

# *Amor*

ISSN: 1605-7920

Revista de la Sociedad Cultural "José Martí"

No. 69 / 2024





Pedraplén Turiguanó-Cayo Coco: compromiso y desafío  
Ver página 87



**Director**

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

**Edición**

ALENA BASTOS BAÑOS

**Diseño**

RICARDO RAFAEL VILLARES

**Consejo editorial**

RAFAEL ACOSTA DE ARRIBA

FÉLIX JULIO ALFONSO LÓPEZ

ROLANDO BELLIDO AGUILERA

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

MARLÉN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

RAÚL ESCALONA ABELLA

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

VÍCTOR HERNÁNDEZ TORRES

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

RAÚL RODRÍGUEZ LA O

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

EDUARDO TORRES-CUEVAS

JOSEP TRUJILLO FONSECA

**Fundadores de la Sociedad Cultural “José Martí”**

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

ARMANDO HART DÁVALOS

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

**Redacción**

Calle 17 No. 552, esquina a D.  
Municipio Plaza de la Revolución,  
La Habana, Cuba.  
revhonda@cubarte.cult.cu

**Agradecimientos**

A Odalys M. Sánchez Méndez,  
Nelson Toris Figueroa,  
y a las autoridades del Partido  
y el gobierno en la provincia  
de Ciego de Ávila,  
por su valiosa contribución  
en la realización de este número.

**Portada**

Vista de una esquina del parque  
José Martí, en la ciudad  
de Ciego de Ávila

**Edición financiada  
por el Fondo de Desarrollo  
de la Cultura y la Educación**

# Sumario

**Historia, cultura y tradiciones de la provincia Ciego de Ávila**

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ, MAYDA PÉREZ GARCÍA y ÁLVARO ARMENGOL VERA. Ciego de Ávila: sus orígenes en el siglo XIX / 3

Panorama del territorio avileño / 7

LUIS RAÚL VÁZQUEZ MUÑOZ. Confesiones desde el murmullo / 11

ALFREDO CARLOS CÁDIZ MUÑOZ. El fortín perdido / 14

JOSÉ G. QUINTAS SANTANA. El poblamiento de la región de la trocha / 17

FÉLIX JORGE GUERRERO VEGA y SIXTO ROLANDO ESPINOSA DORTA. Lázaro López en la memoria de un coronel mambí / 20

FÉLIX JORGE GUERRERO VEGA. Doña Emilia González Echemendía, una extraordinaria mambisa / 24

EUFEMIO RAMOS CARABEO. Clotilde Agüero Cepeda / 29

FÉLIX JORGE GUERRERO VEGA. Simón Reyes Hernández, El Águila de la Trocha, un héroe legendario / 33

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ y MAYDA PÉREZ GARCÍA. El día de la dignidad avileña / 39

RAYMUNDO ADALBERTO OJEDA LUIS. Pedro Martínez Brito: símbolo de la juventud avileña / 44

MAYDA PÉREZ GARCÍA y ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ. El Movimiento Revolucionario 26 de Julio: propaganda y acción diciembre de 1956 – vísperas del 9 de abril de 1958) / 48

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ y MAYDA PÉREZ GARCÍA. Raúl Gerónimo Cervantes, el primer mártir fidelista / 55

NEILÁN VERA RODRÍGUEZ. La esperanza verde olivo / 58

**Tradición y cultura**

MAYSLETT SÁNCHEZ CLEMENTE. Raúl Martínez: un revolucionario de veras / 61

ELDY MARIÑO CÓRDOVA. Punta Alegre y las Parrandas / 71

JORGE SARDUY ZAMORA. Identidad martiana y una arquitectura que la acoge / 73

NEILÁN VERA RODRÍGUEZ. Escuchar con la mirada / 78

ALEJANDRO HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, KENIA GONZÁLEZ GONZÁLEZ y NOEMI MILLÁN ROSA. Hitos en la historia de la radio y la locución en Ciego de Ávila / 80

ROMÁN ROMERO LÓPEZ. Pedraplén Turiguanó-Cayo Coco: compromiso y desafío / 87

ROMÁN ROMERO LÓPEZ. Cayo Coco: sol, playa y otras bellezas naturales / 90

ADALBERTO GÓMEZ SEGURA, FILIBERTO PÉREZ CARVAJAL y ALEJANDRO ALVARIÑO ÍÑIGO. Pinceladas del deporte Avileño / 92

ADALBERTO GÓMEZ SEGURA, DAYSI CRUZ LEMUS y LARRY MORALES. Pinceladas del arte culinario avileño / 98

LARRY MORALES. El Gallo de Morón (Síntesis) / 106

**Presencia**

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ, LARRY MORALES y EDDY CEPERO TRUJILLO. La columna invasora No. 2 Antonio Maceo, del Ejército Rebelde, por las tierras avileñas / 109

VASILY MENDOZA PÉREZ. La sombra del Maestro siempre (a propósito de la Jornada de Cara al Sol) / 116

**Ala de colibrí**

Selección de poetas avileños. MODESTO SAN GIL, MASSIEL MATEOS TRUJILLO, LEIDY VIDAL GARCÍA, EDDY NARANJO LEÓN, JOSÉ ROLANDO RIVERO, LEONOR SOMONTE FERNÁNDEZ y MAYDA BATISTA / 118

**Intimando**

ODALYS MARGARITA SÁNCHEZ MÉNDEZ. La pasión por crear, por hacer arte / 122

**Páginas nuevas**

YASMANI RODRÍGUEZ ALFARO. La luz de las sombras / 124

AKOKAN son los buenos libros / 125

La luz de Camila Rosa / 126

**En casa**

MARÍA MAGDALENA HERNÁNDEZ MORALES y JULIO FONTAINE PEÑA. La claridad de Clara / 128

ODALYS MARGARITA SÁNCHEZ MÉNDEZ. 27 años al servicio del pensamiento martiano / 133

**Nuestros autores** / 135

# Página del director

*Honda*

Con este número 69 de *Honda* dedicado a la provincia de Ciego de Ávila ponemos término al recorrido con números monográficos de todas las provincias del país, destacando en ellos las obras de escritores, investigadores y profesores en su abnegada labor de mantener vivo el legado martiano. Asimismo, contribuyendo a un mayor conocimiento de la historia, las tradiciones y diversidad cultural de esos territorios. Sin dudas, un esfuerzo por escapar del habanacentrismo que en ocasiones se impone en nuestras publicaciones.

Quiero destacar el esfuerzo realizado por nuestra filial en esta provincia y en particular de su presidenta Odalys Margarita Sánchez Méndez, que en medio de muchas limitaciones nos ha permitido reflejar en los planos de la historia, la geografía y la cultura, aspectos de mucho interés presentes en el espacio que ocupa la provincia de Ciego de Ávila.

Para el logro de este empeño ha sido muy importante la colaboración del PCC, del Gobierno, la Dirección de Cultura de la provincia, del Movimiento Juvenil Martiano, la AHS, miembros de la UNIHC, de la UNEAC, de la Universidad Máximo Gómez, la facultad Mártires de Bolivia de la Universidad del PCC, el periódico *Invasor* y la cadena provincial de radio. A todos nuestro sincero agradecimiento. En su contenido merecen ser destacados los trabajos que aparecen en la Sección inicial dedicada a la historia, las tradiciones y cultura, donde pueden encontrarse interesantes artículos referidos a la fundación tanto de Ciego de Ávila como de Morón; a

las figuras de la lucha por la independencia y contra la dictadura de Batista, bajo la guía del Movimiento 26 de julio; sobre Camilo Cienfuegos y su relación con el territorio y desde luego Martí y su legado.

Se mantiene después la estructura permanente de la revista con la sección Ala de colibrí y los 7 poemas de autores de la provincia. En Intimando se destaca la obra del escultor Nelson Toris Figueroa con impresionantes esculturas de nuestro Apóstol. Tres reseñas de libros de autores de la provincia aparecen en Páginas Nuevas. Concluye el contenido de este número la sección En Casa con un informe de la Presidenta de la filial acerca de la labor desarrollada por esa instancia de dirección, que incluye desde luego, el aporte de todos los martianos del territorio.

Esperamos que este número sea una modesta contribución a un mayor y mejor conocimiento de todo lo que la provincia de Ciego de Ávila atesora, promoviendo la más amplia difusión de su contenido tanto a través de presentaciones de este número organizadas por todas las filiales provinciales de la Sociedad, como de las redes sociales.



RAFAEL POLANCO BRAHOJOS  
Director

# Historia, cultura y tradiciones de la provincia Ciego de Ávila

## Ciego de Ávila: sus orígenes en el siglo XIX<sup>1</sup>

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ  
MAYDA PÉREZ GARCÍA  
ÁLVARO ARMENGOL VERA

Parque Ciego de Avila Cuba

La ciudad de Ciego de Ávila está enclavada en áreas de lo que a la llegada de los conquistadores españoles eran territorios aborígenes —por algunos referidos como el cacicazgo de Ornofay—. En el siglo XVI aquellos mercedaron y luego demarcaron el hato Ciego de Ávila, devenido en la hacienda comunera homónima perteneciente a la jurisdicción de Sancti Spíritus. En esa hacienda surgió a inicios del siglo XIX un pequeño poblado como resultado del proceso de asentamiento de familias que se produjo entre 1807-1817 en el entorno de la posta de correo existente en el Camino Real de la Isla, cerca de su intersección con el Camino de Morón (zona de la actual esquina de Joaquín Agüero y Marcial Gómez).

<sup>1</sup> Se resumen, por cuestión de espacio, ideas esenciales del libro de los autores *Ciego de Ávila, del cacicazgo al siglo XIX*, Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, 2006, pp. 18-34, 40-47, 58-68 y 73-74. Por la misma razón las citas, notas y referencias se omitieron casi en su totalidad.

Esta aseveración tiene por base guías de forasteros de la Isla de Cuba y calendarios anuales<sup>2</sup> que se publicaban en la época colonial. Es en la *Guía de forasteros de la Isla de Cuba y Calendario anual para el año 1818* en que por vez primera se ha encontrado la denominación de Ciego de Ávila como poblado.

El notable crecimiento de la ganadería como actividad económica principal de la hacienda y capitania pedánea espirituaña a la que la misma pertenecía y su excelente ubicación geográfica entre las villas de Sancti Spíritus y Puerto Príncipe, fueron factores de gran importancia en el surgimiento

<sup>2</sup> Fueron localizadas en la Biblioteca Nacional José Martí las guías de los años 1798, 1807, 1818 y 1820. Es posible, de ser localizadas otras referentes a los años 1807-1817, que en el futuro pueda determinarse que fue menor la duración de ese proceso. Imposible descartar que en archivos españoles existan documentos que puedan aportar información más precisa al respecto, entre ella quizás la fecha del inicio de ese proceso.

del poblado, algo ya destacado por Tadeo Martínez Moles en 1791 en su *Historia de Sancti Spiritus*. El Camino Real de la Isla y el procedente del poblado de Morón fueron los ejes del núcleo poblacional.

Varios hechos son demostrativos de la importancia que había tomado la región ya desde antes de surgir el poblado: la fundación en 1688 por el obispo Diego Evelino de Compostela de un curato de monte bajo la advocación de San Eugenio y la creación de una capitania pedánea en 1764. A partir de 1774 los oficios religiosos dejaron de ser asentados en los libros de Sancti Spiritus, para hacerse en libros únicos correspondientes a los partidos pedáneos de Ciego de Ávila y Morón. Desde 1804, por indicación del obispo Juan José Díaz de Espada y Landa se comenzó a llevar por separado cada uno de ellos. Estos libros constituyen fuente esencial para el conocimiento del siglo decimonono avileño. Por ejemplo, el correspondiente a defunciones de blancos, entre 1804 - 1858, permite un acercamiento a la procedencia de los pobladores de Ciego de Ávila, en su mayoría de la villa y jurisdicción de Sancti Spiritus.

Con el establecimiento del Correo de la Isla en 1756, y su perfeccionamiento en 1791, recibió un importante impulso la comarca avileña. La hacienda Ciego de Ávila pasó a estar en su itinerario, y ya a partir del 31 de octubre de 1791 se estableció allí una parada oficial, una de las 25 de todo el itinerario.

Otros aspectos que denotan la referida importancia son las indicaciones del obispo Espada y Landa en 1804, cuyo cumplimiento llevó al nombramiento de un teniente cura para la parroquia de San Eugenio, el inicio de su archivo, y la creación de un nuevo cementerio.

Valiosos elementos sobre el auge de la economía avileña durante el siglo XIX los encontramos en censos, padrones y diccionarios de la época, entre estos últimos los de Félix Erenchun y Jacobo de la Pezuela.

Hacia 1838 el partido pedáneo de Ciego de Ávila —donde como ya expresamos se encontraba la hacienda del mismo nombre— era, de los 14 de la jurisdicción espirituanas, el de mayor número de ganado vacuno y equino con el 17,5% y 14,7% res-

pectivamente. En 1846 seguía siendo, de todos los partidos espirituanos, el que poseía más ganado vacuno (14 341 cabezas), condición esta que junto al del Jíbaro mantenía todavía en 1862. Esto favorecido por la fertilidad de sus tierras, tal como ha sido señalado por los estudiosos Juan Pérez de la Riva y Hernán Venegas.

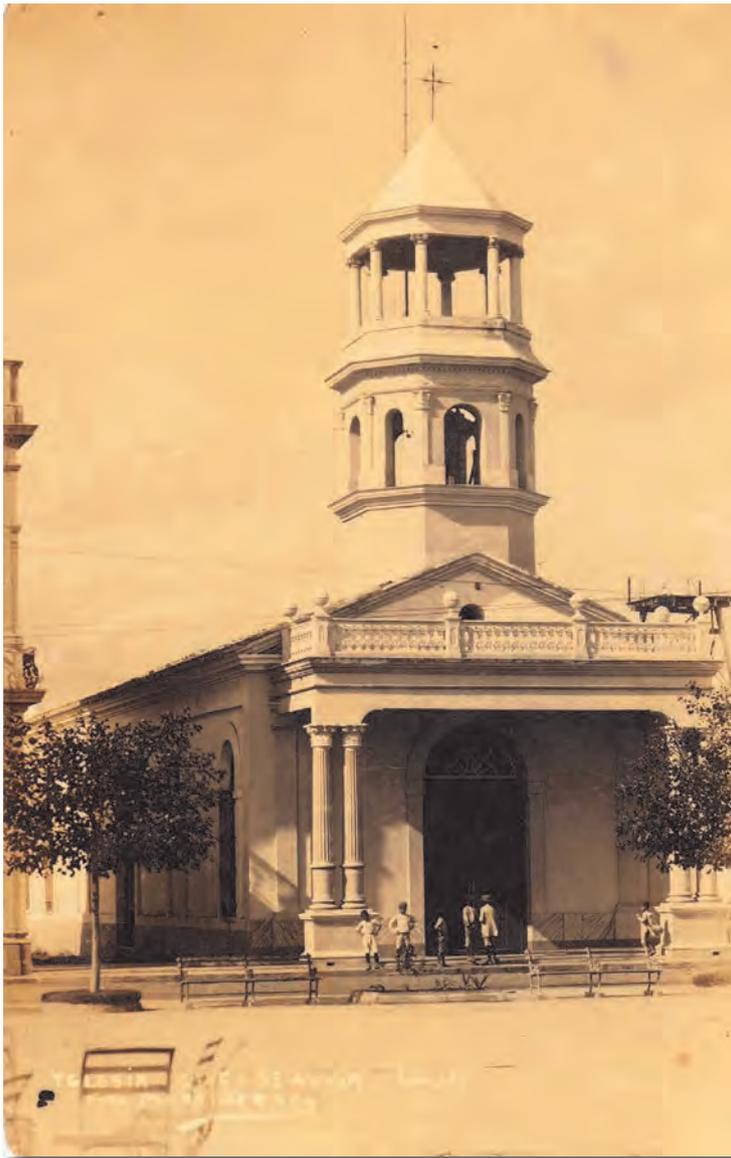
Para esa fecha las otras actividades económicas, en orden de importancia, eran: la producción azucarera y la agricultura, con el 26,8 por ciento y 2,89 por ciento de la renta respectivamente. Además se comerciaba con maderas y frutas que se enviaban por Júcaro —habilitado como puerto en 1839— a Trinidad y por tierra a Morón. El comercio marítimo se realizaba también por los embarcaderos de Sabana la Mar, Palo Alto y Dos Hermanas.

El flagelo de la esclavitud, de plantación y doméstica también estuvo presente en la región, fundamentalmente la primera en los ingenios Soledad, de José María Iznaga del Valle, y Resurrección, del conde Villamar.

Una de las primeras descripciones del recién constituido poblado corresponde al *Cuadro Estadístico de 1827*. Según este, Ciego de Ávila era una pequeña aldea “ [...] en una sabana alrededor de la cual hay una iglesia pequeña, y 15 sitios de labor y crianza, 1 trapiche, 3 pulperías y panaderías, 144 habitantes entre los cuales hay 23 de color libres y 25 esclavos”.

Otra descripción, la más completa, es la que a mediados del siglo decimonono nos ofrece Pezuela:

[...] su parroquia [estaba] situada a orillas del camino real del centro que forma una de las dos calles principales de este a oeste, llamadas la una de San Eugenio y del Príncipe la otra, atravesando a ambas la plaza. Otra calle llamada Morón corre de norte a sur, y como las otras, tiene 20 varas de ancho, incluso (sic) los portales que hacen frente a casi todas las casas [...]. La plaza limpia y llana, ocupa un espacio de 60 varas; la casa postas que llaman del Ingenio, la escuela pública para varones, de corto número de discípulos, la carnicería, la administración de correos [...] y el cementerio que está al



norte de la iglesia y que se halla en mal estado, formándole un capaz cuadrilongo son los principales edificios y dependencias que podemos citar en este pueblo [...]. Las fiestas del Patrono atraen alguna concurrencia, y por esa época suelen celebrarse comedias por aficionados.<sup>3</sup>

Precisa además Pezuela, en la misma fuente, que el pueblo carecía de fondas y panaderías y que en 1852 existían 38 casas con 262 habitantes, cinco tiendas mixtas, un juego de bolos, un billar, una sastretería y una talabartería.

Un elemento primario y esencial debió de ser — es nuestra hipótesis — la decisión de los comuneros

<sup>3</sup> Jacobo de la Pezuela, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba*, Imprenta del Establecimiento de Mellado a cargo de Don Joaquín Bernat, Madrid, 1863, tomo I, p. 386.

de la hacienda de donar terrenos para el poblado, cuyo núcleo inicial existía en forma de caserío. Tal acto estuvo a su vez determinado por el interés de los más poderosos por hacer de Ciego de Ávila un pueblo moderno.

El ferrocarril militar de la Trocha, que en la Guerra de los Diez Años llegó hasta poco más allá del poblado de Ciego de Ávila; en la Tregua Fecunda hasta Morón, y en la Guerra del 1895-1898 hasta el embarcadero de San Fernando sobre la costa norte, agregó un importante eje comercial al pueblo de Ciego de Ávila. Fue el factor militar el esencial en la aprobación de Ciego de Ávila como municipio, con su Ayuntamiento, por Real Orden del 18 de febrero de 1877.

Se configuraron en la localidad dos puntos centrales en el poblado: uno en el entorno de la Plaza, comúnmente llamada de varias formas, entre ellas “del pueblo” y “de armas”, hasta su transformación oficial en Plaza Alfonso XII; y el otro, ya en los años setenta, el de la estación del ferrocarril militar de Júcaro a Morón. El crecimiento urbanístico que alcanzó Ciego de Ávila en los tiempos de la colonia se aprecia en el plano de Ciego de Ávila confeccionado por Serapio Echeverría.<sup>4</sup>

Con el aumento del número de habitantes el poblado creció desde las primeras 25 manzanas que se plasman en el plano de Octavio Freyre (de 26 de enero de 1864, en que se observa el recto trazado de sus calles) hasta rebasar las 40 a fines del siglo XIX, siendo la capital de un extenso municipio que abarcaba territorios hasta de la actual provincia de Sancti Spíritus.

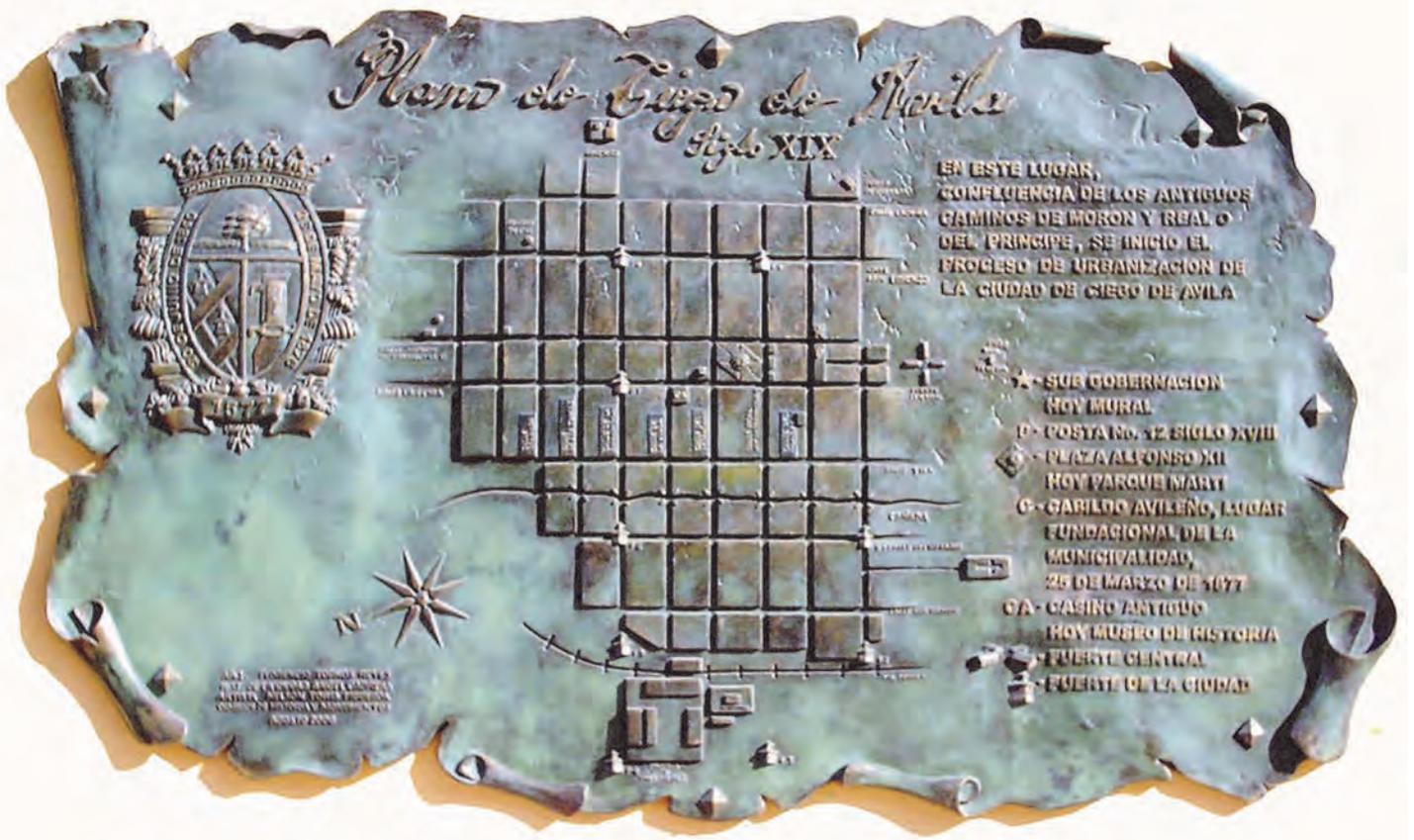
En el entorno de la Plaza, como espacio público, lugar de encuentros, paseos, conversaciones y retretas, se fue estableciendo un ordenamiento jerárquico: la casa del capitán pedáneo, luego las sedes de las Juntas de Gobierno (1870 y 1874) y finalmente el ya referido Ayuntamiento; la iglesia

<sup>4</sup> Fotocopia del cual se conserva en el archivo privado de Ángel Cabrera Sánchez. Lo fundamental del mismo, en cuanto al trazado urbanístico, puede observarse en el mural “A los orígenes”, ubicado en la calle Marcial Gómez casi esquina Joaquín Agüero; lugar de notable interés de avileños y foráneos.

católica —en su segunda ubicación, tras el traslado desde un costado del llamado camino del Jiquí—; las casas y establecimiento de figuras notables; la Factoría, la escuela pública de varones; la Comandancia General de la Trocha (en sus varias ubicaciones); la Comandancia de Ingenieros de la Trocha; casas de alojamiento de oficiales españoles y la botica del Hospital Militar, entre otras. También se asentaron pequeños establecimientos de servicios, como barbería, panadería, tabaquería, puesto de frutas, tren de lavado, y hasta un tiro al blanco. En tiempo de ferias la Plaza era lugar de mercadeo y sus calles aledañas escenarios de competencias de caballos y otras actividades, pero adquirió su mayor connotación cuando fue convertida en Plaza Alfonso XII, recibida como tal por el cabildo avileño el 14 de julio de 1883, en la que posteriormente se construyó una glorieta por las autoridades coloniales.

Resulta sumamente interesante en el caso avileño la relación que, como vasos comunicantes, se fue produciendo entre caminos —del Príncipe y Morón—, calles, casas y espacio público (representado por la plaza), todo ello con el principio de centralidad urbana, deviniendo en el siglo XX corazón del centro histórico de la ciudad en que se transformó el poblado en las dos primeras décadas de ese siglo.

Otros pasos dados por el Ayuntamiento en pro del beneficio del ornato público y en general de la urbanización, fueron: el acuerdo adoptado en 1879 de enumerar las 373 casas existentes en el poblado; y los adoptados en 1881 en razón de que los dueños de casas y solares en el poblado construyeran aceras, y la prohibición de que se criara o matara puercos en el mismo. Otro acuerdo fue el de 1893, que prohibía el empleo de alambre de púas para cerca en solares. ■



Tarja del artista Nelson Toris Figueroa

# Panorama del territorio avileño\*



**C**iego de Ávila es una provincia de la República de Cuba, ubicada al este de la región central, entre los  $20^{\circ}50'28''$  y los  $22^{\circ}41'28''$  de latitud norte y los  $78^{\circ}00'08''$  y los  $79^{\circ}07'53''$  de longitud oeste. Limita al norte con el canal Viejo de Bahamas; al este con la provincia de Camagüey; al sur con el mar Caribe; y al oeste con la provincia de Sancti Spíritus. Surge como provincia con la nueva división político-administrativa de julio de 1976, con el nombre de la ciudad situada al centro del territorio.

El nombre es un topónimo que se origina en el hato de Ciego de Ávila, demarcado en 1577, perteneciente a la villa de Sancti Spíritus. El término “ciego” se refiere a las condiciones geográficas del lugar: terreno llano y sabanoso, rodeado de mucha

vegetación, al que era difícil entrar y salir. El vocablo Ávila se refiere al apellido de la persona a la cual se le mercedó el hato.

La provincia también se conoce con la denominación de región de la Trocha, debido a la fortificación militar que construyeron los españoles colonialistas para impedir que los mambises extendieran la guerra de independencia al occidente de la Isla.

Con una extensión de  $6\,984\text{ km}^2$  ocupa el séptimo lugar entre las provincias del país. La tierra firme abarca  $6\,230.2\text{ km}^2$  y  $754.1\text{ km}^2$  los cayos. El gentilicio es avileño. La capital es la ciudad de Ciego de Ávila. Desde el punto de vista político-administrativo se divide en 10 municipios: Chambas, Morón, Bolivia, Primero de Enero, Ciro Redondo, Florencia, Majagua, Ciego de Ávila, Venezuela y Baragua.

Predomina en su geografía la llanura de Júcaro-Morón, de relieve cársico, con elevaciones aisladas como la loma de Cunagua con  $32\text{ m}$ ; la de

\* Tomado de “Diccionario Geográfico de la Provincia Ciego de Ávila” del Grupo Técnico Asesor de Nombres Geográficos del Consejo de Administración Provincial (inédito).

La Carolina con 84 m; la de Turiguanó con 105 m; y la de Punta Alegre con 116m. Al oeste se hallan los extremos orientales de las llanuras de Sancti Spíritus y del Norte de Cuba Central. Se destacan las alturas del Norte de Cuba Central, la Sierra de Jatibonico y las lomas de Mabuya, cuya principal elevación es el pico 28 de Enero de 442 m, localizado en el municipio de Florencia.

La provincia posee ríos pequeños y de poco caudal. El más importante es el río Chambas, en la vertiente norte. El de mayor longitud es el río Majagua. Los principales embalses naturales son la laguna de La Leche con 66.15 km<sup>2</sup>, la mayor del país; y La Redonda con 67 km<sup>2</sup>. El mayor embalse superficial es el hidroconjunto Liberación de Florencia, formado por las presas Chambas I y Chambas II.

Predominan los suelos ferralíticos rojos y amarillentos. También los hay oscuros plásticos hidromórficos en las llanuras y zonas bajas; fersialíticos pardos rojizos y pardos con carbonatos. Los de categoría agrológica I y II se localizan hacia el centro de la provincia.

Existen áreas naturales protegidas de significación local como Boquerón, las dunas de playa Pilar, el sitio arqueológico Los Buchillones, la loma de Santa María, la loma de Cunagua y el sistema lagunar La Leche-La Redonda. De significación nacional como El Venero, los cayos de Ana María, el centro y oeste de cayo Coco y el Parque Nacional Jardines de la Reina. Por último, de interés internacional como el Gran Humedal del Norte de Ciego de Ávila, declarado sitio Ramsar y que comprende áreas de valores naturales propuestos como áreas protegidas.

La economía está sustentada en el desarrollo de los sectores agropecuario, turístico, industrial y constructivo. La agricultura es su principal renglón con un índice de 1.05 ha de superficie agrícola por habitantes y un 0.45 ha de superficie cultivada por habitantes, siendo la más alta del país con el 68 % de las tierras agrícolas y el 60.6 % cultivable de las mismas. Se cultivan viandas, frutas, tubérculos, granos y raíces, entre ellos papa, boniato, calabaza, malanga, plátano, yuca, caña de azúcar, naranja,





piña, mango, guayaba, por lo que existen empresas vinculadas a las ramas de la industria azucarera y sus derivados; de la industria alimentaria; fábricas de conservas ligadas a la producción de cítricos, vegetales y frutas; complejos de productos lácteos y productos cárnicos.

Existen dos polos industriales principales: la ciudad capital y la ciudad de Morón. Fundamentalmente se desarrolla la industria ligera con fábricas de calzado, confecciones textiles, artículos plásticos, muebles, tuberías plásticas, bebidas y licores, calentadores solares, entre otras. El municipio de Ciego de Ávila es el de mayor empleo industrial con el 61% repartido en cinco ramas.

Los yacimientos gasíferos y petroleros se destinan al desarrollo de otras industrias y los yacimientos minerales como yeso, sal gema, caolín, arcilla y otros están vinculados al desarrollo de ramas de

la industria química y extractiva de minerales no metálicos y de producción de materiales de construcción.

El turismo se desarrolla en la región Jardines del Rey, específicamente en los cayos Coco y Guillermo, con perspectivas futuras para los cayos Paredón Grande y Antón Chico.

La provincia tiene una población de 424 750 habitantes según el censo del año 2012. De ellos, 209 367 son mujeres y 215 383 son hombres. Entre las ciudades y pueblos más importantes se encuentran Ciego de Ávila, Morón, Ciro Redondo, Venezuela, Gaspar, Majagua, Florencia, Bolivia, Baraguá y Chambas.

Los principales ejes de comunicación son, por carretera, la Carretera Central y el Circuito Norte, y por ferrocarril, el Ferrocarril Central y el Ferrocarril Norte de Cuba. El territorio posee

un aeropuerto internacional, el Jardines del Rey; una estación interprovincial y otra intermunicipal de ómnibus; además de dos estaciones de trenes de interés nacional.

Entre los lugares de interés se encuentran las lagunas de La Leche y La Redonda, Boquerón, la loma de Cunagua, los cayos de Ana María, la isla de Turiguanó, los restos de la Trocha de Júcaro a Morón y el sitio arqueológico Los Buchillones.

El territorio que hoy conforma la provincia de Ciego de Ávila perteneció primeramente a la jurisdicción de Sancti Spíritus, cuyo cabildo mercedó los primeros hatos y corrales: Ciego de Ávila, Ciego de la Virgen, Jicotea, Baraguá, La Jagua, Lázaro López, La Ceiba, Morón, Nauyú, Marroquí, Los Perros, Las Chambas, La Güira, Júcaro y otros sitios que ya habían sido poblados y presentaban perspectivas económicas.

Durante la Guerra de los Diez Años se destacaron las acciones realizadas por los hermanos avileños José Ambrosio, Marcial de Jesús y Felipe Gómez Cardoso, así como el cruce de la Trocha de Júcaro a Morón, hacia el occidente de la isla, efectuado por el Generalísimo Máximo Gómez Báez en 1875. Además, en 1876 fueron asaltados los poblados de Ciego de Ávila y Morón por las tropas mambisas.

La Guerra del '95 se inició en el territorio con un levantamiento en la finca Jagüeycito en Florencia. El 29 de noviembre de 1895 se produjo el cruce de la referida Trocha por el Titán de Bronce, Antonio Maceo, y al día siguiente se conformó definitivamente el Ejército Invasor en terrenos del potrero de Lázaro López. Allí se trazó la nueva táctica de lucha con la histórica arenga de Máximo Gómez en la que afirmó: "el día que no haya combate será un día perdido o mal empleado." Por su trascendencia, este hecho fue declarado por la Asamblea Provincial del Poder Popular como el más signifi-

cativo en la historia avileña. En honor al Generalísimo, la Plaza de la Revolución de Ciego de Ávila lleva su nombre. Entre los años 1896 y 1897 en la región se desarrolla la Campaña de la Reforma, la más exitosa efectuada en el continente americano durante las luchas independentistas.

En la etapa republicana ocurrieron importantes hechos como las huelgas azucareras de 1907 y 1924. En este periodo se destacó el líder obrero Enrique Varona González, quien cayera asesinado por órdenes del dictador Gerardo Machado. Otras huelgas de gran significación fueron la del diferencial azucarero en diciembre de 1955, la de agosto de 1933 contra la tiranía de Machado y la huelga del 9 de abril de 1958 en la que resultaron asesinados cinco jóvenes: Raúl Martínez, Esteban López, José Ascanio, Eugenio Conte y Cloroberto Echemendía.

Con el triunfo de la Revolución se produjeron importantes hechos históricos vinculados al proceso de transformación, desarrollo y defensa del socialismo, siendo los principales: la campaña de alfabetización; la lucha contra bandidos; las movilizaciones con motivo de la invasión por Playa Girón y por la Crisis de Octubre; la inauguración de la Comunidad Campesina Manuel Sanguily por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en septiembre de 1960; la inauguración de la fábrica de cepillos y brochas por el Comandante Ernesto CheGuevara en febrero de 1963; la construcción de escuelas en el campo que contribuyeron a la formación de jóvenes y al desarrollo de importantes planes agrícolas como el plan cítrico de Ceballos, el de cultivos varios de Sanguily y el de La Cuba; la celebración de los actos nacionales por el 26 de julio en 1980, 2002 y 2011; y la inauguración en 1988 del pedraplén isla de Turiguanó-cayo Coco que marcó pautas para el desarrollo del turismo en la provincia. ■



# Confesiones desde el murmullo

**Ciego de Ávila es uno de esos sitios donde la realidad y la fantasía, el pasado y el presente, conviven en la existencia cotidiana de sus habitantes**

**LUIS RAÚL VÁZQUEZ MUÑOZ**

**C**iego de Ávila.— ¿Qué tiene esta ciudad que se confiesa desde el murmullo? Ciego de Ávila, Ciego de los Portales. ¿Por qué será que —al igual que todo su mundo— nos habla no en los momentos de mayor bullicio, sino al atardecer, cuando el sol ya se ocultó, y las últimas luces del día se unen con el fresco de la noche que comienza? ¿Será que a esa hora esta ciudad, con aire español, abre las reminiscencias del campo de donde surgió?

Dicen que esta es una tierra de paso, de la que todo el mundo en algún momento se quiere ir; pero que todos en algún instante anhelan regresar. ¿Qué tiene este pueblo que siempre atrae por más que algunos se quieran apartar de él? Es como si el viejo ciclo de la caña se hubiera deslizado por nuestras venas o por las brisas del aire que respiramos.

Cuentan los mayores que en la zafra de antes, cuando los centrales abrían las moliendas y en los cañaverales se levantaba el canto de los jamaicanos, a cualquier hora del día o de la noche se veían hileras de hombres que avanzaban a pie hacia Ciego de Ávila. Allí estarían hasta que la zafra terminara

y el central, con su sirena, dijera adiós hasta el otro año. Los hombres se iban, para volver a soñar con el regreso.

## Los pueblos de William Faulkner

Ciego de Ávila se nos muestra como esa región de encuentros que el más callado y fantasioso de nuestros novelistas soñó. En estas llanuras rojas y que a veces parecen interminables, usted encontrará pueblos sacados de una inolvidable novela del escritor norteamericano William Faulkner. Es lo que ocurre con los poblados de Bolivia y Primero de Enero, donde el viajero siente la fuerte impresión de haber llegado a otro mundo y donde sus personas asumen como normal lo inaudito de su paisaje, con esas casas de portales corridos, parques y calles simétricas.

También el asombro aparece en el batey del central Baraguá. Allí la línea del tren divide en dos mitades al pueblo. En el capitalismo, por la parte cercana al camino al mar, los dueños blancos del central construyeron sus casas y mansiones de verano con parques amplios y campos de tenis al estilo



inglés. Pero al otro lado del ferrocarril lo reservaron para los antillanos que arribaban de Trinidad y Tobago, Saint Kitts y Nevis, Dominica y todo ese arco de islas que bañan al Caribe. Así surgió el Barrio Jamaiquino, la copia más original y criolla de un barrio de Jamaica, donde sus habitantes olvidan el español con la llegada de un extraño para retornar al inglés que escucharon en la cuna de sus abuelos.

Esta provincia tiene uno de los símbolos más mencionados de Cuba, el Gallo de Morón, y también exhibe un Poblado Holandés, donde no viven holandeses. Al triunfar la Revolución, Celia Sánchez, junto con el Comandante Manuel Fajardo, dirigió en la isla de Turiguanó la construcción de un asentamiento para los habitantes que vivían olvidados en los canalizos. Con una sensibilidad que nunca debiera olvidarse, Celia propuso levantar las viviendas al estilo nórdico —pero adaptadas a los calores del trópico—, en justo homenaje a los grupos de suecos y holandeses que arribaron con sus baúles en los primeros años de la República, soñando con la quimera de oro que les ofrecía la publicidad, para terminar relegados en las costas y canales plagados de mosquitos.

## Paisajes y duendes

Ciego de Ávila, que tuvo bosques de ensueño, parece destinada a pensar y tener las cosas más grandes

desde el silencio. No tiene cordilleras de montañas y, sin embargo, sus habitantes enseñan una loma gigantesca, la de Cunagua, con el mismo orgullo de las sierras. No posee los inmensos pantanos de la Ciénaga de Zapata y aun así por los lados de la costa, sobre todo en el lado norte, tiene el Gran Humedal donde todavía se esconde el perro jíbaro.

Caminar por este lugar en los meses de seca es atravesar el infinito bosque de mangles, que se aferran a un suelo cuarteado y con musgos secos que aún conservan su color verde, para terminar en una costa de arenas negras y un

mar azul oscuro. Es increíble pensar que ese mismo camino seco se convierte en esos pantanos que se deben recorrer en bote y se pierden ante la vista en los meses de primavera.

Aquí se encuentra el mayor lago natural de Cuba, la Laguna de la Leche, con sus cerca de cien millones de metros cúbicos de agua. Al mirarlo de nuevo, después de algún tiempo de ausencia, la vieja impresión regresa al pensar que uno llegó en verdad a un marco de color pálido y no a un inmenso estanque de agua dulce. Los marinos de antaño, que navegaron por sus embarcaderos para sacar el azúcar en patanas y goletas, cuentan del güije de orejas inclinadas y mirada de brujo que habita en sus riberas.

En cambio, los soldados españoles de la Trocha de Júcaro a Morón, cuyos fortines llegaron hasta sus orillas, no hablan del güije, aunque nombraron a ese embalse como la Laguna Blanca. Parecía un nombre feliz de mujer fijado en los mapas; sin embargo, en verdad estaba cargado por el respeto a los misterios más ignotos, cuando en las noches de mayor oscuridad, mientras velaban el trasiego de los mambises, ellos escuchaban en sus aguas el paso de los caimanes.

Pero la provincia muestra también a la única ciudad de Cuba con un lago ante sus casas. No surgió por el derrame de los glaciales ni por los sueños de un empresario delirante. La Turbina, que así lo llaman, nació de una inmensa cantera para piedras

del ferrocarril, cuando las explosiones y las barrenas descubrieron los manantiales que lo inundaron en poco tiempo y para siempre. Tantas leyendas se han tejido sobre ese lago, que al menos una se cumple con una pasmosa precisión: la de desbordarse cada 20 años.

## El jardín de los laberintos

A esta provincia la rodea un cinturón de cayos, donde el cielo se confunde con el mar. Al sur, en los Jardines de la Reina, los islotes son tantos y tan parecidos que forman un verdadero laberinto. Y así llaman a esa zona: el Laberinto de las Doce Leguas.

Sus pescadores, que son hombres a los que les gusta tomar el ron bien caliente, se sumergen en el mar al anochecer, al inicio de la luna indicada y cuando los brillos del sol aún se mantienen en las profundidades. Es la única forma de poder contar la historia. La de cómo los peces se aparean y los aguajíes liberan sus huevos en un acto interminable de procreación, mientras los tiburones pasan imperturbables entre los corales.

Aquí un caminante no hallará los teatros de La Habana, pero descubrirá al Teatro Principal, construido con mármoles de Italia y con un pórtico de palacio romano. Tampoco ostenta los cabarés históricos de las estrellas de la capital de Cuba, porque su orgullo está en las cuarterías donde Benny Moré

cantó sus mejores canciones, precisamente las que nunca grabó.

Dicen que su mundo era al cruzar la línea del Ferrocarril Central, en dirección al barrio Central —el más pobre y posiblemente el más auténtico—, y allí, ante el mostrador de una bodega, cantaba sus boleros y rumbas. En los homenajes que le hacen al Benny se mencionan todos los lugares posibles, pero muy pocos —o casi nadie— hablan de Ciego de Ávila, pese a que aquí todavía pervive su figura delgada, vestido con un traje largo y oscuro, que deambulaba a la llegada del anochecer con un sombrero de ala ancha y una guitarra bajo el brazo.

Quizá en esos paseos solitarios, en los que un hombre busca su lugar en este mundo, Benny empezó a querer a esta tierra, probablemente porque ella le empezó a decir. Porque Ciego te habla desde el murmullo, pero solo al que la conoce y la quiere. Te enseña los misterios de sus montes, la verdad de sus madres de agua y sus canales secretos perdidos en las maniguas de los cayos, y la razón de sus casas estrechas y corridas, solo a quien la ve como el ángel guardián de su vida. Solo entonces se podrá escuchar su voz como un susurro en la lluvia y cuando la noche comienza a acariciar. Entonces ahí aparecerá por completo esa ciudad y esa tierra donde uno, finalmente, puede encontrar la novia de ojos negros con la que siempre soñó. Puede que algún día y esta vez para siempre. ■

Pueblo Holandés, en Turiguanó. En primer plano, monumento en homenaje a Celia Sánchez



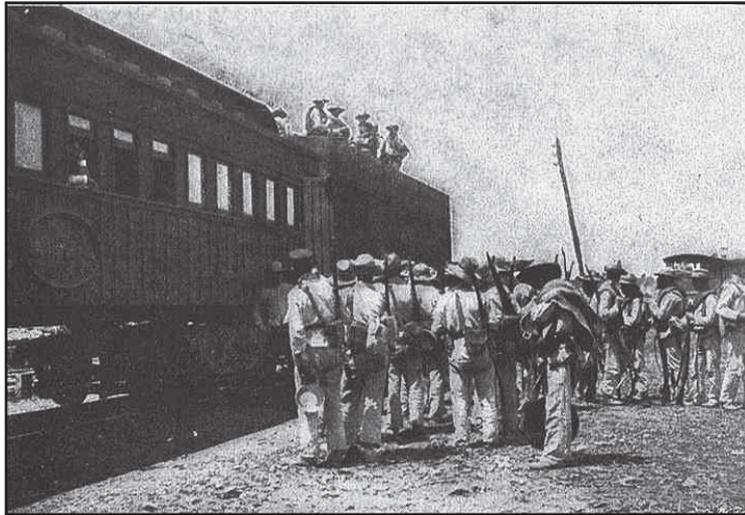
# El fortín perdido

ALFREDO CARLOS CÁDIZ MUÑOZ



Los fortines parecían en aquel histórico trochado de 68 km gigantes en filas mirándose unos a los otros en la inmensidad solitaria del sur al norte, dígase de Júcaro a Morón, en Ciego de Ávila, donde reposaba la historia de una parte de Cuba y la agresiva presencia imperial de España. Este símbolo colonial, y al paso de los años con toda certeza símbolo de rebeldía y heroísmo de los avileños, sufrió el paso del tiempo y la embestida social que los atacó con su actividad cotidiana tomándolos para encierro de puercos y vacas, vivir en ellos y en último caso para enjaular el gallo español que aún quedaba en las manos de un campesino mambí. A pesar de estas prácticas contradictorias, las reflexiones sobre las vivencias patrióticas se hacían historia oral en las comunidades aledañas que guardaban el mito de los fortines al caer la noche en esta región central del país. Se cerraban las puertas del tiempo colonial que atraían la soledad de la historia. habían transcurrido 27 años de la culminación de la guerra necesaria de los mambises y en

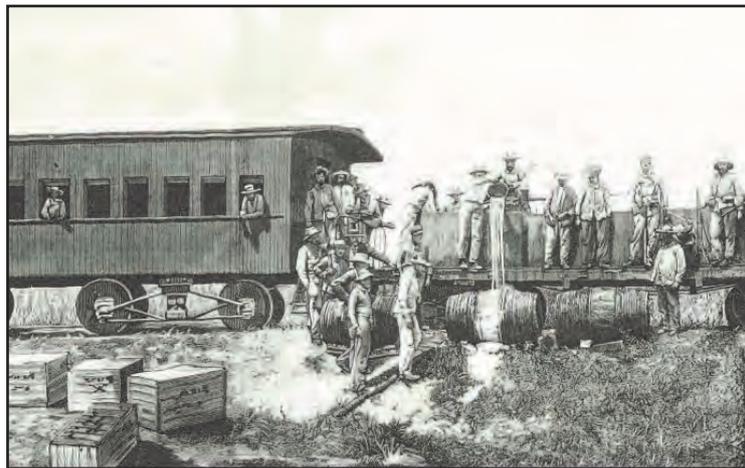
su largo proceso de reorganización y adecuación a la nueva realidad política militar de Cuba, los veteranos avileños decidieron aquella mañana heroica del 14 de octubre de 1925, reunidos en el centro de veteranos de la localidad, reconstruir los cimientos de la continuación de la historia, adquiriendo para ello el terreno donde se levantó el fortín número 27 de la trocha militar de Júcaro a San Fernando, ubicado en las calles Abraham Delgado, Marcial Gómez, Estrada y Chicho Torres de la ciudad, donde las fuerzas del Ejército Libertador procedieron a la ocupación del poblado de Ciego de Ávila el 26 de noviembre de 1898, después de haberle sido entregado al coronel mambí Leopoldo Calvo. Este hecho histórico debía ser recordado para que aquellos héroes escondidos, desconocidos e ignorados, dentro y fuera de las páginas gloriosas de la historia cubana que cumplieron a cabalidad en las guerras del 68 y 95 con los mandatos de Carlos Manuel de Céspedes, del Apóstol, del Generalísimo Máximo Gómez y el General Antonio Maceo, dejaran a las



Traslado de tropas españolas por ferrocarril



Torre de heliógrafos



Reparto de raciones en la trocha de Júcaro a Morón



Soldados españoles con heliógrafos

futuras generaciones un sitio de relevancia histórica como lo es el fortín 27 optando por construir una réplica en el mismo lugar para rendir honores a la decisión patriótica de aquellos hombres que de toda Cuba y Latinoamérica combatieron en tierras avileñas para que al pasar del tiempo la ubicación exacta de este fortín estuviera localizada, pero esto no fue posible, perdiéndose incluso para los historiadores, sin dejar ellos de guardar la esperanza de que algún día apareciese un documento que los orientara en la búsqueda. Para fortuna de la historia avileña y nacional ese día llegó cuando en el trabajo cotidiano de archivero en el Archivo Histórico Provincial José Ambrosio Gómez Cardoso, descubre en el protocolo notarial del abogado Ra-

fael Flores del Monte, tomo 6, en la escritura 507, el acta de fecha 25 noviembre de 1925 que recoge las actividades realizadas para la colocación de la primera piedra para dar inicio a la réplica del fortín número 27 donde participaron personalidades de la época: José María Cabrera, alcalde municipal; José Ramón Cabrera, presidente delegación de veteranos de la guerra de independencia; Gaspar Arredondo Zayas, presidente de la Asociación de la Prensa de Ciego de Ávila; Enrique Pérez Serantes, obispo de la Diócesis de Camagüey; José Valdés Delgado, consejal y Tulio Villuendas, abogado y notario.

La participación activa de la iglesia y la prensa a favor de este gesto por preservar los valores de la

lucha independentista brinda una idea de la correlación de fuerzas existentes en la república neocolonial por la causa patriótica.

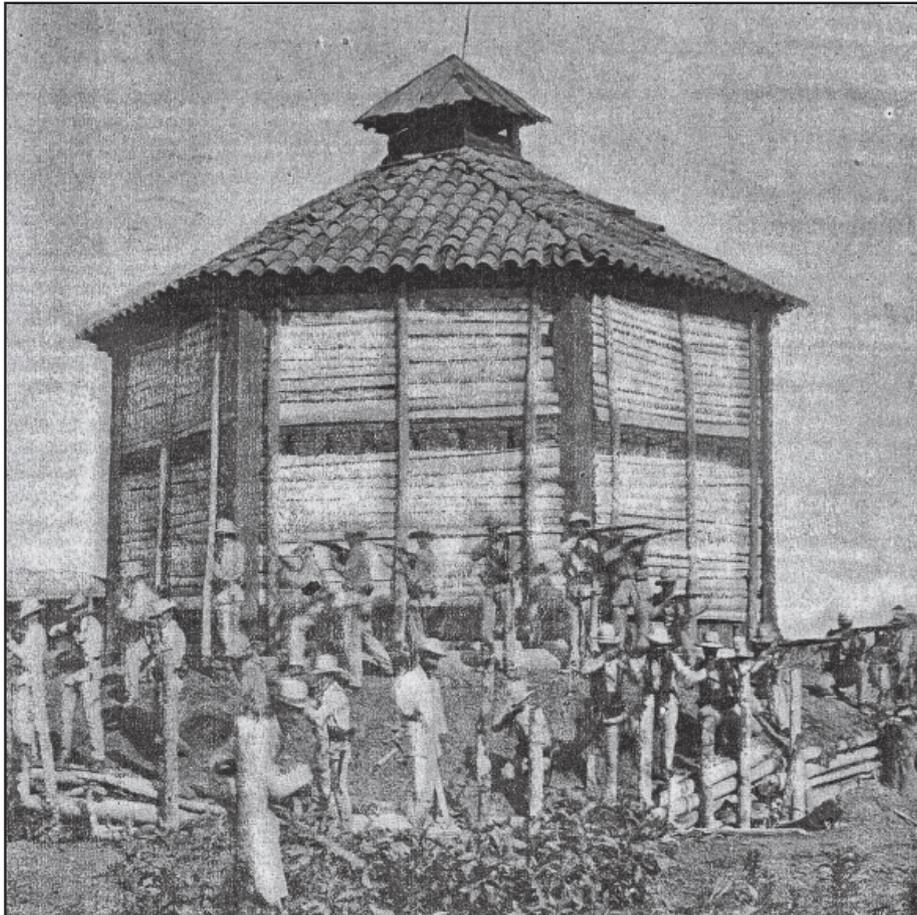
El acto fue ampliamente divulgado por el periódico *El pueblo* en su edición del 26 de noviembre de 1925, en la página 1, columna 6, entre otras cuestiones se afirmó...”ya en el lugar donde el acto estaba señalado, en la calle Estrada entre Marcial Gómez y Abrahan Delgado, el ilustrísimo obispo de Camagüey Dr. Pérez Serantes, procedió a bendecir la primera piedra que iba a ser colocada, el Dr. Villuendas ocupó la tribuna y pronunció una elocuentísima conferencia patriótica y el Dr. Flores del Monte levantó acta notarial del acto. En una urna pequeña se colocó un ejemplar de la edición de ayer de “La región y El pueblo”, y con la copia del acta dentro de la piedra, que momento después quedó bajo tierra, sirviendo de cimiento a la obra

que en el lugar antes dicho va a reconstruirse. El acta la firma el alcalde municipal, el presidente del centro de veteranos, el presidente de la asociación de la prensa y otras representaciones”.

La información descubierta en el protocolo notarial, tomo 6 del año 1925 del Dr. Rafael Flores del Monte, fue confirmada por la investigación realizada en el periódico *El pueblo* localizado en la hemeroteca de la biblioteca provincial Roberto Rivas Fraga.

Hoy es un deber moral de las fuerzas patrióticas rescatar aquel lugar histórico y levantar allí la bandera de la patria por la que tantos hijos de esta tierra vertieron su sangre para que haya independencia y revolución hoy y para siempre.

El fortín 27 de la trocha de Júcaro a Morón no está perdido, fue encontrado y hoy es necesario su “redescubrimiento” ■



Fortin de Murias

# El poblamiento de la región de la trocha

JOSÉ G. QUINTAS SANTANA



El poblamiento de lo que luego sería conocido como región de la Trocha fue un proceso lento y prolongado pues esta comarca estuvo despoblada durante buena parte del periodo colonial. El hecho de que integrara la zona de influencia ganadera que se extendía entre Sancti Spíritus y Las Tunas, incluida Puerto Príncipe, nos indica que la economía de plantación azucarera no se desarrolló aquí y por ende no hubo presencia significativa de personas de la raza negra, es decir la masa de esclavos en la que descansaba aquella forma de producción. Solo se conoce el ingenio Resurrección de los Condes de Villamar y La Soledad de la familia Valle Iznaga, con sus respectivas dotaciones que no fueron tan numerosas.

Cuando la metrópoli española erige la famosa fortaleza de campaña denominada Trocha Militar de Júcaro a Morón es que se produce una reanima-

ción de la zona y crece la infraestructura económica para darle sustento a grandes concentraciones de tropas. Es esta la época en que se crean los municipios de Morón (1870) y Ciego de Ávila (1877).

Un dato de interés es que en 1897 cuando Eva Canel y un grupo de periodistas visitan la comarca para escribir su célebre reportaje “Álbum de la Trocha”, ella, que era asturiana de origen, es agasajada por sus paisanos, lo que indica que la colonia de asturianos era bastante fuerte y no en balde el mejor alcalde que tuvo Ciego de Ávila en el periodo colonial fue el asturiano Alejandro Suero Balbín.

Existe un criterio transmitido por la tradición oral, algo peyorativo, acerca de que la presencia e influencia de los españoles en la población de Ciego de Ávila y su entorno a fines del siglo XIV era tan grande y decisiva que se le llamaba “España chiquita”. No obstante, este hecho aparentemente

negativo para las ansias independentistas de los cubanos, muchos avileños se unieron y colaboraron con las tropas mambisas.

La información general que se posee acerca de la inmigración española a Cuba entre 1880 y 1930, periodo de mayor flujo de viajeros hacia la Isla, arroja lo siguiente:

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN ORIUNDA DE ESPAÑA  
CON RESPECTO A LA POBLACIÓN TOTAL DE CUBA

CENSO	TOTAL	% CON RESPECTO A LA POBLACIÓN TOTAL
1899	129,236	8,21 %
1907	185,393	9,05 %
1919	245,644	8,50 %
1931	257,596	6,50 %

Fuente: Censos de Cuba de la etapa analizada<sup>1</sup>.

Por regiones el saldo, según criterios de María del Carmen Barcia, es como sigue para la etapa 1882-1930:

REGIÓN	%
Galicia	40
Asturias	10
Cataluña	10
Islas Canarias	7
País Vasco	2
Otras	31 <sup>2</sup>

En el caso específico de Ciego de Ávila hay que tener en cuenta que la región de la Trocha se convirtió desde los orígenes de la República en destino favorito de la inmigración interna y externa por las condiciones económicas que propiciaron el surgimiento de 15 centrales azucareros, una pujante colonia citrícola en Ceballos y el mejoramiento de las vías de comunicación con la construcción del Ferrocarril Central, el Ferrocarril Norte de Cuba

<sup>1</sup> Ver Censos de Cuba.

<sup>2</sup> María del Carmen Barcia Zequeira, "Un modelo de emigración «favorecida»: el traslado masivo de españoles a Cuba (1880-1930)" en *Catauro*, Año 3, No. 4, 2001, p. 39.



y la Carretera Central. Esto se puede advertir en el crecimiento de la ciudad de Ciego de Ávila, solo superada en la nación por La Habana y Marianao. Veamos:

CENSO	POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE CIEGO DE ÁVILA
1899	2,919
1907	4,242
1919	16,408
1931	17,849 <sup>3</sup>

<sup>3</sup> Varios: *Historia Local de la provincia de Ciego de Ávila*, Unidad Gráfica "Evelio Rodríguez Curbelo", Ciego de Ávila, febrero de 1991.

Lógicamente dentro de esa masa de inmigrantes los españoles constituyen un caudal importante. No se ha hecho un estudio exhaustivo sobre este tema en Ciego de Ávila, salvo “La inmigración española en Ciego de Ávila (1880-1930): Apuntes para una memoria histórica”, trabajo de diploma de Maylén González Beltrán para obtener la Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Las Villas. No obstante, con el auxilio de este texto podemos llegar a las conclusiones de que los grupos regionales más influyentes y de presencia más viva fueron los gallegos, los asturianos y los canarios, y en menor medida los andaluces.

Esto se tipifica si se sabe que hubo en la época colonial una sociedad de instrucción y recreo, el

Casino Español, como lo ha demostrado la historiografía local y además el testimonio de viajeros como Eva Canel. En 1901 se creó La Colonia Española, en 1906 el Centro Asturiano, en 1908 la Sociedad Canaria y el Centro Gallego entre 1904 y 1905; lo anterior confirma que estos grupos regionales eran los de mayor proyección social en la ciudad.

Es indudable que estos inmigrantes dejaron su huella no solamente en la economía y la sociedad, sino también en la cultura. Por ejemplo el primer teatro con el cual contó la ciudad fue obra de un español, para más señas asturiano, don Vicente Iriando de la Vara. Esto nos permite también incursionar en la memoria oral del territorio que tiene su fuente en esa inmigración. ■



# Lázaro López en la memoria de un coronel mambí

FÉLIX JORGE GUERRERO VEGA  
SIXTO ROLANDO ESPINOSA DORTA



Antonio Maceo cruza la trocha de Júcaro a Morón con el contingente invasor oriental y el Consejo de Gobierno, el 29-11-1895.

Las vivencias del coronel del Ejército Libertador Raimundo Sánchez Valdivia, sobre la constitución definitiva del Ejército Invasor en Lázaro López, que aparecen en su diario de campaña, inédito, redactadas durante los días 28, 29 y 30 de noviembre de 1895 constituyen un documento de gran valor para la historiografía cubana.

La patria le latía en el pecho a la familia espiritana de los Sánchez Valdivia. De la numerosa prole de José Joaquín e Isabel se forjaron en las guerras por la independencia dos generales (Serafín y José Joaquín), un coronel, un capitán, un teniente y un subteniente. Isabel y tres de sus hijas fueron a la manigua a servir a la causa mambisa.

Raimundo Sánchez Valdivia (1865-1928), uno de los más jóvenes, siguió el ejemplo de Serafín. Estando en el exilio con la familia, se vinculó con Martí en Cayo Hueso y colaboró con este como escribano. Vino a Cuba en diciembre de 1894 como comisionado para entregar instrucciones del Apóstol y Máximo Gómez Báez para el movimiento insurreccional que se preparaba.

Se incorporó en la expedición de Sánchez-Roloff, desembarcando por Tayabacoa, Sancti Spíritus, el 24 de julio de 1895. En agosto fue elegido como delegado a la Constituyente de Jimaguayú. Participó en diversas acciones en la Guerra del 95 donde terminó con el grado de coronel. Estuvo

presente en los acontecimientos relacionados con la formación definitiva del Ejército Invasor en Lázaro López. De su valioso testimonio acerca de estos hechos, recogidos en su diario de campaña, ofrecemos una versión por la importancia que reviste para la historia avileña; así como de otros oficiales mambises.

El general en jefe Máximo Gómez, con las fuerzas del cuartel general y del cuarto cuerpo de ejército de Las Villas, se trasladó a Los Hoyos, un punto más cercano a la Trocha de Júcaro a Morón para esperar el cruce de su lugarteniente general Antonio Maceo Grajales y el contingente invasor de orientales. El extenso potrero de Los Hoyos fue siempre un insuperable campamento por sus buenos pastos y abundantes aguadas y que desde la Guerra de los Diez Años el Generalísimo usaba con frecuencia.

A esta finca llegaron a las 2 de la tarde del 28 de noviembre de 1895, procedentes de La Majagua donde habían recibido la noticia de la heroica muerte del Comandante Pío Cervantes, jefe del segundo escuadrón del regimiento Martí en la acción de Las Delicias. Gómez en Los Hoyos formó las fuerzas y habló del digno ejemplo de patriotismo y valor de aquel valiente jefe mambí. Dijo: “no hay lágrimas que derramar, pues el guerrero no llora, sino piensa en vengar la muerte del valiente luchador [...]”. Ordenó de inmediato que se guardase luto en el campamento durante tres días. Por la noche llegó al cuartel general el escuadrón que comandaba el oficial caído y sus integrantes dan detalles de la acción de Las Delicias.

Al siguiente día, el 29, Gómez pasó la comunicación No. 14 al general Antonio Maceo:

[...] Como es probable que esta comunicación lo encuentre a usted en marcha, procure consultándose con prácticos como el Comandante Tranquilino Cervantes y otros. Siguiendo ese itinerario, ya yo sé por dónde debo salirle al encuentro.

Tengo de cuatro a cinco mil españoles de operaciones encima de mí, pero los tengo entretenidos sin hacerme daño ni fatigarme hasta la llegada



General Sabás Raimundo Sánchez Valdivia

de usted. Saludo a usted con P. y L. Primer Hoyo, 29 de noviembre de 1895. El General en Jefe, M Gómez.

Momentos después de la salida de la correspondencia, le informaron que el Gobierno de la República y el general Antonio Maceo habían cruzado la Trocha con el fuerte contingente de orientales. De inmediato, se tocó a formación, y a las 11.00 a. m. salieron en busca del Titán de Bronce. Avanzaron las fuerzas, Gómez, desde Los Hoyos y Maceo lo hace desde Gil Herrera, finca del corral de Lázaro López, donde había hecho una parada después de cruzar el enclave militar.

A las tres pasado meridiano llegamos a la finca San Nicolás [San Juan] donde hicimos alto,—refiere Raimundo Sánchez— momentos después fuimos saludados con vivas al Gobierno de la República, a los Generales Gómez, Maceo, Rolof, Sánchez y a los orientales, camagüeyanos, villareños, desfilando todas las fuerzas con las banderas al aire a los acordes del Himno



Mata de mango que señaló el lugar, en San Juan, del encuentro de Gómez, Maceo, el Consejo de Gobierno y los invasores, el 29-11-1895.  
Foto Félix Jorge Guerrero Vega, 2012.

Bayamés, ejecutado magistralmente por la Banda de Música que había traído el General Maceo”.

Se produjo en este lugar una escena indescriptible. En estrecho abrazo y derramando lágrimas de patriotismo se fundieron allí orientales, centrales y occidentales, negros y blancos. Se disolvían así las diferencias regionales que tanto habían lastrado la causa por la que luchaban. Se veía la resolución firme en todos los rostros y palpitaban en todos los corazones impulsados por el mismo sentimiento de hacer la guerra a España a sangre y fuego, hasta obtener la absoluta independencia de la patria.

Según describe Sánchez Valdivia, concluidos los saludos y aquel emocionante encuentro acampanaron a las 5 de la tarde en Lázaro López, “punto histórico por haber caído allí en la Guerra del 68 aquel titán legendario que se llamó Ángel del Castillo”.

“Aquella noche rebozó de alegría el campamento”. Por todas partes se veían rostros risueños, abrazos fraternales, reuniones donde se apreciaba la unidad y la franqueza de sus participantes.

Innumerables hogueras se extendieron para iluminar aquel extenso campo donde establecieron el campamento del Cuartel General, “que le daba un aspecto de caserío en día de fiesta”. Por doquier



“Ojo de agua” donde bebieron los invasores y el Consejo de Gobierno. En la foto Félix Jorge Guerrero Vega, autor de la investigación, 2012.



Obelisco que señala el lugar donde acampanaron Gómez, Maceo, el Consejo de Gobierno y el Ejército Invasor en La Reforma, del 30 de noviembre hasta la mañana del 2 de diciembre de 1895. En la foto los autores Félix J. Guerrero Vega y Sixto R. Espinosa Dorta, 2010.

las canturías y controversias se hacían sentir dentro del gozo de los participantes. “Después de la retreta que resultó muy alegre sonó el toque de silencio y el campamento jubiloso momentos antes quedó sumido en el más profundo silencio y tranquilidad”.

A las 4:30 de la mañana del 30 de noviembre “se oyó el toque de diana por la orquesta. Dos horas y media más tarde ordenaban la formación”. Máximo Gómez, empujado sobre su caballo y sobre las



Vista panorámica del Conjunto Monumental a la conformación definitiva del Ejército Invasor en la finca Santo Tomás, del barrio Lázaro López. Los túmulos de la izquierda representan a los mayores generales y el presidente y, los de la derecha, los generales de brigada, presentes en la parada militar el 30-11-1895. Foto Misleidy Guerrero Concepción, 2019

ruinas del fuerte español, se dirigió a aquel ejército constituido por cerca de 4 000 efectivos. Primero, presentó al Presidente Salvador Cisneros, al mayor general Antonio Maceo como jefe del Ejército Invasor. Entonces pronunció la histórica arenga.

Planteó que el ejército debe tener unidad de acción y dirección “[...] Hasta ahora estamos en el periodo de organización —escribió Raimundo— y que vamos a entrar en el de la acción, pues la guerra empieza ahora”. Significó en sus palabras los hechos más notables hasta el momento: la acción de Peralejo y la expedición de Carlos Roloff y Serafín Sánchez.

Según este (Raimundo) le siguió en el uso de la palabra el Presidente Salvador Cisneros Betancourt, “quien con acento reposado incita al patriotismo, al orden y la disciplina tan necesaria” y termina: “[...] en los campos de Occidente nos aguarda nuestro Ayacucho”.

Enrique Loynaz del Castillo, testigo presencial en aquella mañana, detalló en sus *Memorias de la guerra*, este hecho trascendente, transcribió textualmente el discurso que termina con las siguientes palabras:

[...] Aquí está la República de Cuba en reto a muerte contra la tiranía: sostenida por regimientos y batallones invencibles y magníficos generales y abnegada oficialidad. El Gobierno

de Cuba rinde homenaje a los valientes que llevarán al triunfo la estrella solitaria. Y especialmente, en nombre de las mujeres del Camagüey cumpla un encargo feliz: entregar al general Antonio Maceo la bandera que ellas confeccionaron para que ilumine con su estrella el camino del Ejército Invasor.<sup>1</sup>

Con profunda emoción *El Titán de Bronce* recibió la preciosa enseña y prometió al presidente devolverla orlada de laureles. Los ánimos se exaltaron y retumbaron atronadores vivas al Presidente y demás jefes que lo acompañaban. Entonces el Generalísimo abogó por el orden y la disciplina “por ser estos los factores indispensables en todo Ejército para obtener la victoria”.

Relató Sánchez Valdivia que de inmediato el secretario de Gobierno, Santiago García Cañizares, felicitó al Ejército Invasor y sus distinguidos jefes. Planteó que tanto Las Villas como Camagüey ardían en deseos en que se presentase la ocasión para realizar las hazañas de los hermanos de Oriente; “[...]...alienta a las fuerzas para que todas permanezcan firmes y unidas hasta conquistar el triunfo o perecer en la demanda. Marchemos [...] a Occidente para derrocar a este gobierno que nos trata como esclavos a fin de que sólo tremole en nuestros pueblos la hermosa bandera de la estrella solitaria”, concluyó.

De nuevo los vivas resonaron en aquel extenso y verde potrero, interrumpidos por las notas del cornetín que toca la marcha. Este compacto Ejército, guiado por las notas del Himno de Bayamo, partió en correcta formación a conquistar la victoria, hasta llegar a los confines de occidente. Establecieron el próximo campamento en La Reforma, en las márgenes del río Grande o Majagua; allí, —escribió Gómez— “en donde maduramos, retocándolo, nuestro plan de la invasión”,<sup>2</sup> cerca de lugar donde había nacido en 1876, su hijo Panchito Gómez Toro. ■

<sup>1</sup> Enrique Loynaz del Castillo, *Memorias de la Guerra*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p. 228.

<sup>2</sup> Bernabé Boza, *Mi diario de la Guerra*, Editorial de Ciencias Sociales, t. 1, La Habana, 1974, p. 291.

# Doña Emilia González Echemendía, una extraordinaria mambisa<sup>1</sup>

FÉLIX JORGE GUERRERO VEGA



Doña Emilia de la Caridad González Echemendía en el patio de su casa en La Vega, junto a su hija Petronila Egües González. Foto tomada hacia 1920.

La mujer cubana le correspondió desempeñar un papel destacado en las luchas independentistas contra el régimen colonial español. Contribuyó con su agenciosa labor al avituallamiento de las tropas insurrectas, trasladó mensajes a la manigua, curó heridos y asistió enfermos en los hospitales de sangre en lo más intrincado del monte; lavó, cosió y remendó la ropa de los combatientes; confeccionó calzado, arregló monturas; anduvo errante por los montes huyendo de la represión enemiga; cuidó a sus hijos, labró la tierra en las prefecturas junto a los hombres y parió en la manigua redentora. <sup>1</sup>

Doña Emilia González Echemendía fue una de esas mujeres que por sus virtudes merecen un lugar en la historia de la patria. Esta humilde campesina supo crecerse ante las adversidades de la guerra y las miserias y penurias en la paz. Se ganó la admiración, el respeto y la consideración desde el simple soldado hasta el más alto oficial, como el general en jefe Máximo Gómez Báez, por sus servicios prestados en las guerras por la independencia.

Entre palmares, monte y sabana, cercano a un arroyuelo de la finca Ojo de Agua, del entonces hato de Río Grande, nació la pequeña Emilia de la Caridad González Echemendía, al este del actual poblado Majagua. Vieron la luz sus ojos el 5 de abril de 1850, en la casa de tabla y guano de sus padres Don Juan González Gómez e Inés Echemendía Pérez. Vivió su niñez, adolescencia y juventud al lado

<sup>1</sup> Félix Jorge Guerrero Vega, “Doña Emilia, una mambisa extraordinaria”. En *Cuadernos de Historia Avileña II*, Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, 2007, pp. 32- 34, (fuente principal utilizada).

de sus cuatro hermanos, quienes compartieron con ella las limitaciones de la etapa colonial: la pobreza, la incultura, la esclavitud y la opresión española.

En 1872, en plena Guerra de los Diez Años, se casó con Abelardo Egües Bonachea, natural de La Esperanza, Santa Clara. La situación se tornaba difícil para el nuevo matrimonio; se refugiaron en el monte, pues era constante la represión de los campesinos por las tropas peninsulares. En esas circunstancias procreó sus tres primeros hijos los cuales fallecieron por las enfermedades, el hambre y la desnutrición. Emigraron para Morón donde muere un cuarto descendiente. Tales acontecimientos laceraron su espíritu y la transformarían en una pujante mujer.

## Nace una amistad

A finales de 1875 retornaron a la comarca y se asentaron en lo intrincado del monte de la finca La Vega, del referido hato de Río Grande. En La Reforma, a tres kilómetros, tenía su bohío de yagua y guano el mayor general Máximo Gómez, quien dirigía la campaña de Las Villas. Pronto Emilia y Abelardo establecerían relación con Gómez, su esposa Bernarda, Toro, Pelegrín y su pequeña Clemencia. Doña Emilia auxilió en el alumbramiento de Francisco Gómez Toro (Panchito), el 11 de marzo de 1876, y ayudó a la familia Gómez-Toro por lo que nace de esta manera una fecunda amistad.

Emilia auxiliaba a las tropas mambisas por su conocimiento sobre las plantas medicinales. Ella y su esposo se convirtieron en colaboradores de los insurrectos hasta el término de las operaciones de la contienda bélica, que concluyó debido al caudillismo, el regionalismo, la desunión de los cubanos y el Pacto del Zanjón.

A partir de entonces se dedicaron a las labores de campo y a levantarse de las ruinas de la guerra. Procrearon cinco hijos con los cuales pasaron miserias y enfermedades. El hambre era tal que, en los primeros años de la década del 1890, Emilia envió a su pequeña hija Juana Rita a la casa de su hermana Serafina y su esposo, el veterano mambí coronel Justo Sánchez Peralta, en Paso Viejo, y sólo pudieron brindarle jútía

y palmito de corajo. La niña se negó a comer del animal, y tuvo que conformarse con el palmito.

## ¡Ahí vienen los españoles!

Doña Emilia, como la nombraban por respeto, se alzó con toda su familia poco después del estallido de la Guerra del 95. Se encontraba en su casa cuando su hijo Rafael (Rafelito) le gritó, jadeante: “¡Mamita, ahí vienen los españoles!”. Traía la noticia de que una fuerza enemiga le había disparado y se acercaba en zafarrancho de combate. Ella, con la energía que la caracterizaba, dio la orden para recoger lo imprescindible e irse rápido para la manigua. En lo intrincado del monte de la finca Paso Viejo, cercana a La Vega, asentó con los suyos el campamento; construyeron la ranchería y crearon las condiciones para la supervivencia.

El general en jefe Máximo Gómez cruzó la Trocha de Júcaro a Morón el 30 de octubre de 1895. Ya en su territorio predilecto, cuyo centro era La Reforma, realizó una serie de acciones para llamar la atención del enemigo de la Trocha y propiciar el cruce del lugarteniente general Antonio Maceo con el contingente invasor oriental. Ella recibió por esos días unos heridos enviados por Gómez para que los curara, víctimas de los enfrentamientos contra las tropas españolas.

## El hospital de Doña Emilia

Un año más tarde, en 1897, Doña Emilia y su familia participaron de forma activa en los acontecimientos durante la campaña de La Reforma, dirigida por el Generalísimo para activar y salvar la revolución. Su casa se convirtió en un hospital permanente, lugar que el propio Gómez seleccionó. En Paso Viejo, en medio del monte, junto al hospital organizaron una subprefectura, dirigida por José Echemendía Sorí y levantaron una ranchería con varios vecinos.

En su casa todos tenían sus funciones: Abelardo, su esposo, y otros rancheros se ocupaban del cultivo, arreglaban los arreos de las bestias y confeccionan zapatos; sus hijas Petronila y Luisa eran sus



Foto del frente la casa de Doña Emilia donde aparecen familiares y amigos de esta. La señora con niño en sus brazos es su hija Juana Rita Egües González. Foto tomada hacia 1930.

auxiliares para atender a los enfermos y heridos en el hospital; Rafelito, aún adolescente, apoyaba a la escolta del lugar, se encargaba de buscar alimentos para los animales y confeccionaba nasa para pescar jicoteas. Muy dedicada era Doña Emilia en el cuidado de los heridos y enfermos a quienes brindaba toda la atención y el cariño de su noble corazón, conocedora del uso de las plantas medicinales las que aplicaba eficazmente en sustitución de los deficitarios productos farmacéuticos. El 31 de enero de 1897 atendió al teniente coronel Simón Reyes Hernández y su compañero Joaquín Sabina, heridos de gravedad. El 9 de marzo recibió cuatro heridos en el combate de Santa Teresa, enviados por Máximo Gómez. En su hospital se curaron y repusieron muchos soldados y oficiales del Ejército Libertador.

La cruel política de Weyler de arrasarlo y destruirlo todo se aplicaba de forma despiadada en el territorio avileño. Era cotidiano ver la captura de mujeres y niños indefensos y pacíficos campesinos para llevarlos a reconcentrar a los pueblos; se comecía con alevosía el asesinato de los colaboradores, informantes, prácticos, prefectos o soldados mambises.

### La agonía de Rafelito

A finales de 1897 su hijo Rafelito se dispuso a realizar su tarea habitual de buscar comida para los animales en el remate del monte y resultó sorprendido por los españoles; de pronto echó a correr velozmente, entonces la descarga cerrada de los peninsulares lo hirieron a sedal y se escondió en

la yerba que lo protegió. Su madre, cuando sintió los disparos creyó que habían matado a Rafelito y ordenó recoger lo imprescindible. Y cumplió primero con el deber patrio y se opuso al dolor, evacuó el hospital de sangre, la ranchería y salvó a los enfermos y heridos. Entonces vagaron por los montes, donde sufrieron la intemperie, el hambre y el cansancio.

Tres días anduvo Rafaelito en busca de su madre y los suyos, al fin los encontró por las huellas. Doña Emilia al verlo comentó: “Mira, está vivo Rafelito”, y siguió curando heridos.

Entonces su hospital lo trasladó provisionalmente para Ojo de Agua, donde había nacido, y allí continuó brindando sus servicios. Más tarde de nuevo regresó a Paso Viejo con los vecinos de la subprefectura. Volvieron a levantar la ranchería y otra vez funcionó el hospital de Doña Emilia.

El 31 de marzo de 1898 el coronel, Dr. Gustavo Pérez Abreu, médico del general en jefe y de su cuartel general, vino a reconocer unos heridos y enfermos en casa de Doña Emilia de quien emite en su diario juicios y frases de elogio: “Doña Emilia como cariñosamente la llamamos, los Jefes, Oficiales y soldados de las fuerzas, es una señora de alma muy noble a quien todos quieren por sus infinitas bondades y porque se desvive en atender personalmente a cada uno”.<sup>2</sup>

Sobre estos acontecimientos resulta significativo el testimonio que ofreció el Comandante José Cruz Pérez, corneta de órdenes del cuartel general de Gómez:

Estos habitantes de las rancherías eran grandes auxiliares de nuestras fuerzas. Ellos tenían una gran predilección por la gente que componía el contingente de nuestro VIEJO GÓMEZ, y por ese motivo nuestro gran VIEJO tomó la disposición de escoger aquel santo lugar para que se



instalara nuestro Hospital de Sangre, bajo la dirección de aquella matrona cubana nombrada Doña Emilia González de Egües, alma grande y noble para la que a diario tenían rememoraciones los de nuestra escolta, el expedicionario (regimiento) y demás de las fuerzas que escoltaban al cuartel general, los que sabían [...] de caer heridos o enfermos, ingresaban en el referido Hospital donde [...] tenían la suerte de encontrar las buenas cualidades de Doña Emilia

<sup>2</sup> Gustavo Pérez Abreu, *En la Guerra con Máximo Gómez*, Editorial Carbonell, La Habana, 1942, p. 409.



Hospital de Sangre de Paso Viejo, jefa y enfermera Emilia González Echemendía y ayudantas sus hijas Petronila y Luisa Egües González.

a la que siempre daban el honroso nombre de “LA MADRE DE LOS CUBANOS”. El Generalísimo al hacer sus comparaciones solo la igualaba a la gran Rosa la Bayamesa, como mujer excelente y de grandes virtudes.<sup>3</sup>

Destacaba Cruz Pérez el regocijo que sentían por aquel lugar, cuando al llegar al campamento salido del hospital, tenían momentos de alegría al enterarse de las bondades de Doña Emilia y sus hijas, “almas nobles que ayudaban a la Patria levantando al caído, que generosamente [...] asistían al sufrido libertador que caía en sus manos, para devolverlo a la pelea, y ver al mismo tiempo a cada uno de ellos bendiciendo el nombre de esa grandiosa cubana y sus familiares, [...]”<sup>4</sup>

## El adiós al general en jefe

Era frecuente que el general en jefe Máximo Gómez pasara a visitar a los enfermos y heridos de Paso Viejo y a conversar con su fiel colaboradora

y amiga. Mucha predilección sentía el Generalísimo y los de su escolta por la más pequeña de sus hijas Juana Rita, quien recibió todo el cariño de los jefes, oficiales y soldados. Resalta en *Mi diario de la guerra* el brigadier Bernabé Boza Sánchez, jefe del estado mayor, que el 9 de abril de 1898 el general en jefe Máximo Gómez saludó y compartió con los heridos de la subprefectura de Echemendía y fue a charlar animadamente con Doña Emilia. El 13 de abril de 1898, Doña Emilia se entrevistó en el campamento de Los Hoyos con su viejo amigo Gómez, los miembros de su escolta y el estado mayor. Honda huella de cariño, respeto y amor dejó esta extraordinaria mujer en el corazón de cada mambí. Triste resultó la despedida entre Doña Emilia y el Generalísimo, pues él partió definitivamente del territorio el 17 de agosto de 1898, a recibir la expedición que por Punta Alegre había traído el brigadier Boza.

## Su lucha hasta el final

Al concluir las acciones de guerra e implantarse la intervención norteamericana, ella y su familia volvieron a la finca La Vega. Comenzaron de nuevo a rehacerlo todo. Vendría una dura etapa de trabajo y lucha por la vida. Al licenciarse el Ejército Libertador y entregarse la pensión a los veteranos consideró indigno hacer reclamación alguna. Manifestó que no había contribuido a la independencia patria para recibir remuneración y prohibió a los suyos cobrar dinero alguno.

Hasta las últimas horas de su vida estuvo luchando esta destacada mambisa. En la manigua lo dio todo por la causa y en la paz forjó con espíritu estoico su honorable familia. En los predios donde la vieron luchar 79 años, dejó de existir Doña Emilia, la amiga del general en jefe, el 20 de julio de 1929 a las 2.00 a. m. en su casa de la finca La Vega.

La vida de esta virtuosa patriota es un ejemplo de consagración de la mujer cubana a la causa noble de la independencia de Cuba, un modelo de humanismo y dedicación a la formación de la familia como célula básica de la sociedad. ■

<sup>3</sup> José Cruz Pérez, *Del pasado guerrero. Apuntes del diario del comandante José Cruz Pérez (Marchando con el Generalísimo)*, Imprenta Rementol, SA, Camagüey, 1945, p. 9.

<sup>4</sup> Ídem.

# Clotilde Agüero Cepeda

EUFEMIO RAMOS CARABEO



**T**rabajaba como Jefe del Departamento de restauración y conservación del Archivo Histórico de Ciego de Ávila, cuando una tarde de septiembre del año 2007, encontré unos folios manuscritos por una señora, que luego supe era la protagonista de la historia que narraba. Pronto fui cautivado por su relato y pronto quise escribir lo que suscribía. Me tomé el atrevimiento de cambiar algunas formas verbales y vocablos, que a mi punto de vista le darían más dinamismo y viveza a la lectura. Solo corroborar que todo es cierto y está comprobado. Aquí les presento.

La que suscribía: Clotilde Agüero Cepeda. Maestra titulada en 1910.

Hago constar que nací el 3 de junio de 1872, en la Calle de céspedes s/n.

Caibarién, provincia de Santa Clara. Mi padre, Serapio Agüero Villa. Zapatero camagüeyano. Mi madre, Asunción Cepeda, de nacimiento espirituana.

Fui bautizada en la iglesia de Caibarién, mi padrino, Pablo Méndez del poblado de Remedio, y mi madrina, Teodora Meneses. Mi visión de niña, hacía que todo se viera normal, pero, en el año 1876, mi padre, es significado por revolucionario, le avisan con el tiempo necesario para emigrar, claro con toda la familia. Eligió, para residir, a la tres veces heroica ciudad de Veracruz.

*Después de múltiples dificultades, como emigrado, al fin se estableció, en la calle Independencia # 95, en los bajos de los ricos propietarios, Sres. Eladio y Palenzuela, frente a La Norma, una gran peletería y fábrica de calzado fino, en aquel entonces de Grabiél Mantecón y compañía.*



Por estar frente a aquel edificio y bajo tan hermosa casa, el establecimiento de papá casi no se veía, le puso “El pobre diablo”. Venganza, así lo nombró, porque algunos peleteros mexicanos al ver su entusiasmo dijeron, —Qué va a hacer aquí este pobre diablo?

Fue querido y admirado y tuvo muy buena clientela. Trabajó hasta su muerte, no se dio descanso. Pasaron los años, sin embargo papá nunca olvidó su tierra querida. Le dedicó todo su pensamiento, laborando en todos los conceptos y cooperando de una manera muy eficaz recaudando fondos y enviándolos a los que personalmente empuñaban las armas en el campo de batalla de su tierra.

*En el obrador del Pobre Diablo, se reunían por las noches multitud de cubanos a conferenciar. Por este motivo le llamaban. “El Consulado Cubano.*

*Huérfana de sus padres, se tiene que trasladar a casa de una cuñada señora Gertrudis Contreras de agüero. Cuando*

fue a vivir con ellos, vivían en la calle 5 de mayo # 101, entre, Condesa y Francisco.

*Una tarde gris e invernal, bordaba un trabajo libre para un concurso, que premiaba a la mejor alumna, si era pobre le otorgaban cierta cantidad en metálico. Si era de posición acomodada se le hacía entrega de un diploma.*

*Aquella tarde. Parece que todo volviera a ocurrir. Llegó a mi casa un señor de mediada estatura, vestía pantalón de dril blanco, chaqueta de Alpaca negra y sombrero de pajilla. Nos dijo que era cubano. Acostumbrados a recibir forasteros en casa, no nos llamó la atención. Platicó con nosotros y nos relató el sacrificio y miseria que estaban pasando los que peleaban por Cuba. En pro de alcanzar lo más grande que tiene un ciudadano. ¡Una bandera! y ¡una patria libre!*

Con tan tristes palabras lo relataba, que hacía estremecer de dolor a los que lo escuchábamos. Unos momentos después, se había reunido ya un gran número de cubanos.

En aquel momento, me mira, se acerca. Fija la vista en la labor que realizaba, era un escudo mexicano en miniatura, y me pide. Explíqueme el significado del águila, posada sobre el nopal devorando a la serpiente. Se lo explico, después me interroga. ¿Conoce la bandera de Cuba? Abandono la labor y corro presurosa a buscar la bandera cubana que atesoraba mi padre. Se la muestro, fijó sus ojos en ella, y cual la corriente de un río caudaloso, se deslizaban sus palabras llenas de amor y patriotismo. Su oratoria era cautivante... Cuando terminó inquiere. ¿Puede bordarme cincuenta escarapelas, para cincuenta mambises, amigos míos, que no las tienen en sus sombreros y quiero llevarles ese obsequio, porque me parece, que esas escarapelas les darán aliento en sus horas de combate? Con gusto puedo servirle Sr, pero no las conozco. Extrajo una hoja de libreta y me pidió, una acuarela. Présteme una acuarela. No tengo, no sabe cómo lo siento. Se viró al público y les pidió, Un claco, cómprenme un claco de azul. El azul de lavar tenía forma de una bolita. Se lo alcanzan, traza con el tres listas azules en la hoja de papel, le faltaba por colorear el triángulo, y aunque yo le decía. Ya comprendo, ya

comprendo. Me contestó. Tengo que terminar la muestra. Me va explicando, en detalles la bandera y sus colores y qué significaba para la patria. Entonces introdujo su mano derecha en el bolsillo interior de su chaqueta y de allí sacó una cuchilla de nácar blanca y con ella, se hace una en el pulgar de la mano izquierda. Con la sangre que manaba viste el triángulo, hablando y explicando, el contenido de la enseña. Y me ruega. Por favor, téngame terminado el pedido a mi regreso de la capital mexicana. Voy a inspeccionar las labores que se realizan para una expedición con pertrechos de guerra, que parte para Cuba.

Esa misma noche, el infatigable forastero, celebró una velada en el club Máximo Gómez. Hizo una descripción tan sentimental de la guerra que preparaba Cuba, que hombres y mujeres, mexicanos y cubanos, nos sentíamos embargados de inmenso dolor y más de una lágrima furtiva mojó aquellos rostros. El pensamiento de todos era uno solo. Laborar para que Cuba fuera una república libre.

Con su verbo divino nos impulsó a ofrecer la vida misma por la independencia de la patria. No lo respaldaban solo los cubanos, ¡no! Los mexicanos a nuestro lado, querían arrebatarlos el deber y se hacían solidarios participantes de nuestra lucha.

*Después de la velada, sin descanso alguno, tomé pasaje hacia la capital. Era madrugada.*

## II

Al regreso de Nuevo México, llegó Martí a recoger las escarapelas, andaba preciso y demostraba en su semblante la satisfacción que tenía. Al entregarle el trabajo me dijo, Señorita, yo desearía una bandera, confeccionada aquí en México, tierra de Hidalgo, Morelos y Juárez. Porque afirmo que impregnado en ella el patriotismo y los aires de libertad de este país. Al tremolar en los campos y sabanas de nuestra amada Cuba. Extenderá al aire la heroicidad que aquí se respira y se alzarán en nuestra patria gallarda y triunfal. Usted me dijo que tuvo un padre, que inspirado en el amor patrio, comió el amargo pan del proscrito, recuerde sus anhelos y esfuércese por llevar a cabo esta encomienda que le dejo; con-

feccionar una bandera, que pondré en manos del generalísimo Máximo Gómez, que hará cesar la sangre derramada y las lágrimas perdidas con que está abonada la tierra de nuestra patria.

Tenemos muchos jefes dignos, muchos cubanos valientes, pero prefiero este, que determino porque no es cubano. Lo interrumpió uno de los presentes, que le dijo. Delegado, perdóneme, pero a él se le paga. Si se le paga. Fue la respuesta de Martí, pero no se le puede pagar la vida, y la vida no se vende por causas ajenas. Y continuó su peroración me dijo. No es cubano señorita, y ha venido a nuestro lado para ayudarnos a conquistar un honor que no tenemos, Una Cuba feliz, CON TODOS Y PARA TODOS, ya seamos cubanos o extranjeros, siempre que le amemos y podamos enarbolar esa preciosísima bandera que otro extranjero a costa de su vida nos legara. Emocionado viene hacia mí, me abraza y me repite, Hágala Clotilde, hágala cual me ha hecho las escarapelas. Nos hacen falta banderas tan grandes, como nuestro amor a Cuba.

¡Qué alto honor para mí! Cumplir un deseo del Delegado Martí... Se despide, quedo confusa, porque, carecía de medios para llevar a cabo el encargo que me hacía y que yo deseaba complacer.

Las telas eran por aquel entonces costosísimas e igualmente los hilos de metal, con que habría de bordar. Yo quería hacer una bandera que mereciera el que me la encargaba y a quien estaba destinada pero, pasaban los días y días, y no podía realizar el mandato por falta de recursos.

Solicité el apoyo del Club Máximo Gómez, y no pude obtener la ayuda, porque lo que recolectaban, aunque en grandes cantidades, lo enviaban presurosos a comprar equipos de guerra.

Como me entristecía no poder llevar a cabo la petición de Martí, y por más que pensaba y meditaba no hallaba la solución. Me preguntaba ¿No cumplirás, no complacerás a Martí, no armarás la bandera que te pidió para Gómez, la que afirma que llevará los aires de libertad de este país y que inundarán a nuestra Cuba, expandiendo en ella el cotidiano ambiente que aquí se respira? Nada, nada aparecía en mi rededor que me ayudara. Hasta que un cuñado que estaba en Cuba, el Sr Antonio

García Fonseca, me envió unas vistas de cubanos y unos retratos de Martí y Maceo. Era lo que necesitaba, mi mente revolucionó una idea, feliz. Elaboré un portarretrato con escamas y oro y en ellos coloqué los retratos de Martí y Maceo.

En aquel entonces le daba clases a una hija del gobernador de Veracruz, Sr Setien, y al rato de estar en su casa, le expuse mi propósito de rifar dicho portarretrato y me contestó. Señorita Agüero, las rifas están prohibidas y severamente castigadas por la ley, yo no puedo darle permiso. Un poco contrariada sin darle a conocer mi desilusión, al rato de terminar las clases de su hija y ya dispuesta a retirarme, se volvió y me dijo. Señorita, pero ayúdese como usted pueda. Aquella frase me dio aliento y me determinó a llevar adelante la rifa, con la que obtuve cien pesos mexicanos. Con gran júbilo, y un poco de orgullo vengativo, entregué aquella suma al Club Máximo Gómez, para que me encargaran a París los materiales necesarios para confeccionar la bandera.

¡Qué, alegría experimenté a los pocos días cuando comencé mi labor! No me cansaba, tenía un solo anhelo. La casa estaba constantemente llena de personas que iban a ver y algunas a dirigir mi labor.

La llevaba a feliz término, ya terminaba mi trabajo, cuando un cablegrama nos anunció la fatal noticia, de la muerte en combate de Martí. Me derrumbé, entonces una comisión que entraba a mi casa me dijo. No se derrumbe Clotilde, termine su obra que vamos a celebrar una velada fúnebre, y queremos cubrir con su bandera el catafalco que alzaremos cual sudario de Martí y hacerle así un homenaje al pensamiento del desaparecido, seguir sus doctrinas y honrar su memoria.

Muy triste terminé mi trabajo y lo entregué a la directiva del Club Máximo Gómez,

Efectivamente, la bandera fue izada en el Teatro Nacional de Veracruz, envuelta y protegida por el pabellón mexicano, bajo los acordes del himno de México y el de Cuba, compuesto por el mexicano Pedro Ojeda, expresamente para este día.

Antes de enviar la bandera a Cuba, un amigo, me gritó. Clotilde, póngale su nombre, por si algún día va a Cuba, la conozca. Aprobada la idea, se extrajo la bandera y de mi puño y letra le escribí: “Do-

nada al generalísimo Máximo Gómez Clotilde Agüero Cepeda. Bordándola malamente, con hilo de madeja negra en una de sus franjas blancas. El envase había sido concebido en la carpintería del cubano José Irene Izozola, acompañada de un asta en forma de trozos de caña roscados unos con otros a la altura que se deseara. Todo fue obsequio del dueño de la carpintería.

El club Máximo Gómez, remitió a mi nombre el pabellón al Generalísimo, cumpliendo así el deseo de Martí.

Tiempo después, recibí el acuse de recibo del Gómez, escrito por su secretario Sr. Eduardo Yero, la nota decía.

“La bandera puesta bajo mi custodia, será mantenida en todo momento con gloria y honor”. Por unanimidad, la directiva del Club acordó, entregarme dicho documento.

El gobierno mexicano también premió mi labor, nombrándome Auxiliar de trabajos manuales, porque no era titular. Ya no tenía que coser tanto, desde aquel día me pagaban 30:00\$ mensuales por mi labor.

Pasado algunos años, terminada la guerra en Cuba, acaricié la idea de conocer mi país. Una preciosa mañana de 1908, tuve la dicha de pisar tierra cubana después de tantos años. Quedé extasiada al ver los paisajes tan hermosos con que la naturaleza había premiado a mi patria. ■



# Simón Reyes Hernández, El Águila de la Trocha, un héroe legendario<sup>1</sup>

FÉLIX JORGE GUERRERO VEGA

Escena de un cruce mambí por la Trocha de Júcaro a Morón. Dibujo

Entre las figuras que por su patriotismo, valentía y honradez sobresalieron en las luchas por la independencia en el territorio de Ciego de Ávila se destacó por su arraigo popular el coronel del Ejército Libertador, Simón de Jesús Reyes Hernández, conocido en el terreno militar como “El Águila de la Trocha”, denominación generalizada en la Guerra del 95.

Abordar esta figura resulta de gran interés, por ser una de las personalidades de mayor trascendencia y renombre en la historia avileña; sin embargo, poco de él conocen las jóvenes generaciones.

## El niño Simón marcha a la guerra

Simón de Jesús Reyes Hernández vio la luz el 28 de octubre de 1858 en la finca La Guardarraya, del

entonces barrio Ranchuelo, jurisdicción de Morón, lugar hoy perteneciente al municipio Ciro Redondo. Sus padres, Benito Reyes Alarcón y María Trinidad Hernández Moreno, le inculcaron desde pequeño las ideas por la libertad de Cuba.

La familia Reyes-Hernández se dedicaba a las labores del campo, como la mayoría de los campesinos de la época vivían en la pobreza, la incultura y el analfabetismo. Simón no aprendió a leer ni a escribir, pero llevaba en sí la sabiduría de los grandes héroes y el amor a la patria.

Durante la primera mitad del siglo XIX se gestaron los ideales independentistas para liberar a los cubanos del yugo colonial español. Corrían los primeros años de la década de 1860. Las conspiraciones crearon el marco propicio para el estallido revolucionario. Los abusos y atropellos a la masa esclava y la dependencia económica de los campesinos, víctimas también del sistema esclavista, fueron factores decisivos para el inicio de la guerra.

<sup>1</sup> Principal fuente utilizada: Félix Jorge Guerrero Vega, “Simón Reyes Hernández: El Águila de la Trocha”. Cuaderno de Historia Avileña VI, Ediciones Ávila, 2011, pp. 36- 49.

El abuelo materno de Simón, José Nicolás Hernández del Castillo, fue asesinado en su finca Santa Rita, el 28 de abril de 1866, en la jurisdicción de Morón por una comisión militar española del partido pedáneo y poblado de ese nombre, que lo acusaron de conspiración y le dieron alevosa muerte, en presencia de sus hijos. El hecho causó gran consternación, sobre todo en su familia, que juró vengar el crimen. Tal situación creada, acentuaron en el niño Simón su patriotismo y amor a la libertad.

Con solo diez años partió a la manigua el 8 de noviembre de 1868 con su tío Nicolás Hernández Moreno (El Tocayo), cuando se inició la Guerra de los Diez Años. No fue posible convencer aquel infante para que se quedara al abrigo de su madre. Se incorporaron cerca de Morón en el ingenio La Ceja o El Trapiche al mando del coronel del Ejército Libertador Manuel de Jesús Valdés Urra (Chicho Valdés), que operaba en la región avileña. El 5 de diciembre de 1868 estuvo presente cuando la tropa de Chicho Valdés resultó sorprendida por una columna española, al mando del teniente coronel Manuel Sánchez Lamela, en El Trapiche. Sufrieron los mambises numerosas bajas.

Con su tío Nicolás Hernández y un grupo de patriotas dispersos por la acción anterior marchan hacia Oriente. Los designaron a la zona del río Cauto. Allí participó en operaciones militares, y en un combate contra las fuerzas del general Blas Villate de La Hera, dio pruebas Simoncito de su valor inigualable: recibió heridas leves por ayudar a los heridos a salvarse.

Hacia 1872, su padre Benito Reyes y su tío Manuel de Jesús Hernández Moreno cayeron en una emboscada, en cumplimiento de una misión en el Camagüey. Su progenitora María Trinidad, y su tía Antonia, hermana de la anterior, fallecieron a consecuencias del cólera.

En 1873 la fuerza que comandaba su tío Nicolás pasó al mando del mayor general Máximo Gómez Báez en el territorio agramontino. Entonces Simón Reyes conoció al guerrero dominicano y peleó bajo sus órdenes. En la campaña de Camagüey tomó parte en las acciones de Las Guásimas, La Sacra, Palo Seco y otras.

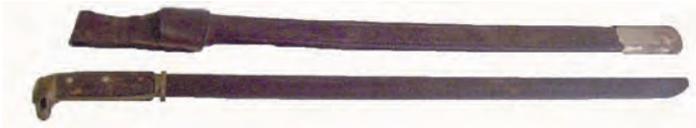


Retrato del coronel Simón Reyes Hernández, del pintor Edin Gutiérrez, 2011

Durante los años 1875 y 1876, el entonces joven Simón Reyes tuvo una participación destacada en estos acontecimientos bélicos en la campaña de Las Villas dirigida por Máximo Gómez, sobre todo en la región de la Trocha de Júcaro a Morón donde se desarrollaron numerosas acciones bélicas. Se destacó en el macheteo de El Pasto, ocurrido el 2 de agosto de 1876, al mando del teniente coronel José Gómez Cardoso. Con el ímpetu de sus 18 años Simón arremetió contra el enemigo al enfrentarse machete en mano contra tres españoles a quienes liquidó. Los españoles se dieron a la fuga y dejaron al campo gran cantidad de bajas. A Simón lo ascendieron a alférez, grado con el cual concluyó la contienda bélica, la cual terminó por el Pacto del Zanjón en 1878.

### Simón después de la guerra

Luego de haber peleado diez años por la independencia de la patria, se instaló, junto con su tío Nicolás, en la finca Los Suspiros, cercana al actual poblado de Ceballos, donde se dedicó a las labores agrícolas. Contrajo matrimonio con Teodosia de la Caridad Pardo Pardo, vecina de la finca Limpio-



Machete Collin usado en la guerra por el del coronel Simón Reyes Hernández, fondo del Museo Municipal de Majagua. Foto del autor, 2017



Réplica del machete Collin usado en la guerra por el coronel Simón Reyes Hernández, expuesta en el Museo Provincial de Ciego de Ávila que lleva su nombre. Foto de Misleidy Guerrero Concepción, 2020



Revólver Colt 44, usado en la guerra por el coronel Simón Reyes Hernández, expuesta en el Museo Provincial de Ciego de Ávila que lleva su nombre. Foto de Misleidy Guerrero Concepción, 2020.



Bandera cubana del regimiento de caballería Castillo, comandado por el coronel Simón Reyes Hernández. Pertenece al fondo del Museo Municipal de Majagua. Foto del autor, 2012

nes; con ella tuvo siete hijos: Ramón, Hipólito, Baldomero, Concepción, Caristina, Fidelina y Amada Serafina. Fomentó su pequeña posesión con su propio esfuerzo; se ganó el cariño y el respeto de todos sus vecinos. Entre los años 1890 y 1894 se estableció en la finca Las Tres Ceibas, reclamado para organizar esta propiedad, al observar en las magníficas condiciones en que mantenía la suya.

Estuvo a la expectativa del Partido Revolucionario Cubano, fundado por José Martí en 1892. Contactó con su representante en Ciego de Ávila, José María Agramonte y Varona, sobre los preparativos de la Guerra del 95. Simón se reunía con varios patriotas para conspirar, principalmente con Nicolás Hernández, y en el poblado de Ciego de Ávila, con sus antiguos compañeros de armas: José Gómez Cardoso, Manuel La Hera, Justo Sánchez Peralta, Braulio Sánchez Valdivia y otros.

## En la Guerra del 95

A poco de iniciarse la Guerra del 95, Reyes Hernández se sublevó el 19 de mayo desde la finca Los Suspiros, al frente de un grupo de patriotas. El 16 de julio comenzó sus operaciones en la zona de la Trocha. Destruyó la línea telegráfica de Ciego a

Morón y las alcantarillas del ferrocarril, irrumpió en la tenería de Morón donde adquirió algunas armas y municiones, causó bajas a los españoles en la finca Veracruz, destruyó el embarcadero de Morón, los diques, el astillero y quemó siete naves.

Cruzó la Trocha Militar entre Piedras y Morón el 30 de septiembre de 1895 para conducir hacia Camagüey al brigadier José María Rodríguez (Mayía), a quien escoltó hasta el cuartel general de Máximo Gómez que los recibió con cariño y le entregó a “Mayía” el mando del Tercer Cuerpo de Ejército.

El 21 octubre Gómez marchó hacia Las Villas. Lo acompañaban su estado mayor, su escolta y dos escuadrones del regimiento “Castillo” comandados por Simón Reyes, En el campamento de Veracruz, lugar del actual municipio Primero de Enero, se in-



Ceiba que se conserva desde el siglo XIX en la finca Los Suspiros, donde vivió y se alzó el coronel Simón Reyes Hernández en 1895. Foto del autor, 2012.

corporó el resto de este regimiento, al mando del coronel Nicolás Hernández Moreno.

El día 30 cruzaron la Trocha de Júcaro a Morón y el 3 de noviembre, el general en jefe nombró a Simón Reyes Comandante en comisión para prestar servicios. Lo puso al frente del regimiento de caballería “Castillo”, perteneciente al 4to. Cuerpo, Primera División, Primera Brigada de Las Villas. Su objetivo era realizar actividades de engaño contra enemigo para atraer su atención y facilitar así el cruce de la Trocha por la columna invasora que avanzaba, dirigida por el lugarteniente general Antonio Maceo. Hizo creer a los españoles que las fuerzas invasoras estaban formadas por más de seis mil hombres y ordenó requisar alimentos. Participó Simón en la formación definitiva del Ejército Invasor en Lázaro López los días 29 y 30 de noviembre de 1895. Junto con Gómez, Maceo y los invasores

partió desde este lugar hacia occidente. El 2 de diciembre tomó parte en el combate de La Reforma, bajo el mando del Titán de Bronce, contra la fuerza del general español Álvaro Suárez Valdés que atacó la retaguardia invasora. Sin otros contratiempos, continuó con los invasores hasta La Campana, donde por órdenes del general en jefe regresó a la zona de la Trocha. A partir de aquel momento desplegó una intensa actividad bélica. Atacó los fortines y sobresalió por su astucia, agilidad combativa y destreza en maniobrar sobre el terreno.

El 23 de agosto de 1896 sostuvo el combate de El Mijjal, cerca de los fortines Piedras y Jicoteítas contra la guerrilla Alfonso XIII, al frente de la misma venía el teniente coronel Feliciano Velarde. Este oficial español había manifestado en Morón que capturaría a Simón Reyes vivo o muerto. Pero el astuto Simón con su fuerza los emboscó. Los peninsulares se retiraron en desbandada y fueron perseguidos hasta Piedras. Velarde cayó de su cabalgadura y fue capturado y pidió clemencia para su vida; ofreció a cambio dinero que traía encima. Simón no lo aceptó y acto seguido lo puso en libertad con los demás prisioneros. A su llegada a Ciego de Ávila el oficial español tuvo frases de elogio sobre el comportamiento de Simón y sus hombres, donde resaltó el honor y la caballería de este jefe mambí.

Del 7 al 20 de noviembre de 1896 sitió con sus fuerzas el poblado de Ranchuelo. El 9 de diciembre cruzó la Trocha con 200 hombres y regresó al lado oeste con 76 mil tiros. Colocó con sus hombres, el 22 del referido mes, una bomba en la línea del ferrocarril de Ciego de Ávila a Júcaro, en una acción intrépida que produjo el descarrilamiento de la locomotora “Cuenca” de las fuerzas españolas, a dos kilómetros de este último poblado,

El 31 de enero de 1897 lo hirieron de gravedad en Santa Inés, al iniciarse la campaña de La Reforma, dirigida por el general en jefe Máximo Gómez. Enfrentó con solo dos de sus tropas una gruesa columna española, para impedir su avance hacia Arroyo Blanco.

Durante esta campaña militar cruzó en reiteradas ocasiones la enmarañada Trocha Militar de Júcaro



Descarrilamiento de la locomotora "Cuenca" por el coronel Simón Reyes Hernández y su fuerza, el 22 de diciembre de 1896. Foto en archivo del autor.

caro a Morón, reconstruida por órdenes de Weyler en 1897, y cumplió riesgosas misiones. Trajo parque y comunicaciones a las tropas mambisas y al cuartel general de Máximo Gómez. Por la facilidad con que burlaba esta barrera militar se ganó el apelativo de "El Águila de la Trocha", pues tenía una vista muy aguda y una astucia extraordinaria. El general en jefe le confirió oficialmente el grado de coronel el 6 de agosto de 1897 por sus antecedentes, aptitudes militares y abnegación patriótica. El 8 de este mes de nuevo resultó herido, cuando intentaba cumplir las órdenes de recruzar la Trocha por la Laguna de la Leche. Ya restablecido en noviembre cumplió una nueva misión de Máximo Gómez en el Camagüey. En el mes de diciembre pasó otra vez la Trocha en busca de parque. Lo sorprende el

1 de enero de 1898, cuando conducía 15 000 tiros. Todas estas hazañas le dieron renombre al coronel Reyes como un destacado militar; según su ayudante el capitán Pedro Morales, no tenía paralelo la visión que le caracterizaba y nunca, mientras estuvo bajo sus órdenes, fue víctima de una emboscada o encuentro imprevisto.

"El Águila de la Trocha" volvió a tomar el mando en las operaciones militares, asumiendo como jefe del regimiento de caballería "Castillo" el 23 de enero de 1898, año en el que desplegó un constante accionar y cumplió importantes misiones. El 26 de febrero cruzó la Trocha acompañando al coronel Armando Sánchez Agramonte para operar en Camagüey. El Generalísimo anotó el hecho en su diario que "El Coronel Simón Reyes, astuto y

valiente le ayudó en empresa de tanto riesgo”. El 6 de abril auxilió en el cruce de la Trocha al coronel Mariano Torres que iba con destino a Oriente, esta vez propició el paso con su regimiento. El 15, inició el ataque al poblado fortificado de Jicotea, y durante los subsiguientes meses realizó una serie de acciones que concluyeron, el 29 de julio, con su último combate en esta contienda. El 12 de agosto, acampado en El Calvario, recibió la comunicación de Máximo Gómez que la conflagración había terminado.

### Futuro incierto y alevosa muerte

Al concluir la Guerra del 95 por la intervención y ocupación de Cuba por los Estados Unidos, lo licenciaron del Ejército Libertador. Hacia 1900 creó una nueva familia con Francisca Fernández Castillo, vecina de El Jíbaro, con quien tuvo 8 hijos: Antonio, Pura María, Natalia, Zoila, Justina, Mario, Benito e Isolina. Entonces se desempeñó en diversas labores, donde demostró su estirpe rebelde y

justiciera. En 1903 resultó el organizador y jefe del movimiento de veteranos en Ciego de Ávila, constituyéndose en una figura destacada.

En 1905 compró la finca Las Casitas, cercana al poblado Majagua, allí se dedicó a las labores del campo. Dirigió el Partido Conservador en Ciego de Ávila y participó en la Guerrita de Agosto de 1906. Al triunfar los liberales en esta contienda se retiró de nuevo a su propiedad.

En 1913 lo acusaron de ocultar al bandolero Inocencio Solís Salazar, quien había sido sargento del Ejército Libertador en la Guerra del 95. Simón respondió airado por tamaña injusticia. Agentes del Gobierno pro-yanqui de Mario García Menocal, lo asesinan vilmente en su propiedad, el 16 de noviembre de ese año, porque constituía un baluarte de rebeldía en el territorio avileño. Su muerte causó gran tribulación en la región y todo el país; por su entereza y sentido del deber se consagra como un paradigma y héroe legendario de la historia patria. ■



Obelisco que señala el lugar donde fue asesinado el coronel Simón Reyes, el 16 de noviembre del 1913. Foto del autor en el acto por el centenario de su muerte en 2013.

# El día de la dignidad avileña<sup>1</sup>

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ  
MAYDA PÉREZ GARCÍA



Monumento en la Plaza Universidad, Ciego de Ávila, obra del artista Nelson Toris Figueroa

Cada 20 de junio se celebra en la Ciudad de los Portales el Día de la Dignidad Avileña. Esa fecha aparece inscrita en el escudo de la ciudad de Ciego de Ávila<sup>1</sup>, capital provincial. En la calle Independencia, la principal de esa urbe, entre las calles Marcial Gómez y Abraham Delgado, se realiza ese día un acto frente a la casa en la que en una lápida de mármol de gran dimensión, como no hay otra en la localidad, informa: “En esta casa nació el día 20 de junio de 1840, el Comandante del Ejército Libertador Marcial de Jesús Gómez Cardoso, muerto heroicamente en acción de guerra [...]”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Aprobado por la Asamblea Municipal del Poder Popular de Ciego de Ávila en su sesión ordinaria del 13 de diciembre de 1995. Su autoría corresponde a Florencio Tornos y Ángel E. Cabrera Sánchez, Arquitecto e Historiador de la Ciudad de Ciego de Ávila, respectivamente.

<sup>2</sup> Tarja original que existe en el lugar donde estuvo en la colonia la casa natal del prócer Marcial de Jesús Gómez Cardoso, la que fue incendiada en la Guerra de los Diez Años por los colonialistas españoles.

## Marcial, el Céspedes avileño

Marcial de Jesús Gómez Cardoso, como el Padre de la Patria, encabezó el primer alzamiento de los cubanos el 10 de octubre de 1868, él lo hizo aquí el 8 de noviembre de ese mismo año, en tierras del entonces realengo Piedras (entre las actuales localidades de Pina y Morón) al frente de un grupo de independentistas —cerca de una veintena— procedentes del entonces poblado de Ciego de Ávila y sus alrededores. Con él fue que los avileños se incorporaron, a menos de un mes de La Demajagua, y a sólo 4 días del alzamiento en Las Clavellinas, al duro bregar que significó la forja de la nación cubana. Fue la tercera región en Cuba cuyos criollos se incorporaron con las armas en la mano a su forja. Su repercusión en el extranjero quedó demostrada en el Manifiesto de Nassau, de fecha 14 de diciembre, firmado allí por varios independentistas, entre ellos Ra-

fael Morales, Julio Sanguily y su redactor Antonio Zambrana.<sup>3</sup>

Marcial<sup>4</sup>, joven criollo, de elegante porte, mirada serena y buen gusto por el vestir, que con su familia se codeaba, por vínculos de parentesco, con varias de las principales del grupo de poder económico de la comarca, y era considerado de suma confianza por las autoridades coloniales, no vaciló en conspirar desde 1866 y en ir uniéndose a criollos con su mismo sentir independentista y abolicionista; y con ellos abandonar todos sus bienes materiales y lanzarse a la manigua redentora para luchar por la independencia de Cuba.

El avileño prefirió, como posteriormente el ilustre bayamés, caer en combate antes que rendirse al enemigo. El fatídico pero inolvidable hecho, con su insuperable carga de ética y patriotismo, ocurrió el 2 de junio de 1872, al este de la ciudad de Ciego de Ávila, en tierras de la hacienda Cumanayagua, en las proximidades del actual Gaspar, donde en un hospital de sangre mambí se restablecía de una grave herida en una pierna.

De conspirador Marcial llegó a alcanzar en combates los grados de Comandante del Ejército



Marcial de Jesús Gómez

Libertador y a ser jefe de uno de sus escuadrones más famosos en la llanura avileña, que desde muy temprana fecha hostigó a las fuerzas que construían la Trocha militar de Júcaro a Morón. Combatió a las órdenes de famosos jefes como el coronel Manuel de Jesús Valdés Urra, el general Ángel del Castillo y del mayor general Máximo Gómez Báez. Fue compañero de luchas de Serafín Sánchez Valdivia.

No bastó al enemigo matar al digno mambí, ya todo un símbolo de sus coterráneos independentistas; sino que como hiena sedienta de sangre decapitó el cadáver, llevó la cabeza al poblado de Ciego de Ávila y allí, en lugares públicos, la exhibió y se burló de ella. Su sadismo llegó al colmo de llevársela a sus familiares, ante

los cuales repitió tan macabro proceder. Desde entonces quedó demente una de sus hermanas.

## Tributos de reconocimiento

Tras cesar la dominación colonial española el pueblo avileño, muy identificado con el patriotismo y la valentía de Marcial, y aún sin tener certeza de su lugar de nacimiento, comenzó a rendirle tributo de recordación: su nombre fue puesto a una de las dos principales calles de la ciudad —la que hoy se extiende de sur a norte, con el nombre de Marcial Gómez— a las que se les cambió el nombre; y desde las primeras publicaciones del siglo XX en que se dedicaron espacios a patriotas de las gestas independentistas, siempre fue Marcial de Jesús el primero en ser nombrado.

Pero en relación al prócer dos detalles muy significativos permanecían sin respuesta: el lugar y la fecha de su nacimiento. Durante años no se encontró indicio alguno de ello, ni siquiera en búsquedas realizadas en los libros de bautismo de la iglesia católica de San Eugenio de La Palma, en la ciudad de Ciego de Ávila.

<sup>3</sup> Allí se menciona a Ciego de Ávila y Morón entre los diez primeros lugares en que se secundó rápidamente el alzamiento de Carlos Manuel de Céspedes. Tan importante documento aparece en el libro de Vidal Morales *Hombres del 68*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972.

<sup>4</sup> Las dos principales fuentes existentes sobre el destacado prócer avileño, empleadas en la redacción de este artículo son: el libro de Francisco Carril Zunda, *Historiador de la Ciudad de Ciego de Ávila en los años 30 del pasado siglo, En el centenario del nacimiento de un gran cubano patriota mártir Marcial de Jesús Gómez*, de la Editorial Alfa, La Habana, 1940 y las Memorias de Manuel Otilio Gómez sobre las guerras de independencia, manuscrito inédito de inicios de la República del que se conservan sus fotocopias en el Archivo Histórico Provincial José Ambrosio Gómez Cardoso de Ciego de Ávila. Manuel era sobrino de Marcial y combatió junto a su padre siendo un niño en la Guerra del 68. Luego también se incorporó en la Guerra Necesaria.

El Centro de Veteranos, muy perseverante, encargó a mediados de los años 30 del siglo pasado al procurador Francisco Carril Zunda, por entonces el Historiador de la Ciudad, para que con el consentimiento de las autoridades eclesiásticas revisara los ya referidos libros. Así procedió, pero no sólo leyó sus índices, como hasta entonces había sido común, sino las inscripciones, una por una. Con este procedimiento descubrió la de Marcial, en la que constaba que había nacido en la localidad de Ciego de Ávila el 20 de junio de 1840.

Sobre la base de ese hallazgo se procedió en 1936 a develar en su casa natal una tarja —de grandes dimensiones— en su honor. Ello se realizó en un multitudinario y patriótico acto en el que se cantó el Himno a Marcial (del que hoy sólo se tienen noticias de su nombre), y se declamó el poema escrito para esa ocasión por el pastor de la Iglesia Bautista Manuel Caballería Galí, en una de cuyas partes expresa: “Fue Marcial Gómez Cardoso el héroe, / que a la Patria su esfuerzo denodado ofreció [...] / y peleó como un bravo en la contienda / hasta que, al fin, cayó sacrificado [...]”<sup>5</sup>

Al siguiente año, 1937, se realizó la primera celebración del natalicio del Comandante Marcial. A partir de entonces esa fecha, a solicitud del Centro de Veteranos, fue oficialmente declarada como Día de Fiesta Municipal por las máximas autoridades gubernamentales en el municipio: el ayuntamiento y el alcalde.

<sup>5</sup> El texto íntegro puede consultarse en Ángel E. Cabrera Sánchez y Mayda Pérez García: “Elegía al fundador de la Dignidad Avileña”, en Colectivo de autores, Cuadernos de Historia Avileña III, Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, 2008, pp. 126 -130.



El Centenario del natalicio del ilustre patriota en 1940 fue un catalizador de patriotismo del pueblo avileño, inmerso por aquel entonces en el ambiente de apertura democrática que se vivía en Cuba, uno de cuyos hitos fue la Asamblea Nacional Constituyente.

En su exitosa realización se aunaron la voluntad, esfuerzos y recursos materiales y humanos del ayuntamiento, el Centro de Veteranos, el periódico *El Pueblo*, con notable propaganda previa y luego de la fecha, en la que incluyó el programa íntegro de las actividades y una síntesis

biográfica del prócer; el Historiador de la Ciudad, Francisco Carril, que elaboró la primera y hasta ahora más completa biografía de Marcial, para cuya publicación contó con el apoyo de Juan Cabrera Hernández, delegado a la Constituyente de 1940; el abogado y veterano mambí Manuel Secades Japón y el magisterio avileño, que supo fomentar el fervor patriótico y entusiasmo a sus alumnos.

Las actividades del Centenario fueron las más importantes de todas las realizadas hasta la actualidad en honor a Marcial. Algunas trazaron pautas a seguir incluso en este siglo XXI, entre ellas: concurso en todas las escuelas, bienvenida de la fecha con fuegos artificiales a las 12 de la noche, diana mambisa a las 6 a.m. en las distintas partes de la ciudad, peregrinación desde el Centro de Veteranos a tres escenarios: la casa natal, el lugar donde fue enterrada la cabeza del prócer, y el parque Martí; y retreta extraordinaria nocturna, desde las 9 p.m. hasta las 12.

En el primer lustro de los años 40 se continuó impulsando, en lo fundamental por el Centro de Veteranos, el Ayuntamiento y los centros educacionales actividades divulgativas de la vida y accionar

independentista de Marcial de Jesús, en especial en torno a la celebración de su natalicio. Se destacó en 1943 la iniciativa de la cátedra de Historia del Instituto de Segunda Enseñanza, en la persona de la Doctora María Eugenia Prieto Basulto, de convocar un concurso sobre el prócer. El ganador fue el estudiante Pedro Enrique García Carmenatti, cuyo trabajo fue impreso en un pequeño folleto con prólogo de la referida profesora.

Lamentablemente con el descrédito moral en que fue hundiéndose el aparato estatal en todo el país, primero con los gobiernos auténticos y luego con la tiranía batistiana, aquella iniciativa patriótica de Fiesta Municipal cada 20 de junio, con múltiples actividades populares por el natalicio de Marcial de Jesús, fue “cayendo en el olvido”, y en ocasiones incluso esa fecha fue aprovechada para recoger dinero entre la población con vistas a “supuestos” arreglos y mejoras en la ciudad.

### Hacia una tradición imperecedera

Fue con la Revolución en el poder, tras la creación del Museo Provincial de Historia de Ciego de Ávila “Coronel Simón Reyes Hernández”, que su colectivo laboral inició de nuevo, cada 20 de junio, el desfile desde la sede de esa institución hasta la casa natal de Marcial de Jesús Gómez Cardoso.

Con el paso de los años se fueron sumando a tan patriótica actividad las demás instituciones culturales, entre ellas el recién fundado Archivo Histórico Provincial Brigadier José Ambrosio Gómez Cardoso, las escuelas y población en general.

En 1994 la asamblea municipal del Poder Popular de Ciego de Ávila, a propuesta de Ángel E. Cabrera Sánchez, Historiador de la Ciudad, retomando lo mejor de todo el devenir histórico de la celebración del natalicio del prócer, aprobó la fundamentación por él confeccionada y con ella declarar el 20 de junio como Día de la Dignidad Avileña, ya que Marcial es su paradigma por excelencia; y ese día realizar actividades de participación popu-



Museo Provincial de Historia de Ciego de Ávila “Coronel Simón Reyes Hernández”.

lar demostrativas de lo mejor de la identidad cultural avileña, y un acto frente a la casa natal del prócer.<sup>6</sup>

Desde entonces también se han elaborado varios materiales divulgativos e incluidos pasajes fundamentales de su vida en libros como *El Brigadier y Ciego de Ávila. Del cacicazgo al siglo XIX*, publicados por Ediciones Ávila en el 2004 y 2006, respectivamente; se construyó en la ciudad de Ciego de Ávila un parque con su nombre (en la calle que lleva su nombre), en el que se develó un busto a su memo-

<sup>6</sup> Ángel E. Cabrera Sánchez, Mayda Pérez García y Álvaro Armengol Vera, *Ciego de Ávila, del cacicazgo al siglo XIX*, Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, 2006, pp. 134 y 156.

ria; se le puso su nombre a dos escuelas, una de primaria y otra de secundaria y en el municipio Baraguá —donde cayó en combate el prócer— fue declarado de forma oficial por su Asamblea Municipal del Poder Popular como el Patriota Insigne del municipio. Y cada 20 de junio, en la actividad solemne del Gobierno en la Ciudad de los Portales hace uso de la palabra el Historiador de la Ciudad. En la más reciente, del 20 de junio de este 2024, este expresó en la actividad realizada en el Teatro Iriondo:

Los pueblos en revolución —afirmó Ángel E. Cabrera— son como los volcanes en erupción: de ellos brotan, como lava ardiente e indetenible, hombres que resumen en sí y que a su vez reflejan el sentir, el decoro, las aspiraciones y la decisión de lucha de las masas; esos hombres portan la dignidad de miles y decenas de miles de personas. Ese es el caso de nuestro Marcial, el Céspedes avileño, el joven que con apenas 28 años tuvo el ímpetu, la valentía, la inteligencia y la capacidad de aquí en su ciudad natal unir

junto a sí, burlando la férrea vigilancia colonial, a un grupo de valientes criollos, con los que se lanzó a la manigua redentora el 8 de noviembre de 1868 con el grito de ¡Viva Cuba Libre! Por ello Marcial es aquí, en las tierras avileñas, uno de los padres forjadores de la nación cubana.<sup>7</sup>

Y concluyó su intervención con las siguientes palabras: “Gracias Marcial, por guiar y acompañar a tu pueblo desde 1868, cuando aquí iniciaste la Revolución, hasta hoy que la seguimos defendiendo”.

Así, con paso firme, avanzamos los avileños hacia una tradición imperecedera, haciendo realidad la sentencia martiana: “Yo creo en el culto de los mártires”<sup>8</sup> ■

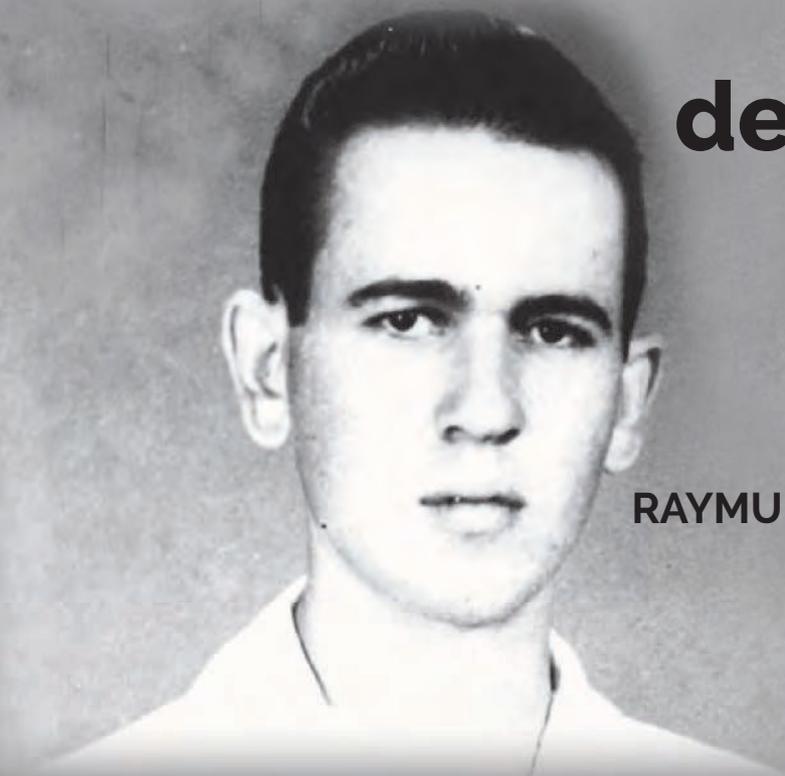
<sup>7</sup> Ángel E. Cabrera Sánchez: manuscrito de la intervención realizada el 20 de junio de 2024 en la actividad solemne realizada por la Asamblea Municipal del Poder Popular en el teatro Iriondo de la capital avileña. En el archivo personal del Historiador de la Ciudad.

<sup>8</sup> José Martí: carta a Enrique Trujillo, fechada en Nueva York, en noviembre de 1889; citada por Jorge Sergio Batlle en su libro: *José Martí. Aforismos*, del Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2006, p.239.



Desfile por en Día de la dignidad avileña

# Pedro Martínez Brito: símbolo de la juventud avileña



RAYMUNDO ADALBERTO OJEDA LUIS

**E**l día 7 de enero de 1935 nace Pedro Martínez Brito, en la calle que hoy lleva su nombre, en el antiguo barrio sur de Ciego de Ávila, en el seno de una familia humilde. El empeño y sacrificio del padre y hermanos, le permitió realizar estudios, en diversas escuelas públicas y privadas de la ciudad.

El 15 de agosto de 1949 matriculó en el Instituto de Segunda Enseñanza de su ciudad natal, con el expediente No. 2472. Se destacó como líder del estudiantado y ocupó diferentes cargos en la Asociación de Alumnos, de la que llegó a ser su vicepresidente. Se iniciaba en el quehacer revolucionario quien fuera apodado cariñosamente por sus compañeros “Pájaro Loco”.

El golpe del 10 de marzo de 1952, que conmovió a toda la opinión pública del país, tuvo en el estudiantado avileño un efecto detonador que llevó a inmediatas y airadas protestas y manifestaciones de repudio. Martínez Brito y otros prestigiosos di-

rigentes estudiantiles organizaron actos cívicos que regularmente finalizaban con la brutal represión de la policía.

Participó en representación del Instituto de Segunda Enseñanza de Ciego de Ávila en la fundación de la Federación de Estudiantes de los Institutos de Camagüey (FEIC), que tiene lugar el 9 de diciembre de 1953 en la Ciudad de los Tinajones, donde fue electo Delegado al II Congreso de Estudiantes a efectuarse en la Universidad de Oriente.

Enfrentó junto a sus compañeros a la dirección del Instituto de Segunda Enseñanza, en combate abierto contra las lacras que corrompían el proceso docente, derrocando dogmas establecidos y conquistando el derecho a emitir criterios relativos a la calidad de las clases, la capacidad de algunos profesores, las exigencias de los programas y exámenes, y otros.

Siendo Secretario de la Asamblea de Estudiantes del Instituto de Ciego de Ávila y Delegado de la Federación de Institutos de Camagüey, participó

en el III Congreso Nacional de Estudiantes Secundarios del 7 al 8 de mayo de 1954 en la Universidad de La Habana. Durante este periodo conoce y establece amistad con Jesús Suárez Gayol, amistad fundada en una plena coincidencia de principios e ideales.

En repudio a los políticos y explotadores locales, en diciembre de 1954 en ocasión de la fiesta de fin de año, junto a José Aseff (El Moro) y otros compañeros, quemaron un arbolito de Navidad que habían puesto en el Parque “Martí” de Ciego de Ávila, elementos de la burguesía local. Participó de manera activa en la movilización popular que obligó a la tiranía a conceder la amnistía a los moncadistas, que el 16 de mayo de 1955, después de casi dos años de duro encierro, salían de la Cárcel “Modelo” de Isla de Pinos.

El día 5 de octubre de 1955, en acto efectuado en el Teatro “Principal” de esta ciudad, recibió el título de Bachiller en Ciencias. En la actividad de graduación se puso de manifiesto la enorme popularidad y cariño del que gozaba, no sólo como líder estudiantil, sino como un decidido combatiente que junto al sector obrero había enfrentado en más de una ocasión a los sicarios de la tiranía.

Identificado plenamente con los ideales de Fidel y la vanguardia revolucionaria ingresó el 16 de noviembre de 1955, en la Facultad de Ciencias Comerciales en la Universidad de La Habana; especialidad esta que le posibilitaría buscar un empleo en un gabinete de contabilidad u otra empresa, que le permitiera costearse los estudios, ya que la situación económica de la familia no permitía a padres y hermanos sufragar estos.

En 1955 es reelegido José Antonio Echeverría Presidente de la FEU. Pedro Martínez Brito, que al ingresar en la Universidad establece de inmediato contacto con los dirigentes estudiantiles a través de José Aseff (El Moro), se vinculó con el gran líder y fue uno de sus más cercanos colaboradores. Elegido Delegado de su Facultad, manifestó una constante actividad en la movilización de los estudiantes hacia las acciones que se desarrollaron en repudio al régimen de opresión que vivía el país.

En los meses finales de 1955, Echeverría y sus compañeros fundaron el Directorio Revolucionario, organismo de vanguardia en la lucha que impulsó junto con la FEU las jornadas constantes contra la tiranía. En diciembre de 1955 fue interceptada la manifestación de estudiantes que se dirigía al



bufete del Dr. Torriente y golpeados una vez más sus integrantes. Hechos similares se producen en el Estadio de La Habana, en el parque y en numerosos lugares de la capital. Sus compañeros de aquellas jornadas lo recuerdan como muy dinámico y de valor personal extraordinario.

Entre las tareas que le fueron encomendadas como integrante del Directorio Revolucionario estuvo la de fundar el Directorio Revolucionario en Ciego de Ávila. Al producirse el movimiento de huelga de los trabajadores azucareros en diciembre de 1955, el Directorio Revolucionario le encomendó la misión de organizar y dirigir el movimiento estudiantil en Ciego de Ávila en apoyo a los obreros azucareros. En enfrentamiento con la policía recibió una fuerte golpiza que requirió de atención médica en el hospital de la ciudad y de allí fue trasladado al Cuartel, del que fue liberado por la gigantesca ola de protesta desarrollada por el pueblo ante tal hecho. Se vio precisado a guardar cama por varios días y recibió la visita en su casa de José A. Echeverría. La situación en la Capital de la República era tensa y apenas repuesto marcha de nuevo para La Habana, eran los primeros días del año 1956.

En toda Cuba se trabajaba arduamente en la organización y adiestramiento de elementos que apoyarían el reinicio de la lucha armada. El estudiantado universitario, dirigido por la FEU, realizaba actos de calles y mantenía en alto la bandera de la rebeldía. Su líder José A. Echeverría, de paso por Ciudad México, suscribía con Fidel Castro un documento en el que sellaba el compromiso de los estudiantes de combatir unidos a los militantes del M-26-7, cuando tras el desembarco se reiniciara la lucha armada.

Este compromiso se vio cumplido cuando a sólo meses del desembarco del Granma, el Directorio Revolucionario llevó a cabo el asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj, en una acción sincronizada. El asalto a Palacio y la “Operación Radio Reloj” respondían a un plan cuidadosamente elaborado por el Directorio Revolucionario y el Doctor Menelao Mora Morales, quien caería en aquella gloriosa gesta que tuvo lugar el 13 de Marzo de 1957.

Mientras se libraba el ataque a Palacio llegaban a la Radio Emisora CMQ José Antonio Echeverría y un pequeño grupo de miembros del Directorio Revolucionario, entre los que se contaban los jóvenes avileños Pedro Martínez Brito y José Aseff Yara. Las palabras de José A. Echeverría, que finalmente quedarían interrumpidas, enardecieron al pueblo e hicieron temblar a los sicarios de la tiranía. Al retirarse de la emisora camino a la Universidad José Antonio enfrentó a un carro patrullero y cayó mortalmente herido.

Los combatientes de aquella heroica gesta, acosados por las rabiosas fuerzas policíacas, pasaron a la clandestinidad. Martínez Brito Recibió la orden de tomar el camino del exilio pues su vida corría un grave peligro. Asilado en la embajada de Brasil obtuvo pasaporte para ese país sudamericano, al cual no llegó porque al hacer escala el avión en que viajaba en ciudad Panamá el día 2 de junio de 1957 se quedó clandestinamente en este país, desde donde se trasladó a los Estados Unidos estableciéndose primero en Nueva York y más tarde en Miami donde residía un núcleo considerable del Directorio Revolucionario en el exilio. Allí fue nombrado tesorero de la organización, responsabilidad que cumplió a cabalidad.

En Miami se organizaba la expedición que al mando de Faure Chomón debía desembarcar en tierras cubanas y abrir el Frente del “Directorio Revolucionario 13 de Marzo” en las Sierras del Escambray. A Pedro Martínez Brito se le encomendó la tarea de viajar a Cuba para organizar todas las condiciones necesarias que garantizarían el arribo de la expedición y la apertura del frente guerrillero. Se necesitaba para esta acción un hombre valiente, decidido y conecedor de todos los miembros de la organización, tanto en La Habana como en Camagüey, por cuyo territorio debía arribar la expedición, por eso nadie dudó de que la misión asignada fuera cabalmente cumplida. En cumplimiento de esta misión, a finales de enero de 1958, arriba a tierras cubanas a bordo del vapor “Reina Isabel”, como camarero. Inmediatamente hace los contactos pertinentes y cumple las instrucciones precisas que traía de Faure Chomón.

Fue nombrado vice-presidente de la FEU e integró los grupos de acción del Directorio Revolucionario, en los que cumplió peligrosas misiones. Fichado y perseguido por la policía, no podía prácticamente moverse, por ello recibió la orden de incorporarse a las fuerzas del “Directorio Revolucionario 13 de Marzo”, en la zona montañosa del Escambray, orden que no pudo cumplir de inmediato por tareas que debió atender en su condición de vicepresidente de la FEU.

El día 10 de julio de 1958, es asesinado por los sicarios de la tiranía junto a su compañero José (Tato) Rodríguez Vedo, en el Reparto Veda-do, al ser sorprendidos en el Apartamiento No. 27 del Edificio No. 459 de la calle B entre 19 y 21.

La noticia de la muerte de Pedro Martínez Brito provocó en el pueblo avileño una ola de indignación como jamás se había observado en esta ciudad, encabezada por el sector estudiantil. Una gran manifestación hizo patente su odio y condena al régimen bajo la amenaza y la represión de la policía. En la ciudad todas las escuelas cesaron sus clases, o bien porque los maestros se sumaron al sentir popular o porque los estudiantes del Instituto se lo exigieron.

Cuando llegó a Ciego de Ávila el cadáver de Pedro Martínez Brito fue recibido por una multitud enardecida que, enfrentando a la policía que ro-



Escultura del artista Nelson Toris Figueroa

deaba la casa, acompañó a su dilecto ídolo hasta la tumba.

Durante el velatorio los estudiantes colocaron letreros en las coronas de “Abajo Batista”, “Viva la Revolución”. Cuando salió el cortejo fúnebre hacia el cementerio, se desplegó una bandera cubana de dimensión extraordinaria y se entonaron las notas del Himno Nacional por los miles de asistentes, que manifestaban su dolor por la muerte del querido compañero y su indignación por el régimen de terror y opresión que vivía el país. En el cementerio aparecieron incontables banderas del M-26-7 y del Directorio. Se escuchó un potente “Abajo Batista”, “Viva Fidel” y como respuesta una ráfaga

de ametralladora disparada al aire por uno de los tantos soldados de la tiranía que rodeaban el cementerio.

A 66 años de su muerte, el recuerdo de Pedro Martínez Brito está presente en estudiantes, obreros y soldados de la provincia avileña, que con la misma decisión y firmeza que él tuvo para enfrentarse a la oprobiosa tiranía hoy se consagra a la construcción de la nueva sociedad. En cada escuela, en cada hospital, en cada industria está presente el tributo a Pedro Martínez Brito y a todos los que ofrendaron su vida por la libertad de la Patria. La juventud avileña le tiene entre sus más preciados símbolos. ■

# El Movimiento Revolucionario 26 de Julio: propaganda y acción

(diciembre de 1956 – vísperas del 9 de abril de 1958)

MAYDA PÉREZ GARCÍA  
ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ



**E**n el territorio de la actual provincia Ciego de Ávila (entonces los municipios Ciego de Ávila y Morón) el año, cuatro meses y unos días que mediaron entre diciembre de 1956 y vísperas de la huelga del 9 de abril de 1958 fueron de significativo e ininterrumpido ascenso de la lucha clandestina protagonizada por el Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7). Múltiples fueron las expresiones de ello, estando entre las principales: la propaganda y los sabotajes; en lo que resultó de gran importancia la unidad de acción con el Directorio Revolucionario.

## La propaganda

En el ascenso de la lucha un factor de gran importancia fue el de la propaganda (oral y escrita), tanto para la captación y orientación de combatientes como para la información rápida y verídica al pueblo. Documentos que circularon en el territorio avileño durante el tiempo analizado y que a pesar

del transcurso de los años y de las difíciles circunstancias, propias de la lucha, han llegado hasta el presente, ayudan a formarse una idea fidedigna de los aspectos en ella abordados. Entre los mismos se destacan tres: uno del MR-26-7, “LLamamiento al pueblo de Ciego de Ávila”; otro, firmado por La FEU y el Directorio, titulado “13 de marzo”; y otro de esa última organización con el título “Carta a los trabajadores”. En el primero, cuyo contenido indica que fue elaborado en febrero de 1957, se reconoció el papel dirigente de Fidel Castro al que se definió como “nuestro intrépido líder”;<sup>1</sup> se destacó a los que con él luchaban en la Sierra Maestra desde “[...] 80 días de acción armada que constituyen 80 páginas de heroísmo, escrita (sic) con sangre ge-

<sup>1</sup> Archivo Histórico de Camagüey; fondo Tribunal de Urgencia, legajo 367, expediente 616, causa No.165, “Llamamiento al pueblo de Ciego de Ávila”, elaborado por el Movimiento 26 de julio, (febrero 1957), reproducido in dito. En lo adelante todo lo que se cite de este documento será de esta fuente.

nerosa y joven en la historia sagrada de la Patria”, se puso de relieve el papel de vanguardia que correspondía a la lucha armada en la montaña al afirmar que “[...] nosotros los hombres y mujeres del 26 de Julio nos disponemos intensificar en la retaguardia el desarrollo de todo tipo de acción que contribuya a precipitar la caída del tirano y su maldito régimen de ignominia y muerte”. Se realizó un llamado a la participación masiva y popular en lucha: “Esta lucha sin embargo no debe ser exclusiva de los miembros del 26 de julio, todo el pueblo sufre por igual los atropellos, los vejámenes y la privación de derechos, por tanto en la lucha contra la dictadura debe participar todo el pueblo digno, todos los hombres y mujeres de conciencia libre. Asimismo exhortó a emplear diversas vías y medios en ella: “[...] La conspiración contra Batista debe ser general y reflejarse en todos los aspectos de la vida nacional. Hay que desarrollar desde la acción armada hasta la resistencia cívica, desde el sabotaje abierto y demoledor hasta el freno en el ritmo de trabajo”. Además plantea la necesidad de la contribución económica y de la ayuda a los perseguidos: “La revolución necesita armas, balas, medicinas, etc. Contribuye económicamente para su adquisición. Busca amigos que cooperen. En cada ocasión esconde a revolucionarios perseguidos”.

Similares temáticas a las referidas estuvieron presentes en la propaganda del Directorio Revolucionario, con la particularidad de que en los meses que siguieron a los sucesos del 13 de marzo de 1957 y de Humbolt 7, la organización enfatizó en que continuaba existiendo y que lo hacía combatiendo. Así, en el ya mencionado documento “13 de marzo” que circuló en el territorio avileño a mediados de ese año se expresó: “Recordemos a nuestros héroes caídos, José Antonio Echeverría, Gómez Wanner (sic), Menelao Mora, León Llera y otros, en pleno combate, y los asesinados y arrojados por los balcones del edificio Humbolt, Carbó Servia, Joe Wesbrut (sic), Fructuoso Rodríguez y “Machadito”, arreciando nuestras luchas contra la Tiranía.<sup>2</sup> Se

<sup>2</sup> Museo Histórico Provincial “Coronel Simón Reyes Hernández” de Ciego de Ávila, documento No. 0848, “13 de marzo”, firmado por el Directorio Revolucionario y la

informó que ya la reorganización de las fuerzas del Directorio se había realizado en varias provincias, entre ellas Camagüey; se llamó al pueblo a que ayudara “[...] al Directorio Revolucionario en su empeño [...]” y a que cooperara “[...] en su plan de Huelga General y Revolución” y también “[...] para que el héroe de la montaña de Oriente Fidel Castro no pueda ser aniquilado [...]”.

El tercer documento, “Carta a los trabajadores”, a la vez que exhortó a la clase obrera para que actuara unida contra la tiranía, orientó claramente las diversas vías a emplear: “[...] el método propio de la clase trabajadora es: el paro, la huelga o el sabotaje, que han de presentar para la dictadura la pérdida progresiva de miles de pesos y por lo tanto el resquebrajamiento económico del régimen; y en definitiva, la paralización total del país, rompiendo por su base el funcionamiento del estado dictatorial: La huelga general, primer paso necesario de La Revolución. / La masa trabajadora ha de estar reclamando constantemente sus derechos violados para impedir su propio debilitamiento y como manera de desarrollar fuerzas y probarlas para la lucha definitiva: (Huelga General, Insurrección Civil, Insurrección Militar). Los movimientos obrero, obrero-estudiantil previos constituyen el proceso de formación y templeza preparatoria a la acción final.<sup>3</sup>

La propaganda elaborada por esas dos organizaciones revolucionarias era muy dinámica y aprovechaba cualquier circunstancia que sirviera para atacar a la tiranía, tal fue el caso de la realizada contra los chivatos y para obstaculizar la celebración de fiestas.

Además formaron parte del arsenal propagandístico del Movimiento el manifiesto titulado “Al Pueblo de Cuba”, fechado en la Sierra Maestra el 12 de julio de 1957, firmado por Fidel Castro, Raúl Chibás y Felipe Pazos así como la carta firmada por Fidel con fecha 14 de diciembre de 1957 en respuesta al Acuerdo de la Junta de Liberación de Cuba en

FEU, (julio 1957). Lo demás que se cite en el texto, será de esta fuente.

<sup>3</sup> “Carta a los trabajadores del Directorio Revolucionario”, conservado por Abelardo Palmero destacado dirigente avileño del Directorio Revolucionario, donado a Ángel Cabrera.



que informó la posición del Movimiento respecto al también conocido como “Pacto de Miami”.

La difusión de ideas a través de la propaganda antes expuesta fue factor esencial en la notable incorporación de combatientes a esas dos organizaciones clandestinas los que entre diciembre de 1956 y vísperas de la huelga del 9 de abril de 1958 llegaron a sobrepasar la cifra de cuatrocientos, en su mayoría al MR-26-7.<sup>4</sup>

## Los sabotajes

A partir de diciembre de 1956 uno de los medios más efectivos empleados por los revolucionarios avileños en la lucha armada fueron los sabotajes. Entre diciembre de 1956 y el 8 de abril de 1958 los mismos estuvieron en el orden de los trescientos, concentrados en gran medida — el 45,59% — en las ciudades de Ciego de Ávila y Morón, en especial en la primera, realizados en su mayoría por el Movimiento.<sup>5</sup> Entre los diversos tipos de sabotajes estuvieron: la explosión de voladores, petardos y ni-

ples, lanzamiento de cadenas a cables conductores de electricidad de alto voltaje, rotura de vidrieras, lanzamiento de alcayatas en vías de comunicación para ponchar neumáticos, rotura de vías férreas (sacándole raíles), rotura de pequeños puentes (llamados alcantarillas) de las vías férreas, candela a cañaverales, incendio de instalaciones (almacenes y bares por ejemplo) de batistianos, e incendio de buzones de correo y de ómnibus.

Por su elevado número y repercusión se destacaron los sabotajes de: diciembre (1956), marzo – agosto (1957) y enero - inicios de abril (1958).

El incremento de los sabotajes en diciembre de 1956 estuvo influenciado por el alzamiento del 30 de noviembre en Santiago de Cuba, el arribo de Fidel Castro Ruz y sus compañeros a Cuba, y la fuerte protesta pública protagonizada el 10 de diciembre por miembros del Movimiento en el barrio La Loma, de Ciego de Ávila, en ocasión del primer aniversario de la muerte de Raúl Cervantes Cervantes, primer mártir avileño de la lucha contra la tiranía batistiana.<sup>6</sup> Ese día en las calles fueron volcados latones de basura y lanzados a la misma

<sup>4</sup> Según consta en documentación oficial existente en la Oficina Provincial de Atención a Combatientes y Familiares de Mártires e Internacionalistas en Ciego de Ávila, revisada por los autores.

<sup>5</sup> La definición de esa cifra, y su ubicación espacial, se logró a partir de la revisión por los autores de todas las causas del Tribunal de Urgencia de Camagüey relacionadas con Ciego de Ávila y Morón, así como del fondo AG-105, en el Archivo Histórico de Camagüey y en el Archivo Ferroviario de Camagüey, respectivamente; así como del testimonio de más de un centenar de dirigentes y destacados combatientes clandestinos, entrevistados por los mismos entre 1976-2017.

<sup>6</sup> Cuba había conocido sobre tan digno combatiente a través de Fidel Castro en su artículo *La condenación que se nos pide*, enviado desde México y publicado en la revista *Bohemia*, el 11 de marzo de 1956. El líder revolucionario escribió que era: “[...] responsable de finanzas del Movimiento en la ciudad de Ciego de Ávila, que antes de expirar me hizo el altísimo honor de enviarme su pluma a través de sus familiares y un mensaje donde expresaba que iba a reunirse gustoso con los compañeros caídos, porque tenía fe absoluta en el triunfo definitivo de nuestros ideales”.

los más variados objetos, entre ellos un chasis de automóvil, también fueron encendidas fogatas. La represión fue brutal, resultando cruelmente golpeados varios revolucionarios, entre ellos Armando Gómez Vera. De las fuerzas represivas cuatro policías resultaron lesionados, entre ellos un Comandante.

En el semestre marzo-agosto de 1957 varios fueron los factores que contribuyeron al aumento del número de sabotajes, siendo los fundamentales: la confirmación de que Fidel Castro Ruz estaba vivo, recibida directamente por David Salvador Manso<sup>7</sup> y Alberto Pila García, coordinadores del M-26-7 en Ciego de Ávila y Morón respectivamente, en reunión en la ciudad de La Habana con Faustino Pérez en el mes de febrero;<sup>8</sup> por el aprendizaje del empleo de explosivos en la realización de sabotajes, conocimiento recibido por el revolucionario avileño Everildo Vigistaín Morales a través de un curso que pasó en la capital del país;<sup>9</sup> el “Manifiesto al pueblo de Cuba”, de fecha 20 de febrero de 1957, en el que se llamó a incrementar los sabotajes; y lo divulgado por Hebert L. Matthews, periodista del *New York Times*, a raíz de su entrevista



<sup>7</sup> Luego del triunfo de la Revolución traicionó a la misma. Cumplió prisión. Murió en los Estados Unidos.

<sup>8</sup> Según testimonio de Alberto Pila a los autores, él recibió el 2 de febrero la citación mediante un recado enviado por Jesús Suárez Gayol, y ya en horas de la noche, en compañía de David Salvador, partió para la ciudad de La Habana, reuniéndose el día 4 con Faustino Pérez.

<sup>9</sup> El envío de un combatiente a ese curso fue cumpliendo lo orientado por Faustino Pérez en la referida reunión del 4 de febrero. El curso —según testimonio a los autores por Everildo Vigistaín, único participante del territorio de la actual provincia Ciego de Ávila— fue de cinco días de duración, impartido en una casa en 5ta y A, en el Vedado, por el ingeniero Federico Bell Llot, estando también como alumnos entre otros, los revolucionarios Jesús Suárez Gayol, Enrique Hart, Carlos Martínez, Bernardo García y José Díaz.

con Fidel el 17 de ese mismo mes; la detención en la ciudad de Ciego de Ávila de un numeroso grupo de combatientes del Movimiento, los que fueron responsabilizados por las fuerzas represivas con todos los sabotajes realizados hasta esa fecha, razón por la cual para demostrar lo contrario fueron incrementados los mismos; la victoria de Fidel y sus hombres en el combate del Uvero, el 28 de mayo de 1957, ocasión en que no había censura de prensa; el cuarto aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Céspedes, primero que se conmemoró en el territorio avileño en medio de la lucha revolucionaria armada y la huelga por el asesinato del destacado líder revolucionario Frank País.

El ascenso notable de los sabotajes en el primer trimestre de 1958 estuvo favorecido por tres factores esenciales: la efervescencia revolucionaria existente en el resto de las ciudades y pueblos del país, especialmente en su capital; por la exitosa marcha de las acciones del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra; y por el Manifiesto, de fecha 12 de marzo, firmado por Fidel Castro y Faustino Pérez donde se declaraba la guerra total a la tiranía a partir del 1 de abril, el que se reprodujo en mimeógrafo y

distribuyó entre los combatientes del M-26 -7, uno de cuyos ejemplares fue conservado hasta muchos años después del triunfo por Benito Acosta el que lo donó a los autores.

Los sabotajes de mayor repercusión realizados por el Movimiento entre diciembre de 1956 y vísperas de la Huelga del 9 de abril fueron: el que provocó un apagón de ocho horas en la ciudad de Morón, el 10 de diciembre de 1956; el estallido de 25 voladores que acabaron con la retreta que se celebraba en el céntrico parque Martí, en la ciudad de Ciego de Ávila, el 31 de ese mismo mes; la explosión de cinco potentes bombas —preparadas con cinco obuses traídos desde La Habana por Everildo Vigistáin— el día 8 de marzo de 1957, tres en la ciudad de Ciego de Ávila

y dos en la de Morón, como resultado de lo cual en la primera de esas ciudades hubo serias afectaciones en los servicios de electricidad, acueducto y telegrafía; y en la segunda, resultó muerto un chivato al tratar de desactivar la bomba colocada en el costado de la estación del ferrocarril, por la parte de carga. El estallido de un petardo en la puerta principal de uno de los clubes más importantes de Ciego de Ávila, el Club Atlético, el 16 de abril de ese año; el lanzamiento de cócteles molotov a propiedades (una vivienda y un bar), de dos batistianos, el 19 de mayo de 1957 en la ciudad de Ciego de Ávila; el del 17 de junio de 1957 que provocó la falta de electricidad durante 16 horas desde las nueve de la noche en la ciudad de Morón y en los poblados de Pina, Ranchuelo y Falla, y que en el primero de esos lugares tuvo además gran impacto



por efectuarse allí el multitudinario sepelio del revolucionario Eulogio Fernández Ruíz, uno de los autores del mismo electrocutado cuando realizaba la acción; el que provocó el ponche a numerosos de los lujosos automóviles en los que los batistianos se trasladaban rumbo a Oriente para participar en un acto que daría Masferrer; los que el día 1 de julio de ese año provocaron apagones en las ciudades de Ciego de Ávila, Morón, y en los poblados de Jagüeyal, Simón Reyes y Stewart; los del 25 de ese mismo mes que provocaron apagones en las ciudades de Ciego de Ávila y Morón, ocasión con la que se hizo coincidir, en la primera de esas ciudades, el estallido de más de 100 voladores en diversos lugares y en la de Morón el estallido de dos bombas, una de ellas en el cine San Carlos; el descarrilamiento de un tren en la vía del Ferro-

carril Central, kilómetro 150,2 en las cercanías de la ciudad de Ciego de Ávila, la noche del 4 para el 5 de agosto de 1957; la explosión de dos niples en propiedades de batistianos (el hospedaje Cosmopolita y la bodega El Guajiro), el 29 de enero en la ciudad de Ciego de Ávila; la quema de tres ómnibus, dos en la ciudad de Ciego de Ávila (el 28 de febrero de 1958); el asalto y detención de un coche motor en la línea del Ferrocarril del Norte, cerca del paradero del Lowrey, el 8 de marzo; sabotajes a instalaciones y equipos en una finca del alcalde de Morón, el 31 de marzo de 1958; y el descarrilamiento de un coche motor y un tren de carga, también en la Línea Norte, el 2 y 5 de abril de 1958, en las cercanías de las localidades de Fallas y Velasco, respectivamente.

### Estrecha unidad entre MR-26-7 y DR-13-M

Una peculiaridad del Movimiento en las tierras avileñas fue la estrecha unidad que se logró, desde el inicio, entre las direcciones municipales del Movimiento de Ciego de Ávila y Morón, lo que se manifestó en intercambio de información, propaganda y en la facilitación de explosivos.

Fue el Movimiento de Ciego de Ávila el que enseñó al de Morón el uso de explosivos para los sabotajes, y el que le facilitó los mismos para los dos primeros sabotajes de gran envergadura (dos bombas, una que fue puesta en el estadio de pelota y otra en un costado de la estación del ferrocarril) en aquella ciudad. Por ello Alberto Pila García, fundador y coordinador del M-26-7 en Morón afirmó: “Una cosa que yo resalto mucho, porque la gente dice la rivalidad entre Ciego y Morón —esas cuestiones populares— es que en la lucha no fue nada de eso. ¡Fueron muy estrechas las relaciones [...] fue una cosa siempre de una total relación!”<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Testimonios de: Alberto Pila, entrevista colectiva, 19 de diciembre de 1990, Morón; y Roberto León González, Mario Rivero Morales y Everildo Vigistáin Morales, entrevista colectiva, 13 de diciembre de 1990. Todas realizadas por Ángel Cabrera.

Además se destacó la estrecha colaboración que existió entre el Movimiento y el Directorio, en especial en la ciudad de Ciego de Ávila en la que se expresó de múltiples formas: el Directorio cedió en 1956 uno de sus cuadros para la dirección del Movimiento, intercambio de información, estrecha relación en la realización de sabotajes, empleo conjunto de casas de seguridad (como fue la del “Chino Sauza”) y en el entrenamiento conjunto de combatientes en el manejo de armas de guerra. Fue a través del Directorio que el Movimiento conoció con antelación acerca de la acción del 30 de noviembre en Santiago de Cuba, lo que le permitió el acuartelamiento de combatientes ese día.

Gustavo Cruz, principal dirigente del Directorio afirmó: “[...] logramos un movimiento de unidad muy grande [...] unidad revolucionaria muy grande con el 26 de julio [...] ¡Ese ha sido el logro mayor de nosotros! Yo creo que no hubo ningún pueblo en Cuba que tuvo una unidad revolucionaria como esa [...] había un sentido unitario muy grande”.<sup>11</sup>

También fueron significativos los planes que hicieron ambas organizaciones, Movimiento y Directorio, para crear cada una su grupo guerrillero en la zona montañosa de Florencia. Como parte de esos planes el Movimiento en Morón llegó a comprar la tela verde olivo para los trajes —un total de 240 pesos fueron empleados en ello, según Alberto Pila—, y también seleccionó, aunque no pudieron ir, a cuatro compañeros —entre ellos Román Martín Hernández, Jefe de Acción y Sabotajes— para enviarlos a la Sierra Maestra para tomar experiencias. En el caso del Directorio, según Gustavo Cruz, se hicieron varias gestiones con la Dirección Nacional, en lo fundamental con vistas a la obtención de armamento, lo que por falta de recursos financieros no resultó posible.

Además de la finanzas el M-26-7 del territorio avileño también apoyó, con lo que estaba a su alcance, la lucha revolucionaria en otros lugares del país siendo algunas expresiones de ello: el envío a inicios de 1957 de dos armas largas (un fusil y una escopeta de cartuchos) desde Morón hacia

<sup>11</sup> Testimonio de Gustavo Cruz Ramírez, en entrevista ya referida del 21 de diciembre de 1980.

Santiago de Cuba; la entrega por el Movimiento de la localidad de Punta Alegre de medio centenar de cartuchos de dinamita a Joaquín Agramonte, coordinador provincial de esa organización, cuando en compañía de Luís Fundora estuvo en ese lugar el mismo día 5 de septiembre de 1957 como parte del recorrido que tras conocer el alzamiento en Cienfuegos realizó por Florida, Ciego de Ávila y Morón; y la obtención y traslado de dinamita desde la ciudad de Ciego de Ávila hasta la ciudad de Santiago de Cuba y desde la ciudad de Morón hasta la ciudad de La Habana. Además se realizaron, aunque infructuosos, varios contactos por la dirección del Movimiento en la ciudades de Ciego de Ávila y de Morón con dirigentes de la Triple A en esos lugares para obtener armas y municiones: en la primera, se participó en un supuesto proyecto de alzamiento conjunto en la zona de Sancti Spíritus y

en un plan de posible desembarco de armas por la zona de Cienfuegos; en la segunda, en un proyecto de obtener armas en la zona de Colón.<sup>12</sup>

En resumen la clandestinidad avileña a inicios de abril de 1958 estaba, desde el punto de vista organizativo y de sabotajes, en un ascenso pleno. ■

<sup>12</sup> Testimonios de: Gustavo Cruz Ramírez, Alberto Pila García, Román Martén Hernández, Isidoro Salas Álvarez, Ezequiel Rosado González, Silverio Almanza Candelario, José Huergo Ortega, Sixto Badillo García y Emiliano Cruz Solaya, en entrevistas colectivas realizadas por Ángel Cabrera, los días 4, 22 y 23 de enero de 1991, y el 4 de marzo de 1991. Archivo Histórico de Camagüey: fondo Frente Camagüey, "Trabajo testimonial de revisión al Proyecto de cronología provincial de la lucha insurreccional", inédito, mecanografiado, Ciego de Ávila, sin fecha, elaborado por Luís Fundora Zamora, Oscar García Cabrera, Raimundo Sanz, Miguel Ángel Gómez Marcano y Edilberto García.



# Raúl Gerónimo Cervantes, el primer mártir fidelista<sup>1</sup>

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ  
MAYDA PÉREZ GARCÍA



Sepelio de Raúl Cervantes

El primer mártir de la Generación avileña del Centenario fue un joven de apenas 22 años de edad, al que su familia y amigos le decían cariñosamente “Querer”. Su nombre era Raúl Gerónimo Cervantes Cervantes. Nació el 30 de septiembre de 1933 en la ciudad de Ciego de Ávila, en el seno de una familia numerosa y muy humilde, de fuerte raíz mambisa. Se ganaba la vida como barbero.

<sup>1</sup> Se resumen elementos esenciales de la “Fundamentación para la aprobación de la réplica de la pluma de Raúl Cervantes Cervantes como uno de los símbolos del municipio Ciego de Ávila”, elaborada por Ángel E. Cabrera Sánchez como Historiador de la Ciudad y por él presentada a la Asamblea Municipal del Poder Popular de Ciego de Ávila, la que lo aprobó con fecha 20 de junio de 2008, en presencia de varios familiares del mártir, entre ellos su hermano Carlos; entrevistas a compañeros de lucha del mártir, integrantes de la Juventud Ortodoxa y del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, realizadas por los dos autores entre los años 1977 - 1979 y 1990 - 1991, cuyos resúmenes se encuentran en el Archivo particular de Ángel E. Cabrera Sánchez; y del libro *La sangre de los buenos no se*

Mulato, hijo, nieto y sobrino de mambises, no pudo ingresar al Instituto de Segunda Enseñanza de su ciudad natal, Ciego de Ávila, pues tuvo que empezar a trabajar desde muy joven para ayudar al sustento de su numerosa familia, que vivía en uno de los barrios humildes de esa urbe: La Loma.

Desde muy temprana edad se identificó con el ideario martiano y con Eduardo R. Chibás y su consigna de “Vergüenza contra dinero”. Fue uno de los fundadores de la Juventud Ortodoxa y de sus dirigentes en el entonces municipio de Ciego de Ávila. Denunció la corrupción político administrativa imperante en el gobierno de Carlos Prío Socarrás.

Desde el mismo día del golpe de Estado del general Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, participó de forma activa en la urbe avileña en las

---

*vierte nunca en vano*, de los dos autores y el periodista Luis Raúl Vázquez, publicado por Ediciones Ávila, Ciego de Ávila, 2014.

principales protestas y campañas populares contra la tiranía que se realizaron con fuerte presencia de jóvenes, en especial ortodoxos, entre ellas: Contra la Jura de los Estatutos Constitucionales, Pro Jura de la Constitución, Pro derechos de la Juventud Martiana, Contra la intervención yanqui en Guatemala, Pro amnistía de los presos políticos, incluidos los moncadistas y Contra el canal Vía Cuba.

Tras los sucesos del 26 de julio de 1953 se fue identificando cada vez más con el joven abogado Fidel Castro Ruz y con su línea de lucha armada revolucionaria popular. Participó en la distribución de *La historia me absolverá* entre sus compañeros de la ortodoxia,



Raúl Cervantes  
primer martir avileño

con quienes la estudió y analizó. Estuvo entre los fundadores del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en la ciudad de Ciego de Ávila, siendo uno de sus dirigentes.

El 7 de diciembre de 1955, rindiendo tributo al Titán de Bronce en el aniversario 60 de su caída, participaba en una jornada juvenil de protesta contra la tiranía. En ella resultó mortalmente herido por un disparo a quemarropa de un policía, en la intercepción de las calles Independencia y Maceo. Tras tres días de gravedad, falleció el 10 de diciembre.

Poco antes de fallecer le envió su pluma y un mensaje a Fidel que se encontraba en México,



Moncadistas develan la tarja a Raúl Cervantes, 1959

preparando la expedición a Cuba. El propio líder publicaría en las páginas de la revista *Bohemia*, en su edición del 11 de marzo de 1956, en el artículo titulado *La condenación que se nos pide*: “[...] Raúl Cervantes, responsable de finanzas del Movimiento en la ciudad de Ciego de Ávila, que antes de expirar me hizo el altísimo honor de enviarme su pluma a través de sus familiares y un mensaje donde expresaba que iba a reunirse gustoso con los compañeros caídos, porque tenía fe absoluta en el triunfo definitivo de nuestros ideales”.<sup>2</sup>

El sepelio del joven mulato, martiano, integrante de la logia masónica AJEF (Asociación Jóvenes Esperanza y Fraternidad), fue el de mayor masividad hasta entonces conocido en la ciudad de Ciego de Ávila. Tuvo repercusión tanto en la capital del país como en otras ciudades, entre ellas Camagüey, Santiago de Cuba, Santa Clara y Guantánamo. Se convirtió en una protesta cívica, cuyos integrantes abrieron la marcha con una tela en la que se leía el pensamiento martiano: “La sangre de los buenos no se vierte nunca en vano”. Durante el recorrido aquel

<sup>2</sup> Fidel Castro Ruz, “La condenación que se nos pide”, revista *Bohemia*, No. 11, 11 de marzo de 1956, p. 69.

silencio se rompió en varias ocasiones con el Himno Nacional,

Su ejemplo pervivió durante la lucha y por ello, al poco tiempo de triunfar la Revolución, el moncadista Alejandro Ferrás Pellicer tuvo el mérito histórico de mandar a forjar, traer desde La Habana y develar, la tarja al mártir que se encuentra ubicada frente al lugar en que Raúl cayó mortalmente herido. El texto que allí se lee fue escrito también por él.

Años después, en el 2010, al visitar ese lugar en compañía de uno de los autores (Ángel) y sostener allí un encuentro con pioneros afirmó:

Deben conocer quién fue Raúl Cervantes, qué representó para la patria, cómo ofrendó su vida por ella. / Hay que conocer qué simboliza ese mártir de la patria / [...] Él se convirtió en bandera de lucha. [...] Raúl vive eternamente si lo honramos y cumplimos con el deber. / La esclavitud del deber es la libertad de la patria.<sup>3</sup> ■

<sup>3</sup> Testimonio del moncadista Alejandro Ferrás Pellicer, en Ciego de Ávila, tomado por Ángel E. Cabrera Sánchez en encuentro con pioneros avileños, frente a la tarja a Raúl Cervantes, el 8 de junio de 2008.



# La esperanza verde olivo

NEILÁN VERA RODRÍGUEZ



**Y**a todos lo saben: Camilo anda cerca. En cualquier casa campesina se habla bajito sobre la llegada de los rebeldes, salidos de la Sierra Maestra el mes anterior. Muchos esperan la presencia de los guerrilleros como cosa buena, con la esperanza de un cambio en aquel lugar perdido, patria de los surcos y las palmas reales, a medio camino entre Las Villas y Camagüey.

La vida en el campo es durísima y hay que aguantar de todo: los atropellos de la Guardia Rural, los caprichos de los terratenientes, las mentiras de los políticos que aparecen una vez cada cuatro años a prometer y prometer, y nunca cumplen... Si aquella revolución vestida de verde olivo no triunfa, la miseria y el dolor seguirán allí, como una costra sembrada en la piel de la gente más humilde.

Nato entiende todo eso. Entonces solo tiene 20 años, pero ya conspira contra el gobierno. Junto a su tío Martín y otros guajiros de la zona, escucha

las transmisiones de Radio Rebelde, recoge armas, vende bonos del Movimiento 26 de Julio, y cumple otras misiones orientadas por la dirección local de esta organización.

Por eso, no lo pensó dos veces cuando Julián Cabrera, un amigo suyo, le pidió que lo acompañara a llevar comida a las tropas de Camilo, situadas cerca del lugar. Con un par de quesos y dos cubos repletos de yuca salcochada, llegan al campamento de la Columna No. 2 del Ejército Rebelde, en un cañaveral de Las Grullas, hoy municipio de Florencia.

Allí se entrevistan con Camilo. Este les pregunta sobre la situación en la zona y les ordena servir como prácticos de la columna invasora: guiarán por aquel territorio a los noventa y tantos combatientes y evitarán cualquier choque con las fuerzas enemigas, pues otra es la misión que traen los barbudos.

Medio siglo después, Nato conservaría en su memoria la estampa del Señor de la Vanguardia:

“Alto, delgado, con mucho pelo. Se acostaba en su hamaca y leía: pasaba bastante tiempo leyendo y fumando. Vestía un uniforme verde olivo gastado, sin grados militares, con un sombrero de paño en la cabeza”.

En los escasos días que permanece con los rebeldes de la Columna No. 2, Nato los guía hasta un caserío llamado La Aurora, para que la tropa se reaprovisione en una pequeña tienda. A las 11 de la noche buscan en su casa a Nazario González, dueño del establecimiento, y compran alimentos, ropa, botas... Aquella venta reportó al tendero 320 pesos, incluida la propina, y fue una de las mayores de su vida.

Kilómetros después, a la entrada de un monte, Nato y su compañero reciben la orden de regresar. Camilo les pide que vuelvan a sus casas, y ayuden a las próximas columnas invasoras. Un poco contrariados, pues hubieran querido seguir con la guerrilla, cumplen la indicación.

\*\*\*

Aunque todos le dicen Nato, se llama Ignacio Moreira Pérez de Corcho. Su historia no es muy distinta a otras que abundan en los campos cubanos, donde la gente más humilde y maltratada, los relegados de siempre, intuyen en los barbudos la oportunidad de un futuro mejor para sus familias, y apuestan a la Revolución incluso su propia vida.

De todas formas, los guajiros miran a la cara a la muerte con más frecuencia de la que les gustaría admitir. Entre la baja cobertura médica, impagable para los pobres, y la impunidad de los pudientes, que pueden quitar de en medio a cualquiera, a veces sobrevivir solo es cuestión de suerte.

Cuando era niño, Mingue, un hermano de Nato, se hirió en la pierna con un machete mientras trabajaba. La herida

no tardó en infectarse y poner en riesgo la vida del muchacho. En una familia como aquella, era imposible pagar un médico; así que los remedios caseros intentaron suplir, sin éxito, el efecto de los antibióticos. La infección amenazaba con extenderse a toda la pierna.

Por suerte, un pariente logró ponerlos en contacto con un político local, quien resolvió el ingreso de Mingue en el hospital de Ciego de Ávila, a cambio de los votos de toda la familia en las próximas elecciones. Eso valía un pobre: su voto.

\*\*\*

Un mes después del encuentro con Camilo, Nato contacta a dos pelotones de la columna rebelde No. 11, acampados en la finca Charco Hondo. Necesita alzarse: la ayuda prestada a la tropa invasora está a punto de costarle la libertad... y quizá la vida. También habla a favor de otros seis hombres, colaboradores del Movimiento 26 de Julio.

La columna los acepta, con la condición de que cada uno venga con un arma. Así lo hacen e ingresan a las filas del Ejército Rebelde, donde son entrenados en tiro y táctica militar.

Poco después, Nato recibe otra orden: contactar en Tablones, Jicotea, a combatientes del Directorio Revolucionario y conducirlos hasta el campamento rebelde. Como prueba de seguridad,



debe entregarles un pedazo de papel con la clave “CAMBIO 21”, escondido dentro de una costura del pantalón.

En Jicotea sube al carro que lo trasladará al encuentro con los hombres del Directorio. Son casi las dos de la tarde. La distancia no es mucha, pero llevan armas en el automóvil y van por la Carretera Central: es peligroso. De pronto, a mitad de camino, se acaba el combustible. El chofer no llenó el tanque. Ambos se bajan y siguen el trayecto a pie.

Un jeep militar frena en seco a pocos metros de ellos, y los ocupantes del vehículo, soldados del ejército batistiano, les apuntan con sus armas. No hay tiempo de huir. Son apresados y conducidos hasta el cuartel de la Guardia Rural de Ciego de Ávila.

Al llegar, lo reciben con una paliza, hasta que Nato pierde el conocimiento. Cuando abre los ojos, adolorido, está tirado en el piso de un calabozo. A diferencia de su compañero, el chofer, que fue liberado gracias a algún pariente importante, su vida peligra con cada hora que pasa encerrado.

\*\*\*

Ubicado frente a la Carretera Central —en la edificación que en el futuro ocupará la Escuela Elemental de Arte Nola Sahíg Sainz— el cuartel resulta el principal bastión represivo del municipio Ciego de Ávila. Los presos, que ya son unos cuantos, se amontonan tras las rejas y ven pasar el tiempo.

No pueden bañarse ni cepillarse los dientes. Tienen una lata que llenan de agua temprano en la mañana, para beber durante el día; mientras que en la noche ese mismo recipiente les sirve para orinar y defecar. Aquello es asqueroso, pero ni de lejos resulta lo peor del sitio.

Casi todas las noches, chirrían los goznes de alguna puerta: los sicarios del régimen se llevan a la fuerza a un prisionero, y a la mañana siguiente lo traen ensangrentado, torturado, inconsciente... A veces nunca vuelve.

Al quinto día de encarcelamiento, Nato guía a una tropa de 300 soldados batistianos hasta el campamento rebelde de Charco Hondo. No hay riesgo alguno: los pelotones guerrilleros ya se movieron de la zona en las jornadas anteriores, y él lo sabe.

Espera fugarse, escapar entre los matojos, aunque le metan un par de balazos en el cuerpo, pero el plan se fastidia pronto. Cuando los soldados llegan a la zona de Mamonal, arrestan al padre de Nato para usarlo como rehén. Si el hijo huye, el padre muere.

No encuentran nada en la finca donde estaba el campamento. El propietario de aquel pedazo de tierra se fue con la guerrilla. Queman la vivienda vacía y varias casas de tabaco. Matan puercos y gallinas. Esa noche duermen allí.

Al día siguiente, liberan al padre de Nato, y a este se lo llevan de vuelta para el cuartel: de nuevo, a la espiral de hambre, tortura y vejaciones. Acaso piensa una y otra vez en su muerte, en que en algún momento se lo llevarán a rastras y ya nunca volverá. Y la imagen de su cadáver, podrido en alguna cuneta, le viene a la mente aquellas noches de soledad e insomnio. Tiene 21 años.

Pero, una madrugada, algo cambia dentro del cuartel. Los guardias se ven nerviosos, agitados. Discuten entre ellos. Están llenos de rabia. “¡Batista se fue! ¡Nos vendieron como puercos!”, ruge furioso uno de los carceleros. Aquel jueves, 1ro. de enero de 1959, el dictador había escapado del país, convencido de que el Ejército Rebelde tomaría La Habana en cuestión de días.

Caída la tarde liberan a Nato y a los demás detenidos. Hay una enorme manifestación fuera del cuartel. El pueblo se ha tirado a las calles para celebrar, dar gracias a Dios, pedir justicia y buscar a sus seres queridos. Cada quien vive el triunfo a su manera. Por fin, luego de seis años, los ríos de sangre y llanto cerraron su cauce para siempre. Fue la esperanza, fundada y triunfante, que iluminó por primera vez a los humildes de Cuba. ■

## Tradición y cultura

# Raúl Martínez: un revolucionario de veras

MAYSLETT SÁNCHEZ CLEMENTE

El mes de enero de 1959, en La Habana, fue un momento único en la historia, lleno de promesas, el amanecer de una nueva era.

HUGH THOMAS

Este trabajo pretende facilitar, especialmente, a las nuevas generaciones y, a la ciudadanía interesada en cultivarse sobre la cultura artística cubana, algunas de las consideraciones sobre la vida y obra del artista plástico Raúl Martínez. De todos modos, cada lector debe convertirse, a su vez, en promotor de lo que aquí pueda conocer y, de esa forma, participará como genuino promotor de un grande del arte cubano, de quien desde el pasado siglo ya fue reconocido como Maestro.

Las ideas aquí sintetizadas fueron logradas a partir de la consulta a los criterios de especialistas en artes plásticas, así como aspectos abordados por el destacado intelectual Rufo Caballero, en la confe-

rencia que dictara, en la Galería de Arte del Consejo Provincial de las Artes Plásticas (Década del 90).

También se registran algunas de las sistematizaciones de los aspectos antes mencionados. Se contrastan, además, cuestiones tratadas por la autora personalmente con el Maestro Raúl Martínez mientras presentaba una muestra de su última etapa abstracta, o sea, su exposición *Islas*, en una de las salas del Centro Wifredo Lam, en La Habana Vieja, en el marco de la Bienal de La Habana, en 1994. Ese mismo año recibió el título Doctor Honoris Causa en Ciencias del Arte en el Instituto Superior de Arte de La Habana.

Esta aproximación a la obra del pintor Raúl Martínez, no pretende exponerlo como personalidad artística formado en Ciego de Ávila, menos aún, forzarlo al registro del creador avileño ni limitarlo a la Historia del Arte del territorio; o mejor dicho, limitar las posibilidades infinitas del arte y los artistas.

A continuación se apuntará cómo definitivamente los profundos cambios en Cuba, a raíz del triunfo revolucionario, cambiaron el curso creativo de Raúl Martínez. Y, en el transcurso de la breve ilustración de los episodios patrios, serán conectados los condicionantes sociales que estrecharon el espíritu progresista del avileño que desde la capital de su país, La Habana, su quehacer nos legó.

## La originalidad de la revolución cubana transforma al artista

Aunque el umbral de Raúl Martínez fue en Ciego de Ávila, él tenía registrado este territorio como algo físicamente lejano, a juzgar su biografía *Yo, Publio*. Allí esclarece:

Mis padres se mudaron de Ciego de Ávila —donde nací— para Quintana en 1932. Mi madre, maestra de instrucción primaria, permutó con la maestra que allí enseñaba. Fue un intento por lograr acercarnos cada vez más a La Habana. Ellos aspiraban a que sus hijos tuvieran —por las facilidades que existían en la capital— un futuro mejor.<sup>1</sup>

También pormenoriza sus periplos existenciales tan marcados en su niñez:

El pueblo, Perico, me vio crecer durante los once años que allí viví —para bien o para mal—, hasta el momento en que me fui a La Habana con mi familia. Es cierto que nací en Ciego de Ávila, pero esto representa para mí solo una fecha, un certificado, una inscripción de nacimiento, quizás algún borroso recuerdo. Es en Perico donde realmente siento que nací, me desarrollé, y donde me sucedieron las cosas que marcaron finalmente mi carácter.<sup>2</sup>

Por lo antes expuesto, respecto al origen del creador, queda claro que se pretende realizar pues un justo agradecimiento por los avileños y, de esta manera, reconocerlo y tenerlo con nosotros a través de la gran patria común: el arte cubano. La historia del arte avileño como parte del arte cubano no prescinde de este importantísimo exponente de la plástica cubana, sería una injusticia artístico-cultural de nuestra parte. Interpretar a los grandes siempre resulta una labor nada fácil y, Raúl Martínez, es uno de ellos, pues se resiste a cualquier tipo de acomodo crítico o encasillamiento. La vida y obra de este excepcional ser humano es bien original y atractiva.

Resulta tremendamente interesante observar cómo el ritmo de cambio en la expresión de la cultura alcanzó niveles sorprendentes, a partir del momento en que se colocó a tono con el devenir contemporáneo. En este proceso incidió como un hecho decisivo el triunfo de la Revolución gracias a los rebeldes liderados por el invicto Comandante en Jefe y Líder Histórico de la Revolución Cubana (enero, 1959), el cual marca un cambio en la proyección cultural y artística y por extensión.

Así consideró la intelectualidad respecto al momento revolucionario:

En 1959 [...] nos convocaba una revolución que ya no leíamos en libros y revistas ni contemplábamos en película y cuadros, sino hacíamos nosotros y veíamos hacer a nuestro lado, tan grandiosa como pocas, y tan imperfecta como cualquiera; como nuestra vida, porque en ella iba a convertirse.<sup>3</sup>

La creación del Consejo Nacional de Cultura, el Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR), el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), el CODEMA, estataliza el arte. Por ello, este artista se

<sup>1</sup> “Quintana. Dédalo y el pecado original”, en Raúl Martínez: *Yo, Publio*, Consejo Nacional de Artes Plásticas y Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 2007, p. 30.

<sup>2</sup> “El pueblo de Perico. Se construye el laberinto”, *Ibidem*, p. 58.

<sup>3</sup> Roberto Fernández Retamar, *Con Raúl, Raúl Martínez: el desafío de los sesenta, Palabras al catálogo*, Palacio de Bellas Artes, La Habana, 22 de octubre de 1995, pp. 5 y 6.

hace partícipe de las renovadas convocatorias de la propaganda gráfica; interviene en el nuevo discurso político; es decir, labora artísticamente también en la propaganda política. Este creador de avanzada, involucrado en los nuevos acontecimientos políticos y sociales, renueva presupuestos en el cartel cubano. Es él un exponente importantísimo del arte en esta época, al representar la épica del momento: produjo expresiones que constituían propaganda política, pero también eran arte pues, entre otras variantes, el arte se encamina a ser propaganda política. Es el periodo en el cual se atienden todas las opciones del Sistema de la Cultura en función del desarrollo del arte y su apoyo a la política revolucionaria cubana.

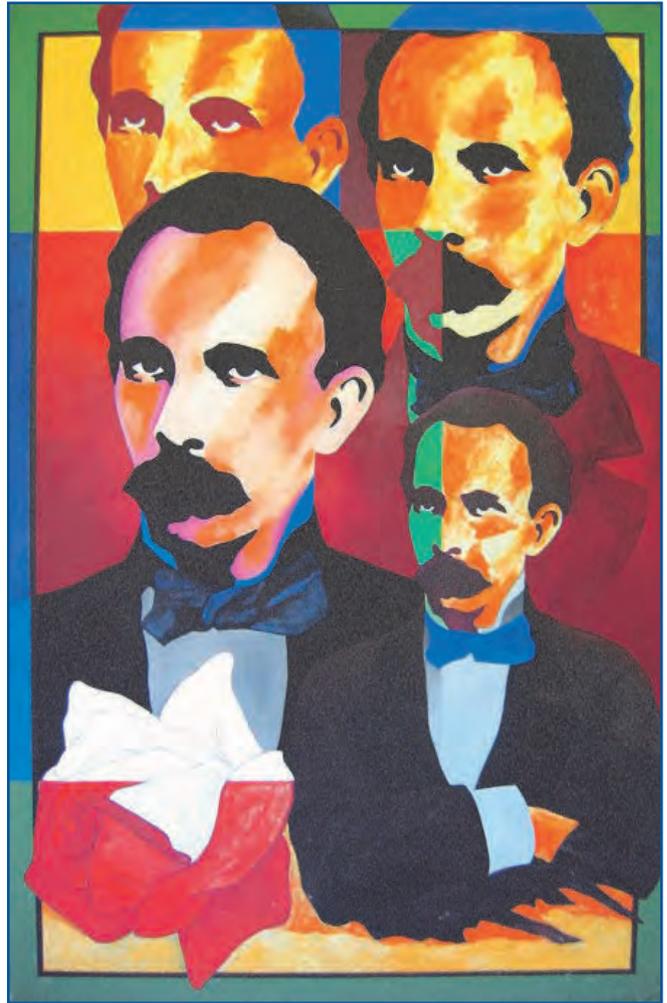
Las artes plásticas fueron testimonios del cambio acaecido y se sensibilizaron con la nueva proyección cultural y artística del proceso. Por supuesto, las expresiones plásticas se harán receptivas a todo este movimiento en derredor del hombre y los nuevos caminos de la historia y los tomará en cuenta en sus nuevos derroteros expresivos.

Es la década de los 60 el periodo de un marcado carácter épico y propagandístico, eco de las nuevas situaciones y tareas revolucionarias. En 1962 se fundan las Escuelas Nacionales de Arte (ENA), que da entrada a nuevas líneas de Educación Artística.

## Un artista convertido en maestro

Durante esa década acaece el desarrollo de las líneas primitivistas, abstraccionistas, del *pop* y de otras vertientes que lidiaban con lo mágico. Hay una coexistencia de varias generaciones de artistas y la promoción de otros jóvenes como Carmelo González, Servando Cabrera, Ángel Acosta León, Antonia Eiriz, Fayad Jamís, Juan Moreira, César Leal, Umberto Peña y Salvador Corratge.

Es específicamente, el creador, Raúl Martínez un caso *sui generis* de la proyección artística cubana desde su irrupción. A decir de Roberto Fernández Retamar, en *Carta desde La Habana*, leyó las siguientes líneas de José Rolando Feo: “Fui [...] a la exposición de Raúl Martínez, que pareció in-



fluido por Rouault<sup>4</sup>[...]”. Estamos aproximándonos a la experiencia de un amigo respecto al otro. Así Retamar rememora al artista plástico cubano: “Hijo de un obrero comunista, quien le echaba en cara que sus amistades fueran bohemios que no hablaban más que de arte y literatura”.<sup>5</sup>

Cuando Retamar asistió:

[...] a aquella primera muestra de Raúl, ratifiqué que él y yo teníamos criterios comunes. Me lo decían sus pinturas, las cuales así como Rodríguez Feo le hicieron pensar en Rouault, a mí me

<sup>4</sup> Georges Henri Rouault (París, 27 de mayo de 1871 – 13 de febrero de 1958) fue un pintor francés fauvista y expresionista. Trabajó además la litografía y el aguafuerte.

<sup>5</sup> Roberto Fernández Retamar, *ob. cit.*, p. 4.

recordaban al Ben Shahn cuyos ásperos trazos presentaban criaturas desvalidas o solitarias en medio de la ciudad.<sup>6</sup>

De todos modos, Retamar, en un acto de solidaridad (en su opinión porque los artistas debemos ayudarnos entre nosotros),<sup>7</sup> gastó la mitad de lo ganado en un mes, al comprar al amigo la pintura titulada *Desconocidos*. Apunta el autor de *Calibán*:

Sus seres escuálidos, en azules y amarillos, dan grima. Hace unos años devolví el cuadro a Raúl, quien a su vez debe haberlo entregado al Museo Nacional, porque es de los pocos que se conservan de aquella etapa de su pintura, distinta de lo que haría luego, pero ya interesante.<sup>8</sup>

Ese luego suyo lo haría figurar pronto en la historia de nuestro arte.<sup>9</sup> Es este hombre quien desde años anteriores al triunfo de la Revolución Cubana experimentaba en relación a los diversos presupuestos de la creación plástico-visual. Desde entonces hasta los últimos destellos de su quehacer artístico no dejó de sorprendernos y, cada día, asoma y reaparece más revolucionario ante nuestras miradas con la inagotable apreciación de nuestra riquísima realidad.

Ese es nuestro Raúl Martínez (Ciego de Ávila, 1927-La Habana, 1995): avileño, cubano y universal. Nos encontramos con un artista que lo hizo todo a contracorriente y, por eso, le resultó arduo. En los años 40, siendo un niño, de campo quedó impresionado con la vida moderna de La Habana. A pesar de su pobreza soñó con estudiar en un Instituto de Arte que Moholy Nagy había fundado en Chicago, Estados Unidos y así lo hizo. Entonces viajó hasta allí y conoció los valores de esa cultura: teatros, librerías y museos. Estudió en el Instituto. Desde allá envió a Retamar “una tarjeta pintada por él, en que ya se apreciaba la mano que iba a ser inconfundible”.<sup>10</sup>

<sup>6</sup> Ídem, p. 5

<sup>7</sup> Ídem.

<sup>8</sup> Ídem.

<sup>9</sup> Ídem.

<sup>10</sup> Ídem

Cuando retornó a Cuba, formó parte del primordial y efímero grupo Los Once, donde se asume el lenguaje abstracto. Desde entonces transcurrieron muchos años en los cuales Raúl se mantuvo ensimismado tanto de manera personal como actitud pictórica. En ese perdurable periodo, la personalidad del artista, por decirlo de alguna manera, se centró en una especie de introspección. Más tarde es apreciable cómo su propia trayectoria artística hizo idéntico recorrido al de muchos artistas del *Pop Art*.<sup>11</sup>

Su arte tiene momentos frutivos, pero nunca se propuso limitarlo a una función ornamental. Nunca fue un manso comentarista o ilustrador de la realidad. Él quiso, fiel siempre a sus instrumentos de gran artista, entrar en la realidad cubana, lidiar en ella, modificarla, algo propio de auténtico revolucionario.

Esta ardua y necesaria realidad nuestra la han enriquecido, la han padecido, la han defendido con la propia vida (sin olvidar que combatir sus defectos es también otra manera de defenderla): han defendido al país natal, a la justicia entre los hombres y las mujeres, al amor (tan noble cuando es real, asuma las formas que asuma), a la verdad, a la ternura, a la mágica belleza.<sup>12</sup>

Sin embargo en el contexto cubano el salto de Raúl Martínez fue inesperado; su transformación del *Pop Art* en “Pop popular” consolida uno de los modos más especiales de pintar que se dieron en la

<sup>11</sup> El arte pop (Pop Art) fue un importante movimiento artístico del siglo XX que se caracteriza por el empleo de imágenes de la cultura popular tomadas de los medios de comunicación, tales como anuncios publicitarios, comic books, objetos culturales “mundanos” y del mundo del cine. El arte pop, como la música pop, buscaba utilizar imágenes populares en oposición a la elitista cultura existente en las Bellas Artes, separándolas de su contexto y aislándolas o combinándolas con otras, además de resaltar el aspecto banal o kitsch de algún elemento cultural, a menudo a través del uso de la ironía. El arte pop y el “minimalismo” son considerados los últimos movimientos del arte moderno y por lo tanto precursores del arte postmoderno, aunque inclusive se les llega a considerar como los ejemplos más tempranos de éste.

<sup>12</sup> Roberto Fernández Retamar, *ob. cit.*, p. 6.

Isla, instaurando el impactante paradigma de un contra-modelo artístico.

Llegar al lenguaje del *Pop* fue para él un tránsito lógico en alguien que procedía del expresionismo abstracto, pues era un camino ampliamente practicado por los creadores de la vanguardia norteamericana. En la transición entre abstracción y Pop, Martínez coincidió con la poética del *combine* de Robert Rauschenberg del *lettrismo* de Jasper Johns,<sup>13</sup> quienes se habían fogueado, en el diseño publicitario.

<sup>13</sup> Robert Rauschenberg (22 de octubre de 1925, Port Arthur, Texas-12 de mayo de 2008, Captiva Island, Condado de Lee, FloridaHYPERLINK "zim://A/A/html/C/o/n/d/Condado\_de\_Lee\_%28Florida%29.html", EUAHYPERLINK "zim://A/A/html/C/o/n/d/Condado\_de\_Lee\_%28Florida%29.html") fue un pintor y artista estadounidense, que alcanzó notoriedad en 1950 durante la transición desde el expresionismo abstracto al Pop HYPERLINK "zim://A/A/html/A/r/t/e/Arte\_pop.html" Art, del cual fue uno de los principales representantes en su país. Rauschenberg fue tal vez más famoso por su "Combines" de 1950, en la que materiales no tradicionales y objetos estaban empleados en combinaciones innovadoras. Si bien "Combines" es a la vez pintura y escultura, Rauschenberg también trabajó con fotografía, grabado, papel y en performance. Por su parte, Jasper Johns (Augusta, Georgia, 15 de mayo de 1930) es un pintor, escultor y artista gráfico estadounidense que ha integrado a su expresión pictórica una serie de elementos del Arte Pop. Creció en Allendale, (Estados Unidos). Estudió en la universidad de Carolina del Sur entre 1947 y 1948, para después trasladarse a la Parsons The New School for Design de Nueva York en 1949. Allí conoció a Robert Rauschenberg, Merce Cunningham y John Cage, con los que comenzó a desarrollar su obra. Entre 1952 y 1953 estuvo destinado en Sendai, Japón, durante la guerra de Corea. Otros también influyeron en la obra del Maestro Cubano: ellos son Warhol y Lichtenstein. El primero, Andy Warhol (Pittsburgh, 6 de agosto de 1928-Nueva York, 22 de febrero de 1987), fue un artista plástico y cineasta estadounidense que desempeñó un papel crucial en el nacimiento y desarrollo del pop art. Tras una exitosa carrera como ilustrador profesional, Warhol adquirió notoriedad mundial por su trabajo en pintura, cine de vanguardia y literatura, notoriedad que vino respaldada por una hábil relación con los medios y por su rol como gurú de la modernidad. Y, el segundo, Roy Fox Lichtenstein (Nueva York, 27 de octubre de 1923 – Nueva York, 29 de septiembre de 1997) fue un pintor estadounidense de arte pop, artista gráfico y escultor, conocido sobre todo por sus interpretaciones a gran escala del arte del cómic.

Pero instaurar un contra-modelo fue algo bien distinto, algo que no venía más que de él mismo y de su comprensión cabal de las circunstancias pues la fórmula de este procedimiento se la concedió su propia vida.

Este artista se distinguió por atender a su contexto y, de manera aguda captó el espíritu de su época, el creador no sólo ve la transformación del mundo ante su mirada crítica sino que, además, vive a profundidad los renovadores y profundos cambios revolucionarios. La Revolución no sólo la escucha a través de la radio, la lee en periódicos, se la cuentan los que viajan. Ahora la Revolución era su vida, formaba parte de su cotidianidad.

Dentro y fuera de su casa vive una transformación en plena calle, una sociedad que elimina la propiedad privada, nacionaliza los recursos, rechaza la discriminación racial, proclama la igualdad entre las personas, que alfabetiza a una nación sin discriminar al pobre, todo lo contrario, lo dignifica; es el proceso revolucionario que convierte los cuarteles militares en escuelas y hospitales en todas las provincias.

Vivencia el artista esta metamorfosis de la sociedad cubana. Al igual que el resto de la ciudadanía cubana siente ese radical cambio en el que advierte que los hasta ese momento irrepresentados e irrespetados y más que eso, excluidos en la vida y en el arte, cobran una inédita jerarquía y comienzan a señorear en la escena. Es una renovada escena social cubana quien sorprende a Raúl Martínez y la concede cierto toque de gracia. Era un sueño hecho realidad. Uno de sus títulos lo resume así: *Todos somos hijos de la Patria*.

Es la obra de Raúl Martínez la que simboliza la imagen de la Revolución Cubana. Intencional o no, sin proponérselo tal vez, y por momentos a contrapelo, la extensa y prolífica trayectoria de Raúl fue creando una semblanza y un imaginario de los momentos más dificultosos de la sociedad contemporánea cubana.

Si bien, Martínez, en un principio se inclinó por el lenguaje abstracto, coqueteando tanto con las corrientes más líricas como con las geométricas, el triunfo revolucionario significó un cambio en las

formas de hacer de este creador, pues comienza a interesarse por representar las transformaciones sociales que estaban ocurriendo.

Se produce así un tránsito de la corriente abstracta a la figuración a partir de la incursión en el *Pop Art*, un lenguaje que se alejó de los preceptos del pop estadounidense con el propósito de representar los rostros del nuevo proceso: líderes, héroes y gente de a pie.

De esta manera, cobra vida en los cuadros pop de Raúl, un impresionante repertorio visual surgido de la esencia misma del pueblo y sus líderes. Como certeramente afirmara el crítico Gerardo Mosquera: “Raúl contextualiza una tendencia de origen foráneo, potenciando sus ganancias de universalidad, y a la vez enriquece los enlaces de una misma tendencia”.<sup>14</sup>

Paralelo a su producción pictórica, Raúl Martínez incursionó en la fotografía. Uno de sus trabajos más destacados detrás del lente fue la serie *¿Fotomentira!*, realizada con Luc Chessex y Mario García Joya (Mayito), una polémica serie que criticaba la realidad y cuestionaba el mito de la fotografía como medio para reflejarla tal cual. Esta serie ponía sobre el tapete la posibilidad que brindaba al artista de jugar con la imagen al captar el entorno circundante, siempre marcada por la subjetividad del fotógrafo.

La gráfica fue otra de las pasiones del artista. De su genio creador salieron carteles relevantes de la producción cinematográfica del ICAIC como el emblemático cartel del film cubano reivindicador de la mujer cubana *Lucía*, así como de obras de arte de teatro y diseños de portadas e ilustraciones para libros. También se interesó por el collage.<sup>15</sup> Se des-

taca en este sentido su serie *La conquista*, colmada de íconos y símbolos diversos que aluden tanto a momentos históricos del proceso de conquista y colonización, como a la vida contemporánea. Imágenes de indios, de colonizadores, de la naturaleza tropical coexisten con personajes cotidianos, escenas pornográficas y elementos del *American way of life*.

Recortes de revistas, fotografías, postales, intervenciones pictóricas conforman las obras de esta serie. Es una reconstrucción de nuestra historia, un cuestionamiento acerca de nuestra condición poscolonial y la constante penetración cultural a la que estamos sometidos.

Al final de su vida fue un valiente al volver a la abstracción, no como un retroceso, sino como un retorno a su etapa inicial, tal vez inspirado por esa pasión juvenil hacia el lenguaje abstracto, o para retomar una etapa de su vida que pudo haber quedado inconclusa, una deuda consigo mismo y para con los creadores abstractos de la década del 50.

Raúl Martínez también fue profesor, semilla que posibilitó el crecimiento y desarrollo de jóvenes creadores no solo en la pintura, sino también en el campo del diseño. Su casa fue un laboratorio de ideas, un espacio de reuniones de intelectuales, noveles artistas, fotógrafos, escritores, dramaturgos, etc. Maestro de generaciones, Raúl Martínez, ante todo, una personalidad única, una figura de obligado reconocimiento dentro de la historiografía del arte en Cuba.<sup>16</sup>

Estamos al encuentro con el hacedor de nuevas imágenes, sus imágenes-soluciones-respuestas a los nuevos retos cubanos. Es decir, no se trata de un

<sup>14</sup> Gerardo Mosquera: *Palabras al catálogo de la exposición “Nosotros”*, Museo Nacional, Palacio de Bellas Artes, Ciudad de La Habana, del 23 de julio al 4 de septiembre de 1981.

<sup>15</sup> El collage es una técnica artística que consiste en ensamblar elementos diversos en un todo unificado. El término se aplica sobre todo a la pintura, pero por extensión se puede referir a cualquier otra manifestación artística, como la música, el cine, la literatura o el videoclip. Viene del francés *coller*, que significa pegar. En español es recomendable utilizar la palabra *colaje*, de la que ya existe el derivado *bricolaje*, pues según la Real Academia Española (RAE) las palabras provenientes del francés que acaben en “age” deben de españolizarse en “aje”. Del collage se depuró un

principio previo o técnica cuyo primer creador fue al parecer el dadaísta Marcel Duchamp: el «objeto encontrado», según la cual cualquier cosa que elige un artista es sacralizada como «arte», desde una piedra que llama su atención en un camino a una imagen que le gusta en una revista. De ahí a la amalgama de «objetos encontrados» o collage hay sólo un paso. El collage ha sido usado, pues, en las vanguardias históricas de principios del siglo XX.

<sup>16</sup> Gabriela Hernández Brito y Rossana Bouza Fajardo, “A 90 años..., la gran familia de Raúl Martínez, Raúl Martínez: Alegrato Cantabile”, *Homenaje al 90 Aniversario de Raúl Martínez, Premio Nacional de Artes Plásticas 1994*, Consejo Nacional de las Artes Plásticas (CNAP), Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, Noviembre/2017-Enero/2018.



arte panfletario que repitiera y se plegara a íconos establecidos por una orientación prioritariamente política de la vida, sino de una obra que inventó los íconos, la imagen y el rostro de un pueblo en revolución. Es precisamente en esa imagen en la que varias generaciones de cubanos nos hemos reconocido; de ahí su cualidad de fundador.

El manejo de esta técnica se convirtió en una auténtica revelación que le permitiría salir del callejón sin salida al que había llegado. Raúl trabaja febrilmente, en silencio, un conjunto de obras con las que pretende enfrentar el desafío que le ha lanzado su tiempo, expresión de una época nueva en la que el pueblo, por hazaña de la revolución, se ha convertido en protagonista activo de su propio destino.

En 1964 ocurren dos acontecimientos de extraordinaria importancia para el desarrollo de la pintura cubana de los sesenta. El primero tiene lugar, apenas comenzando el año, en Galería de La Habana, es-

pacio en el que se inauguró la impresionante exposición de Antonia Eiriz, *Pintura/Ensamblajes*. En esta muestra Antonia consolida su lenguaje dentro de lo grotesco-expresivo. Exhibe una pintura marcada por lo trágico, de un dramatismo intenso y conmovedor. La contemplación de sus personajes nos estremecen ante sus muecas de dolor. Sus *Ensamblajes* se encuentran en la misma dirección y son auténticas instalaciones cargadas de una poderosa emoción. El público queda impactado y la crítica la elogia con entusiasmo. Todos quedan conmovidos con la *Anunciación*, *Réquiem por Salomón*, *Las pirañas* y el tríptico *Ni muertos*, que han devenido clásicos de la pintura contemporánea cubana.

Ante una exposición de tal magnitud, nadie podía suponer que, apenas cuatro meses después, en julio, en la propia Galería de La Habana, Raúl Martínez conmocionaría también la opinión pública con la muestra *Homenajes*. El conjunto, integrado

por veintiocho obras, permite a Raúl reflejar con agudeza y sensibilidad los sucesos y las personalidades más relevantes de la política de la cultura que incidieron significativamente en la Cuba de los primeros años de la década del sesenta: obras como *26 de julio*, *Playa Girón* y *Patria o Muerte*, refieren a fechas, lugares y frases de especial connotación en la época. Asimismo, un fenómeno natural devastador como el ciclón Flora (1963), también es un reiterado testimonio de lo identitario en su pintura, tal es el caso de una trilogía. Otras aproximaciones importantes de obras son los sentidos *Homenajes*, dedicados por el pintor a artistas pertenecientes a su generación. Antonia Eiriz, Mayito y Salomón remiten a creadores claves del periodo, sin los cuales es imposible entender el contexto cultural en el que transcurrió la obra de Raúl Martínez.

La verdadera protagonista de *Homenajes* es la historia, expresada como hecho cotidiano mediante el collage, elemento definitorio de una estética que propicia una salida airosa a la abstracción. La mancha gestual está presente como telón de fondo en todas las obras y el empleo del collage permite establecer los rangos de lectura que el artista propone al público. Con esta exposición, Raúl Martínez logra la feliz conjunción entre el expresionismo abstracto y el *pop art*.

La influencia que ejerció el pop norteamericano en su obra queda aclarado cuando Raúl reflexiona: “De ellos he tomado la libertad de actuar ante medios expresivos diversos que he considerado útiles. Mi mayor contacto ha sido a través del pintor Rauschenberg, el cual considero como el promotor de todo este movimiento, o el enlace entre la pintura de acción y el *pop art*”.<sup>17</sup>

Y es precisamente, la personal interpretación que realiza Raúl del ambiente popular que lo rodea lo que le confiere un atractivo singular a las obras de este momento. El artista asimila el “estilo” compositivo de los murales de los CDR, los letreros pintados por manos inexpertas en los muros de las calles, las pancartas con las que participa el pueblo en las grandes concentraciones.

<sup>17</sup> Nidya Sarabia: “Raúl Martínez, pintor de acción”, *El Mundo del Domingo*, La Habana, 6 de septiembre de 1964, p. 6.

Raúl capta con perspicacia todas estas manifestaciones, nacidas espontáneamente del seno del pueblo que, por su propia naturaleza, están designadas por lo efímero, y le otorga, por la magia de su arte, el don de la perdurabilidad. Edmundo Desnoes señala con sagacidad en las palabras de presentación de la muestra: “Raúl Martínez se ha puesto en camino. Es ya, junto con Antonia Eiriz, base de un nuevo arte cubano y actual”.<sup>18</sup>

Por su parte, Virgilio Piñera define la exposición como un ciclón. Y refiriéndose a los cuadros expuestos precisa:

[...] Ellos han surgido de un sismo, de un ciclón interior que Raúl Martínez llevaba en sí y que, en su debido momento, se escapó por la punta de sus dedos para entregarnos estos cuadros ante los cuales no solo nos quedamos pensativos sino también emocionados.<sup>19</sup>

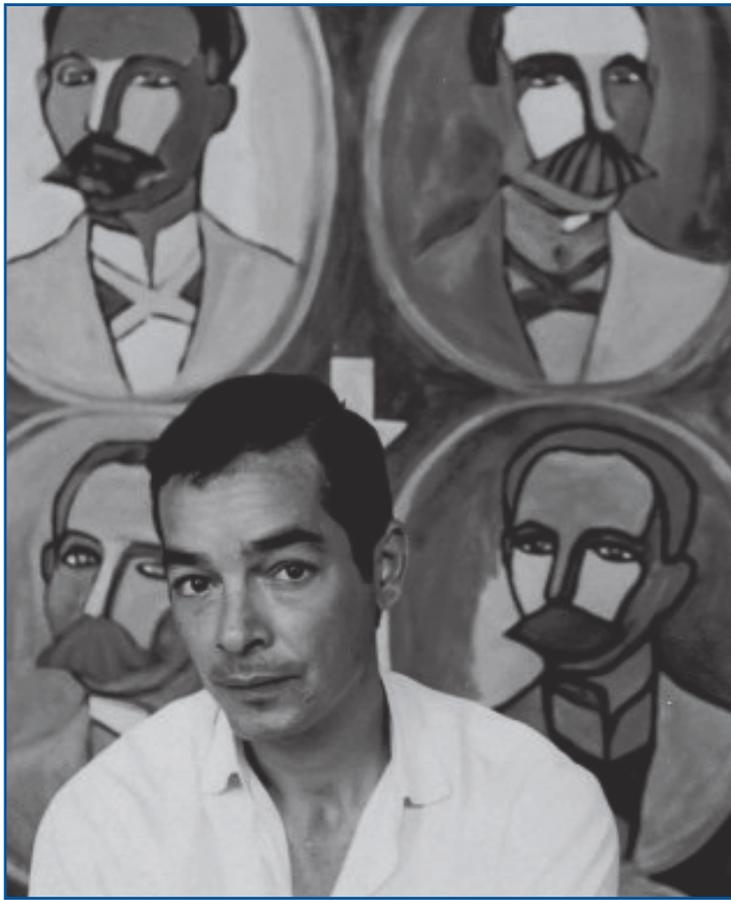
Durante 1965 Raúl continúa explorando las posibilidades expresivas del collage, con una intensidad cada vez más figurativa. Mantiene el uso de la mancha gestual como fondo de sus composiciones, pero el peso decisivo está en los elementos realistas que incorpora mediante el collage. En *La sagrada familia*, la obra más célebre de este año ironiza sobre la imagen estereotipada de una familia burguesa, tal y como existió en la Cuba pre revolucionaria.

Con la misma intención se encuentra *La rosa*, retrato de una nostálgica joven con los atributos propios de las “damitas de sociedad”. Raúl contrasta estas imágenes con el impacto vital de su propio entorno social; por tanto la concepción de la familia, como de la mujer, se iban transformando como consecuencia de una dinámica catalizada por la Revolución.

Hacia 1966 inicia una serie que será decisiva en su original asimilación del pop. Su tema fundamental gira alrededor de la interpretación plástica de

<sup>18</sup> Edmundo Desnoes, *Palabras al catálogo de la exposición “Homenajes”*, Galería de La Habana, julio de 1964.

<sup>19</sup> Virgilio Piñera, “Raúl Martínez: una emoción, una conmoción”, *Suplemento de Revolución*, La Habana, 10 de agosto de 1964.



la imagen de José Martí. Los primeros Martí, realizados sobre cartulina, emergen envueltos en una atmósfera neblinosa, resultado del empleo de una técnica expresionista en la pinclada, todavía muy gestual, y un uso dramático del color (blanco, negro y gris). Llega el momento en que el artista siente la necesidad de trasladarlo a la tela. Introduce como novedad una mayor riqueza cromática, —siempre con una intención expresionista— y la repetición de la imagen de Martí, como si al multiplicarla obtuviera un necesario efecto activación de la composición.

Raúl explica cómo surgió la solución plástica de estas obras:

En la exposición ¡Foto-Mentira! Me dediqué a hacer una labor creativa mediante la realidad fotográfica, con la repetición de la misma fotografía, ahora me doy cuenta que anunciaba la repetición de mis futuros cuadros, que no surgieron solamente de ver el pop norteamericano y los cuadros de Andy Warhol, sino que emanaron de una necesidad de expresión, que solo podía solucionar el diseño.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> José Veigas, “La realidad y el recuerdo”. *Revolución y Cultura*, Ciudad de La Habana (74):36-40; octubre de 1978.

Añade:

Cuando comencé a hacer los retratos de Martí, hacía una sola imagen pero era muy estática y el contenido expresivo se limitaba mucho, entonces probé a utilizar varias imágenes y ver cómo funcionaban.<sup>21</sup>

La concepción pop de la imagen de Martí creada por Raúl Martínez tiene, entre otras virtudes, la de integrar al espíritu renovador de los 60 un ícono fundacional de la cultura cubana. Mediante estas obras se reafirma la grandeza y contemporaneidad del pensamiento martiano y su proyección iluminadora dentro de la sociedad.

En *Martí y la estrella* y quince repeticiones de Martí el artista obtiene sugerentes matices en la expresión del rostro, mediante un inteligente uso dramático del color. Estos retratos reclaman del espectador una observación atenta que le permita descifrar niveles de lectura más profundos de los que se perciben en una primera impresión. Es tan grande la importancia que Raúl concede a estas obras, que exhibe un grupo de ellas en una exposición conjunta con Antonia Eiriz en México en 1966.

Al año siguiente envía un Martí al prestigioso Salón de Mayo de París y a su posterior edición celebrada en La Habana. La iconografía martiana abre el camino a la representación pictórica de los héroes contemporáneos en la historia reciente de Cuba: los retratos de Fidel, Camilo y el Che surgen de la combinación del pop —al estilo de Warhol y Liechtenstein— con las graciosas y emotivas representaciones populares que aparecen en los carteles de las grandes movilizaciones en la Plaza de la Revolución.

En medio de la efervescencia movilizativa del pueblo y la concentración de recursos con vistas a lograr una zafra de 10 millones de toneladas de azúcar, transcurre 1969, el “Año del Esfuerzo Decisivo”. La sociedad cubana, imbuida de fervor revolucionario, se encuentra en estado de máxima tensión en pos de este objetivo. Es precisamente en

<sup>21</sup> Ídem.

este momento que Raúl Martínez realiza una obra que mueve a una reflexión profunda, Ustedes, Nosotros, en la que conjuga armónicamente las ganancias del *pop art*, el diseño gráfico y el cine. En Ustedes, Nosotros, el artista asume el punto de vista del joven protagonista y parece interrogarnos desde el presente sobre el futuro inmediato: ¿No sería bueno, entre tanto entusiasmo, un poco de ponderación?

En 1970 ocurren cambios sustanciales en la vida del país. La zafra de los 10 millones fracasa y la consigna del momento es convertir el revés en victoria. En el ámbito cultural José Lezama Lima publica su *Poesía Completa* y los ensayos de *La cantinidad hechizada*. Surge una de las orquestas más populares, los Van Van, dirigida por Juan Formell. En el palacio de Bellas Artes se realiza en los meses de julio-septiembre el histórico Salón 70, en el que aparecen, junto a figuras consagradas, una nueva generación de creadores que llevará sobre sí el peso de la plástica cubana en los años 70.

Raúl Martínez se presenta con un óleo monumental, *Isla 70*, que constituye un resumen de la vida del país, tal como la sintió y la pintó el artista en el segundo lustro de la década del sesenta. Aquí están sus personajes integrados en un impresionante retrato colectivo, donde cada individualidad está definida, pero todas cobran particular trascendencia en su unidad histórica como símbolos de una época extraordinaria que termina.

Pocas veces la obra de un autor llega a convertirse en expresión de su tiempo. En la prodigiosa aventura de renovación plástica llevada a cabo por Raúl Martínez en los años que transcurren entre la serie *Homenajes* (1964) a *Isla 70*, queda atrapada, en un arco voltaico de alta tensión, la esencia de una época, que siempre será fuente de inspiración para el joven arte cubano.

Martínez creó la más sorprendente iconografía social que se haya realizado en el arte cubano, Martí, el Che, los héroes encumbrados y los humildes, las

personas comunes, los amigos, la tensión entre lo colectivo y el mundo propio del artista hablan de un temperamento artístico que se afilió al más genuino espíritu de su época para crear las inéditas imágenes con las que sentimos cubanos.

## A modo de conclusión

Es por lo que a los 90 años del nacimiento de Raúl Martínez (1927-1995), se le hizo un homenaje pues fue y sigue siendo un grande de la plástica cubana. Se trata, sin dudas, de un creador que marcó la historia del arte cubano en la Isla al recoger los rostros de la naciente Revolución.

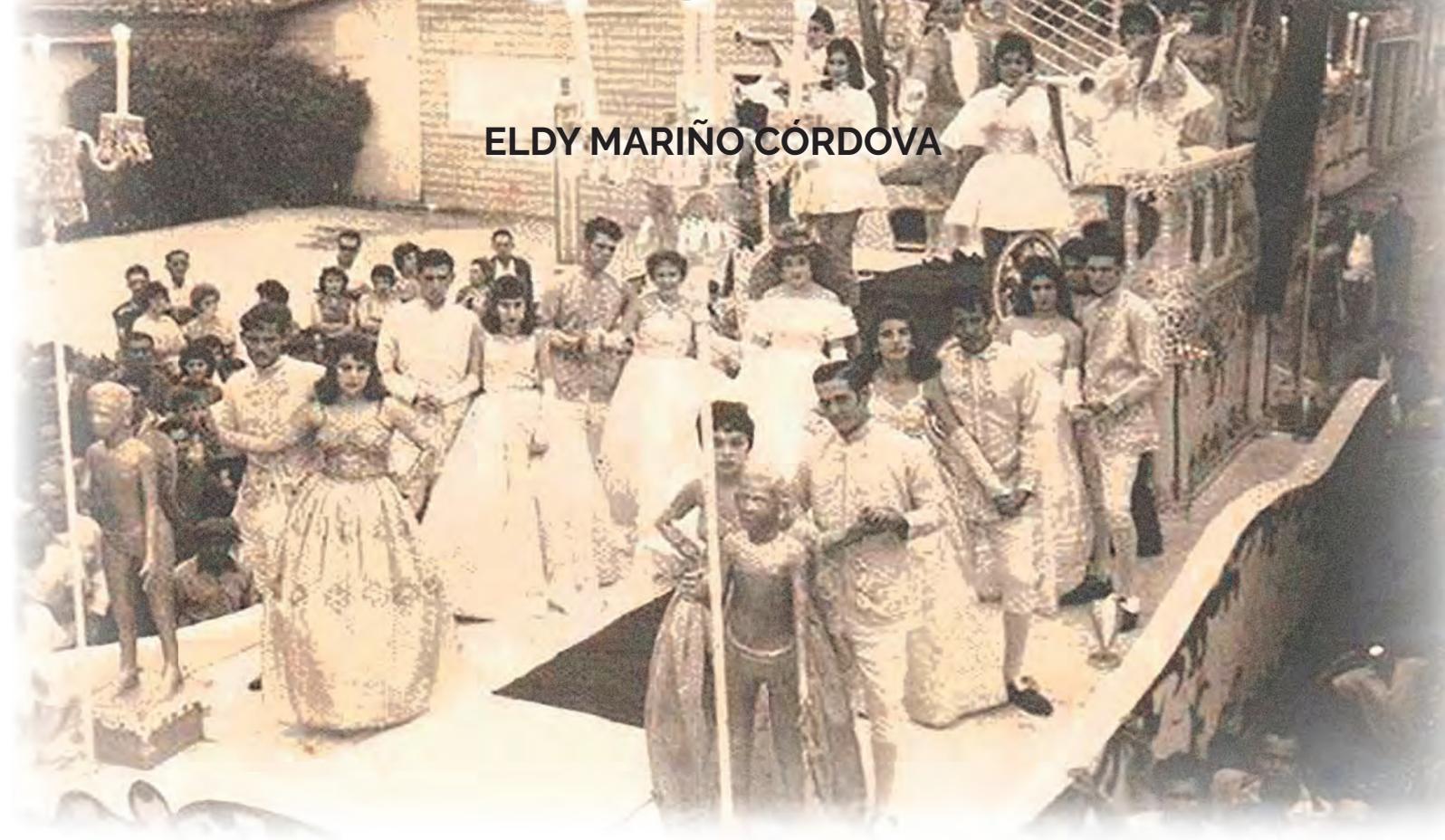
En 1994 el Consejo Nacional de las Artes Plásticas decidió realizar un homenaje a los artistas más destacados de la plástica nacional, a partir de la entrega con carácter anual del Premio Nacional de Artes Plásticas. Fue precisamente Raúl Martínez el primero en recibir tan prestigioso galardón, máximo reconocimiento otorgado en Cuba a un creador vivo por la obra de toda la vida y sus aportes a la cultura nacional.

Esta muestra es el resultado del esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de las Artes Plásticas (CNAP) y el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). La exposición intenta recorrer las diferentes etapas de la poética de Raúl Martínez, desde sus inicios abstractos, su conocida incursión en el *pop*, sus fotografías, collages, hasta sus últimas abstracciones de la década de 90' del pasado siglo.

No cabe la menor duda, estamos ante la comprometida obra de un artista cubano, el Maestro Raúl Martínez, quien no sólo prestigia a la Historia del Arte Cubano y al pueblo de Cuba, sino que desafía desde su transgresora "paleta" al historiador, investigador y crítico de arte contemporáneo. Según el criterio de su legendario amigo, Retamar: "Indudablemente, se trata de [...] [un] artista y un revolucionario de veras". ■

# Punta Alegre y las Parrandas

ELDY MARIÑO CÓRDOVA



**E**n marzo de 1868, Punta Alegre se convierte en Barrio del Término Municipal de Morón. Quiere decir que para entonces contaba con iglesia, cementerio, red gastronómica: bares, hospederías, panaderías, dulcería, entre otras; había juzgado, calles trazadas, centros de salud y escuelas privadas. Desde aquellas fechas se pensaba en la parranda, pues los Padres Fundadores del poblado fueron en su totalidad remedianos de casi todos los estratos sociales.

¿Por qué no fueron posible las parrandas?

No se contaba con la empleomanía para concretarla, y traerla de San Juan de los Remedios resultaba excesivamente cara.

No obstante, nadie se desanimó y a penas sin proponérselo fueron apareciendo quienes aprendían esto o aquello y lo otro, distintos oficios vinculados a las artesanías necesarias para la fiesta. Lo hicieron en pueblos parranderos o por intermedio de quienes

llegaban de visita. Sin apuros, con la idea fija en la parranda, a finales del siglo XIX aparecieron los primeros atisbos del jolgorio: pequeñísimos adornos frente a la Iglesia (de tablas de palma y guano) Nuestra Señora de La Caridad del Cobre, ubicada a la izquierda de la glorieta, donde hoy se levanta la Plataforma en la Calle De Adelante.

Hacia 1903 se arreglaron cuatro calles: La De Adelante o Del Medio, la del Mar, la De Atrás (hoy Avenida Parrandera) y la de La Loma. En ese calendario Manuel Casanova asfalta la Calle De Adelante pues iba a estrenar un auto. Se comenzaba a tener aspiraciones como pueblo.

Se disponía de: carpinteros, escultores, aprendices de todo y no faltaban lugareños con gusto para hacer trajes, tocados y hasta fuegos artificiales. Sin anuncio, ese periodo de resemantización había dado frutos y se paría el 13 de octubre de 1913 en la céntrica Esquina de Los Lambarri, a El Yeso,

primigenio de la fiesta, y dos meses más tarde a su contrincante La Salina. Los nombres aluden a la mina de Yeso y a los Salitrales naturales de la localidad.

Desde aquella temporada nos hemos ocupado de hacer toda, o casi toda la parranda con personal estrictamente puntalegreense. Ello nos da solvencia, sostenibilidad y en determinados momentos prosperidad. Eso sí cuidado, hay que continuar potenciando esta característica de nuestro hecho folclórico.

Y después de la aparición de los barrios sin excepciones somos yeseros o salineros y fuera de los límites geográficos nos identificamos como puntalegreses, sin importar color de la piel ni poderío económico.

Al unísono, la parranda enseñaba de literatura universal, de música, de artes plásticas, de teatro, de baile, de alta costura, de peluquería, de talabartería, de carpintería, de sentido de pertenencia y de la excelencia de fidelidad, de amor por el Barrio,

por la Esquina. Nos inculcaba, además, valentía, laboriosidad, perseverancia y optimismo.

De manera que este hecho cultural —La Parranda de Barrios— nos ayudó a autorreconocernos, a batallar por determinados objetivos estéticos y, por tanto, de toda índole.

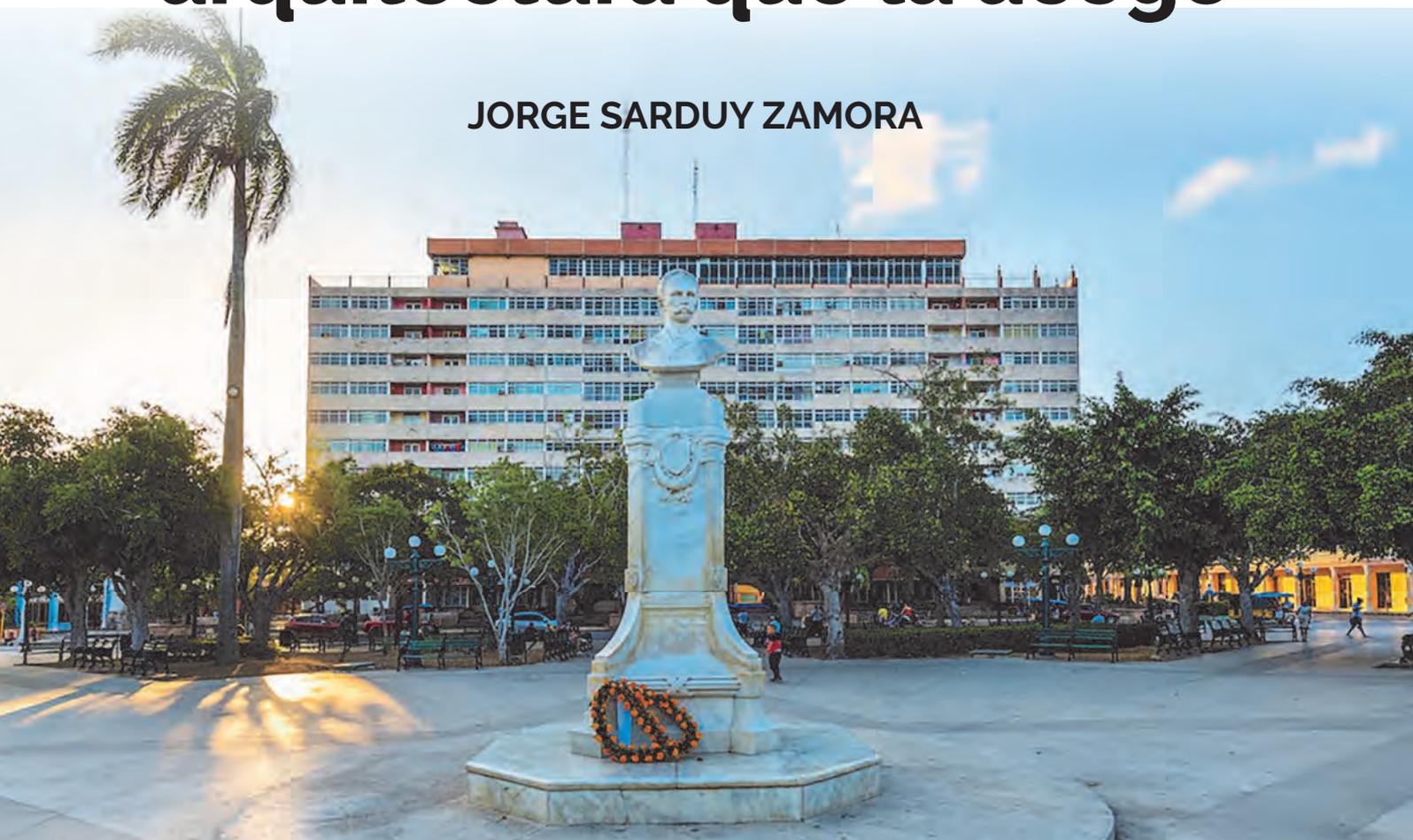
Y el pequeño Punta Alegre (nombrado así por su calendario festivo) comenzó a ser conocido no solo por sus minas de yeso y sal, por sus cañaverales, por su ganadería y por su falta de agua; por su mar, sus playas, sino también y primero por sus hermosas, apasionadas y hasta un tanto alocadas parrandas, como las describió Pablo de la Torriente Brau.

Desde entonces, cada diciembre hay parranda. Desde 1913 la Tierra de El Yeso y La Salina, desde aquellas fechas un jogorio resiliente a toda prueba. Desde hace más de una centuria una parranda que dio fisonomía definitoria a un pueblo pues está decidida a ser eterna y para orgullo de todos está considerada como Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad por la Unesco. ■



# Identidad martiana y una arquitectura que la acoge

JORGE SARDUY ZAMORA



En la extensa obra de José Martí, encontramos diversas muestras de un reconocimiento de la cultura en los países latinoamericanos. En ella, dejó plasmado, la imperiosa necesidad de preservar esa identidad tan autóctona. Textos que se vuelven una realidad, ante la galopante globalización neoliberal de la cultura a nivel mundial, que amenaza su suplantación y pérdida definitiva.

La arquitectura como manifestación artística, y su inherente componente social, llamaron la atención de nuestro Apóstol, como parte indisoluble en los modos de hacer y habitar de nuestros pueblos. Reconocer esos valores propios del trazado urbano, expresiones estilísticas y técnicas constructivas adaptadas al clima y geografía lugareña, también definen la identidad local.

## La identidad desde la óptica martiana

Las medulares aportaciones de José Martí en torno a la identidad, se evidencian dignamente, en textos referidos a la cultura latinoamericana, lo autóctono, el tema de los pueblos originarios y la emancipación de América Latina. Las pautas señaladas por él, revisten gran importancia y vigencia para entender el proceso identitario local en el actual contexto globalizador.

Analiza la colonización como un proyecto de dominación cultural.<sup>1</sup> Su pensamiento establece que la identidad continental latinoamericana está

<sup>1</sup> José Martí, “Las ruinas indias”, *La Edad de Oro*, Nueva York, 1889. En: *Obras completas*, t. XVIII, Editorial Ciencias Sociales, La Habana. p. 385.

signada por una gran comunión y dependencia de nuestra naturaleza.<sup>2</sup> Entiende al hombre como un ser cultural que se realiza y proyecta en sociedad, que precisa de otros hombres para poder vivir y desarrollarse a plenitud.<sup>3</sup> La humanidad es el resultado del desarrollo natural e histórico social, por lo que subraya que la identidad se expresa de manera diversa en cada época y lugar. En sus escritos, el tema identitario se enmarca como un

eje estructurador de una visión universal acerca del hombre y su ímpetu de transformación social.

Martí expone a través de toda su obra, conceptos y reflexiones sobre cultura e identidad. Defiende lo originario, esencial para la conformación de nuestros países, aplicando lo foráneo, sin perder nuestra esencia. El pensamiento martiano estuvo certeramente encauzado hacia la necesidad de razonar y solventar las contradicciones internas, desde lo endógeno y la no imposición de soluciones foráneas.

En nuestra región, las identidades culturales y sus nuevas formas de percibir y transformar el contexto, se configuran hoy hacia nuevos derroteros, expresados en un mundo en el que se afianzan las identidades locales; históricamente subordinadas por diversas razones, que ahora inundan todo lo que les rodea y demandan una justa permanencia y reconocimiento.

En las últimas décadas ha habido un gran impacto de la globalización neoliberal a nivel mundial, originada en los años setenta del siglo pasado,



Urbanismo definido por vías rectilíneas y corredores públicos techados. (Fotos del autor)

en los principales centros de la economía capitalista, se refuerza tras el colapso del campo socialista a finales del siglo XX.<sup>4</sup>

Se asocia esencialmente a nuevas maneras de dominación; donde la gestión urbana queda a merced de los intereses del capital, con el predominio de la no territorialidad de los recursos con impactos medioambientales adversos; la individualización de los problemas con la consiguiente desarticulación social, donde el hombre es visto solo como un ente consumidor. Propugna la uniformidad de la cultura y el control de los medios de difusión, al anular la cultura local; sustituye el precepto del espacio de los lugares y de las gentes por el espacio de los flujos; donde los asentamientos humanos se convierten en nodos de la economía global, estableciéndose una dependencia entre ciudades subordinadas y ciudades globales.<sup>5</sup> Estos impactos globalizadores entrañan una serie de peligros para los territorios y su cultura.

Afortunadamente en la actualidad, arquitectos y urbanistas, vinculan más las ciencias sociales con los problemas de la gestión urbana, y las relaciones lógicas de la historia y el lugar, asimismo, con los

<sup>2</sup> José Martí, "Madre América", Discurso en la velada artística literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, 19 de diciembre de 1889. En: *Obras completas*, t.VI, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. p. 139.

<sup>3</sup> José Martí, "La ley de la veneración", Revista Universal, México, 12 de agosto de 1875. En: *Obras completas*, t.VI, Editorial Ciencias Sociales, La Habana. p. 307.

<sup>4</sup> R. González, "Posguerra fría y orden mundial: la recomposición de las relaciones internacionales", *Temas No. 9*, La Habana, enero-marzo de 1997, p. 89.

<sup>5</sup> S. Sassen, *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2001.

emprendimientos socioeconómicos y culturales de las poblaciones que lo habitan. Ello implica, para salvaguardar esa memoria histórica, incorporar en los diseños aspectos socioculturales distintivos del espacio que los acoge, valorando la variable ambiental, y el empleo de tecnologías edificatorias alternativas, que minimicen el impacto económico y el consumo energético.<sup>6</sup>

En tal sentido, la relación con el pasado es una relación dialéctica con el presente y enfocada hacia el futuro, lo que puede considerarse en muchos lugares, una cuestión vital para la supervivencia del patrimonio arquitectónico y urbanístico. En los debates actuales, este es un tema medular en la nueva concepción del desarrollo, y en el logro de soluciones legítimas y muy propias, a partir del análisis e incorporación de soluciones válidas del pasado, sin desdibujar la esencia misma de nuestra identidad urbana.

### Lo autóctono en la arquitectura avileña

El cubano como ente social posee contradicciones, alberga valores positivos y debilidades inherentes a la humanidad misma. Sin embargo, José Martí, destaca cualidades intrínsecas del pueblo cubano, como su capacidad de admirar, su capacidad constructiva,<sup>7</sup> y esencialmente, su habilidad de crear para sí, en condiciones hostiles una sociedad productiva y decorosa. Aporta una visión de superación de obstáculos, para nada ajenos a la



Paseo peatonal en el Centro Histórico Urbano avileño

arquitectura, en la construcción de una sociedad más justa, sin obviar una identidad nacional bien cimentada.

La arquitectura como expresión artística no escapa a la mirada de nuestro Apóstol, “[...] en arquitectura como en todas las artes, el modo más seguro de matar el efecto es rebuscarlo”.<sup>8</sup> Valora lo intrínsecamente artístico de lo edificado, entendiendo su esencia misma, en una digna obra decantada, con una perdurabilidad y reconocimiento social, que es en definitiva la que hará uso, y se apropiará de sus valores con el paso del tiempo.

Para abordar los códigos más relevantes de la arquitectura local, debemos remontarnos a la segunda mitad del siglo XIX, donde importantes obras de la ingeniería militar, como el ferrocarril de la Trocha de Júcaro a Morón y las nuevas ordenanzas del periodo colonial, delinear sus primigenios espacios. Es con la llegada del siglo XX, donde comienza su verdadero desarrollo urbanístico y edificatorio, motivado por el despegue de la economía local, con la producción agroindustrial azucarera como abanderada.

En el siglo pasado, acontece tan significativa expansión del territorio citadino, transitando

<sup>6</sup> E. M. Cárdenas Sánchez, *Historiografía e identidad en la arquitectura cubana*, Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 2018. p. 46.

<sup>7</sup> J. Martí, “En los talleres”, *Patria*, 7 de mayo de 1892. En: *Obras completas*. t.IV, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. p. 413.

<sup>8</sup> J. Martí, “Manuel Barranco”, *Patria*, 2 de enero de 1895. En: *Obras completas*. t. IV, Editorial Ciencias Sociales, La Habana. p. 481.



Parque de la ciudad. Área lacustre recreativo-gastronómico y cultural

por varios periodos estilísticos, con el Eclecticismo como estilo predominante de interesantes adaptaciones vernáculas; transitando por recurrentes expresiones del Movimiento Moderno dedicadas al hábitat esencialmente y a otros usos comerciales. Posteriormente, en el periodo revolucionario, comienzan los planes de desarrollo socioeconómico, en los cuales, el proveer de viviendas a la población, y la inserción de otros programas arquitectónicos, constituyen premisas básicas para el desarrollo de la geografía local.

Todo lo anterior, fue asentando un modo de edificar que se va apropiando del mejor hacer foráneo, adaptando métodos y técnicas exportadas, a la realidad climática y geográfica local. Es notable destacar el trazado urbano en forma de damero cuadrangular, configurado entre vías rectas bien perfiladas y anchas de 15 metros de fachada a fachada; protectores portales corridos con 2,50 metros de ancho; cubiertas inclinadas o planas, con elementos para la eficaz recogida de la evacuación pluvial; y grandes lotes edificados muy compactos

dedicados a usos mixtos, con expresiones formales que, dentro de su variedad ornamental, proporcionan una coherente visualidad citadina.

Posterior a 1959, se puede mencionar los grandes bloques de edificios semi-prefabricados y prefabricados, que masificaron la construcción, algunos con soluciones más logradas que otras.

Se crean espacios para la socialización a escala urbana, como parques, corredores peatonales, la configuración de un área lacustre, muy peculiar, con zonas de esparcimiento. En interiores al aire libre de inmuebles rescatados, se conciben áreas de juegos en hábitat comuneros, todos con la inclusión de zonas verdes que oxigenan el contexto. De tal suerte, estos elementos configuran e identifican el entorno citadino, y son aspectos esenciales que definen la arquitectura local avileña. Tal cual deben ser preservados, y del mismo modo reinventados, en aras de mantener su permanencia en la memoria viva del avileño.

En el mundo actual donde impera el desarrollo tecnológico y la globalización, los elementos que

definen nuestra identidad se yerguen como verdaderos pilares, para hacerle resistencia a la apropiación acrítica de valores y concepciones ajenas a los saberes y modos de vida autóctonos.

Luego de más de una centuria, la consulta de textos martianos, mantiene una vigencia sin igual, y nos ofrece una guía para preservar esos rasgos reconocibles que nos hace ser quienes somos. Esta espiritualidad que abarca, maneras tan únicas de

hacer y ver la vida, irrumpen con mucha autenticidad y ante una amenaza en ciernes, reclaman un espacio en medio de los discursos mediáticos que promulgan las riquezas materiales, como el elemento más importante para la vida humana. Lograríamos así un mejoramiento de la vida, en este espacio tan local como universal que nos acoge, y enfrentar así el futuro desde una óptica más legítima y consecuente. ■



Persistencia del portal corrido y reinterpretación de los puntales con esquemas volumétricos complejos.

# Escuchar con la mirada

NEILÁN VERA

Fotos: Periódico Invasor

Están ahí, silenciosas, mudas, estáticas... Como testigos del ritmo cotidiano de la ciudad, de sus luces y penumbras, de sus penas y orgullos. Están ahí, empinadas, danzantes, llenas de vida. Y, la mitad de las veces, por costumbre, pasamos de largo sin reparar demasiado en ellas.

No obstante, si la historia del hombre puede ser contada por sus casas, como afirmó Martí, el alma de Ciego de Ávila también debe entenderse un poco en la contemplación de sus esculturas y monumentos.

Difícil tarea, cuando la desmemoria y el desgano campean a sus anchas; pero no menos útil, si tenemos en cuenta que el patrimonio escultórico avileño forma parte de la herencia que un día dejaremos a nuestros hijos y nietos.

También, porque la vida espiritual de una ciudad puede medirse en la protección que brinda a sus espacios públicos, a sus trozos de arte a cielo abierto. La conquista del pan, bien lo advertía el peruano Mariátegui, no puede ni debe divorciarse de la conquista de la belleza.

En el Parque de la Ciudad, frente a las aguas de La Turbina, se halla, quizás, el mayor cúmulo de esculturas del terruño. Un verdadero zoológico, compuesto por representaciones de diversos animales, vigila el ir y venir de caminantes y ciclistas. Cada pieza, fabricada con chatarra, aporta una breve pincelada al paisaje, una irónica y herrumbrosa manera de regalarnos la fauna del mundo a escasos metros del camino... ¿O quizás un guiño a la canción de Teresita Fernández, que reclama ponerle un poco de amor a las cosas feas?

Aunque no siempre el amor alcanza. Y allí está, para probarlo, el monumento que recuerda, en mitad de la Avenida de la Locución, el legado radialista de Ciego de Ávila. La instalación, situada en un espacio bastante céntrico, se yergue profanada entre miasmas y hedores, ante la mirada de tantos y la impunidad y la indisciplina de otros muchos.

Las esculturas aguardan en los rincones más insospechados de la ciudad: los bustos de varios patriotas, el galope de Máximo Gómez, las estatuas fúnebres del cementerio, la estampa sosegada de San Eugenio de la Palma, patrono de los avileños, e

incluso la aberración estética y urbanística, a medio paso entre cajón y “bafle”, que fue emplazada en uno de los vértices de las calles Honorato del Castillo y Libertad.

Sin embargo, la más famosa de las esculturas avileñas no está en la ciudad de Ciego de Ávila, sino un poco más al norte. Es el Gallo de Morón, la conocidísima obra de Rita Longa, que ya resulta un símbolo imprescindible de la urbe y “canta” en la idiosincrasia y el humor popular de todo un pueblo.

Esta ave singular, empollada en los entresijos de la historia, trasciende la gloria cotidiana del terruño

y figura, por derecho propio, en el alma cultural de la nación.

Faltarían muchas otras creaciones, regadas como semillas por toda la geografía avileña, algunas con más valor artístico que otras, pero todas con un innegable aporte a la necesidad humana de crear belleza y rodearse de ella.

La próxima vez que pasemos junto a una escultura, detengamos el paso y pensemos qué mensaje, qué palabras mudas, qué confianza, intenta decirnos. Escuchemos con los ojos. Dejemos que cuente su historia. ■



Escultura de José Ramón Benítez Vieito en el parque Máximo Gómez

Parque de los Enamorados

Alameda de la Locución

# Hitos en la historia de la radio y la locución en Ciego de Ávila



**ALEJANDRO HERNÁNDEZ ÁLVAREZ  
KENIA GONZÁLEZ GONZÁLEZ  
NOEMI MILIÁN ROSA**

**E**l 3 de febrero de 1924 la radio arriba a la ciudad de Ciego de Ávila, de la mano del Doctor Eduardo Valdés Figueroa, quien inaugura la Estación Transmisora de Telefonía Inalámbrica de la Farmacia Central, conocida con las siglas 7BY, y se convierte en el pionero de la radio y la locución avileñas. Esta planta radial estaba ubicada en la calle Independencia, No. 76, entre Simón Reyes y José María Agramonte, local ocupado por la Farmacia Central.

La 7BY, al realizarse el reordenamiento de la radiodifusión en Cuba, cambia sus siglas y en su lugar queda la CMJB. Después se escuchan los sonidos de la CMJH, La Voz de la RCA Víctor; la CMJI, La Voz de la Trocha; y la CMJO, considerada como la mejor de estas emisoras en equipamiento técnico.

El 1 de septiembre de 1931 se inaugura la CMJH, La Voz de la RCA Víctor, sale al aire por la frecuencia 1016KHz, a través de un pequeño transmisor ubicado en un cuarto de la casa de su dueño Luis Marauri Mendoza. En 1935 se muda

para la calle Honorato del Castillo, frente al Parque José Martí, donde mejora sus equipos y comienza a transmitir por los 136KHz y con espacios deportivos, conducidos por Eddy Martín. En este año se amplía su salida al aire de 8:25 a.m. a 10:15 p.m. de lunes a sábado y los domingos de 9:30 a.m. a 7:30 p.m. Se introducen controles remotos desde el Teatro Principal y la Colonia Española.<sup>1</sup>

En 1935 se crea la CMJI, La Voz de la Trocha, por los hermanos Gesa, ubicada en la calle Independencia 101, en el lugar que ocupaba El Brindis, hoy Tía María. Estaba equipada por una consola de fabricación artesanal, un plato tocadiscos, dos micrófonos y un transmisor de 250W, fabricado en La Habana por los hermanos Álvarez.

<sup>1</sup> Saylí Barceló Sosa, Historia de las transmisiones de radio en Ciego de Ávila (2018). Disponible en: <https://www.ciegodeavila.gob.cu/es/sector-empresarial-menu-derecho-nuestra-region/radiocuba/1542-historia-de-las-transmisiones-de-radio-en-ciego-de-avila>. Visitado: 21 de octubre de 2023.

Esta planta salía al aire por la frecuencia 1440KHz y en 1942 se puso en cadena con la BBC de Londres para informar sucesos de la Segunda Guerra Mundial.<sup>2</sup>

La CMJO de la década del 30 se mantuvo hasta los años 50, salía por la frecuencia 1470KHz, a través de un equipo transmisor de 250W. En 1948 se mejoró las condiciones de la emisora que contaba con 8 grabadoras de cinta magnetofónicas y la primera impresora de discos de acetato que existía en el territorio, esta tecnología se mantuvo hasta 1961 en que se decidió sacar la planta del aire y todo su equipamiento pasó a la Dirección de Radio de Camagüey.<sup>3</sup>

El 19 de noviembre de 1949 inicia sus transmisiones CMJX Radio Morón, hoy CMIX Radio Morón; en tanto, el 10 de octubre de 1952 surca el éter por primera vez CMJP Radio Cuba, actual CMIP Radio Surco. El 14 de junio de 2001 surge CMIB Radio Amanecer en el municipio de Primero de Enero, y el 31 de mayo de 2004, CMIA Radio Chambas, en el territorio homónimo. Todas son orgullo del pueblo avileño por la profesionalidad de sus artistas y técnicos.

Aunque se desconoce con exactitud quién fue la primigenia locutora avileña, la prensa de la época apunta nombres, como los de Adela Castillo, Josefina Sánchez y Julita Mariño. El periódico *El Pueblo* (1935) revela la preferencia de los oyentes por el programa Hora Social de la CMJI, a cargo de las locutoras Olema Rodríguez, Carmita Cao, Carmita Merino y Ada Esther Llanes. En la ciudad de Morón, la primera locutora fue Hilda Canino, secundada por Leonor Bravo y Elizabeth Iparraguirre.

Jorge Luis Nieto García, el decano de los locutores avileños, nació el 20 de junio de 1920 en la finca La Rosa, barrio Coronel Hernández, en el municipio de Morón, entonces perteneciente a la provincia de Camagüey. Viajó a La Habana e integró el colectivo de las emisoras COCO y RHC Cadena Azul, en esta última puso en boga el estilo feriado. En su efímera, pero prolífica carrera artística, realizó los comerciales de la primera transmi-

<sup>2</sup> Ídem.

<sup>3</sup> Ídem.



sión del béisbol profesional cubano, participó en el Primer Congreso Nacional de Locutores y demandó reivindicaciones para los artistas de la palabra. Esta acción lo dignificó como defensor del gremio. Además, apoyó a Félix Travieso en la propuesta de creación del Colegio Nacional de Locutores y abogó por la construcción de su sede social.<sup>4</sup>

En 1952, Ciego de Ávila creó su Delegación del Colegio Nacional de Locutores, cuyo primer Presidente fue Roberto Aguilar Oliva. La celebración inicial del Día del Locutor ocurrió el primero de diciembre de ese año. La población avileña recibió con júbilo a sus locutores y realizó un acto en el Parque José Martí, donde participaron personalidades de la locución, como: Manolo Ortega, Enrique Goizueta, Roberto Zamaja, Rafael Miguez y Sergio Doré.

Otro avileño con una impronta en la locución fue Orlando Castellanos Molina, considerado por muchos analistas como la voz más internacional de la radio cubana. Él debutó como locutor en la emisora CMJO y desde allí comenzó su labor en la radio, desempeñándose también como periodista, promotor de anuncios comerciales y director de programas. También fue uno de los iniciadores de la Onda Corta Experimental y fundador de Radio Habana Cuba, emisora en la cual, creó y dirigió el programa Formalmente Informal.<sup>5</sup>

El triunfo de la Revolución cubana le ofreció al locutor la oportunidad de prepararse como profesional de la palabra. En 1976 el Centro de Estudios de Radio y Televisión y el Departamento de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias en Santiago de Cuba convocaron a un curso sobre Lingüística Aplicada, impartido por el Dr. C. Vitelio Ruiz, el Dr. C. Roberto Choi, el Dr. C. José Antonio Portuondo y la Lic. Eloína Millares, entre otros docentes. Los estudiantes fueron Nelson Moreno, Frank Reinoso, Gladys Goizueta, Antonio Pera, Rafael Fábregas, Navarro Poello, Yolanda Hurrutinier, René Batet, Eusebio Arquímedes Romo, Aldo Lavandera, Luis Alarcón Santana, Marzo Henríquez, entre otros.

<sup>4</sup> A. Hernández Álvarez, *Por la ruta de la locución avileña. Viden- cia*, Editorial Ávila, no. 31, pp.23-25, 2013.

<sup>5</sup> A. Hernández Álvarez, ob.cit.



Manolo Ortega

El Primer Encuentro Científico Nacional de la Cátedra de Locución sesionó del 15 al 22 de mayo de 1993 en el Círculo Social Esteban López Hayné de la ciudad avileña. Expertos del habla, como Antonio Pera, Manolo Ortega, Gladys Goizueta, Frank Guevara, Eddy Martin, Rolando Crespo, Héctor Rodríguez, Laureano Céspedes, Ángel Hernández, Nelson Moreno, Laritza Ulloa y Edel Morales, entre otros, se reunieron con el objetivo de constituir la Cátedra Nacional de Locución y sus dependencias provinciales, así como aprobar los planes para la capacitación de los locutores.<sup>6</sup>

En este evento quedó constituida la Dirección Nacional, donde fueron electos como Presidente: Ángel Hernández, Vicepresidente: Antonio Pera,

<sup>6</sup> A. Hernández Álvarez. Ponencia: El patrimonio sonoro de la radio avileña, presentada en el III Simposio Nacional de Patrimonio Sonoro. Dirección Provincial de Cultura, Ciego de Ávila, 2016 y Proyecto de la revista cultural "Destellos" para CMIP Radio Surco en Ciego de Ávila. Universidad y ciencia, Año 2021, Vol. 10, No. 1, pp. 217-230. Disponible en: <https://revistas.unica.cu/index.php/uciencia/articulo/view/1794>. Visitado: 12 de junio de 2023.



Orlando Castellanos Molina



Laritza Ulloa e Ibrahim Ulloa

Secretario: Héctor de Soto, y como Docentes: Aldo Lavandera, Nelson Moreno, Gladys Goizueta, José Rubio y René Batet. En tanto, como Presidente en Ciego de Ávila: Arquímedes Romo y Vicepresidente: Ibrahim Ulloa. Hoy en día, la Presidenta a nivel nacional es Rosalía Arnáez y el Vicepresidente es Antonio Nápoles, mientras en Ciego de Ávila la Presidenta es Juana María (Magda) García y la Vicepresidenta es Inés María Cervantes.

Diversidad de opiniones se compartieron en el Primer Encuentro Científico Nacional de la Cátedra de Locución. Por ejemplo, Nelson Moreno expresó la necesidad de educar a las niñas y los niños en el buen decir, tomando la familia y la escuela como cunas del lenguaje. También se comentó sobre quienes ven en la locución el talismán de la popularidad, sin tener en cuenta la cuota de talento y constancia de conversar con el público desde un micrófono (Sifonte, 2003). Por su parte, desde el punto de vista de Héctor Rodríguez “la Cátedra deberá sentar cátedra entre los locutores cubanos”.<sup>7</sup>

Ciego de Ávila, siempre a la vanguardia, organizó el primer Curso de Habilitación en Locución con el programa docente aprobado por la Cátedra Nacional. Esta acción se implementó en las emisoras CMIP Radio Surco y CMIX Radio Morón, por un periodo de dos años, al cabo del cual egre-

saron como locutores: Deborah Chinaea, María de las Mercedes (Mercy) Pardo, Inés María Cervantes, Gloria Esther Dopico, Ailín Sánchez, Joaquín Pardo, Roberto Carlos Sánchez, José Modesto (Pepe) Torres, Roicel Sierra, Frank Correa, Miguel Ángel Torres, Leonel Iparraguirre, entre otros.

El 1 de diciembre de 2003, según la Declaración emitida por Carlos Martí Brenes y Ernesto López Domínguez, presidentes en aquel entonces de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), respectivamente, la provincia de Ciego de Ávila fue declarada como Capital de la Locución Cubana.

La Declaración expresa las razones de tal designio:

Ciego de Ávila se ha caracterizado por la calidad en el desempeño de la profesión, por el respeto y celo con que se desarrolla la locución, en virtud de lo cual esta ciudad ha sido sede del Primer Encuentro Nacional de la Cátedra de Locución, y por aportar más de un centenar de profesionales de la palabra altamente calificados y de reconocido prestigio en nuestro país. A esto puede sumarse que es en homenaje a un avileño, Jorge Luis Nieto, que se celebra el primero de diciembre de cada año el Día del Locutor.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> J. Aurelio Paz Jiménez. I Encuentro Nacional de la Cátedra de Locución. Pico de Sinsonte y Alas de Colibrí. En: *Invasor*, p. 3, 1993.

<sup>8</sup> C. Martí Brenes y E. López Domínguez. Declaración de Ciego de Ávila como “Capital de la Locución Cubana”. La Habana: Unión de Escritores y Artistas de Cuba e Instituto Cubano de Radio y Televisión.

Josefa Bracero Torres (2020), quien se desempeñaba como Vicepresidenta del ICRT entregó el pergamino correspondiente y la Declaración, leída previamente por la locutora Marialina Grau Espinosa, Presidenta de la Sección de Locutores de la Asociación de Cine, Radio y Televisión de la UNEAC. Esta ceremonia, celebrada en el Teatro Principal del territorio avileño, fue precedida de reconocimientos a locutores con un desempeño eficiente, como Eusebio Arquímedes Romo, Roberto Aguilar, Alberto Pardo, Xiomara Vargas, Elizabeth Iparraguirre y Alberto Fernández.

El hecho de declarar a Ciego de Ávila como Capital de la Locución Cubana también significó un tributo a Manolo Ortega, fallecido el 21 de octubre de 2003. Su apariencia y talento le permitieron estar en el elenco de CMQ TV, al comienzo de las emisiones televisivas y ser el presentador exclusivo del primer noticiero de televisión, patrocinado por la cerveza Hatuey.

Los estudios sobre locución han estado más centrados en el análisis de la técnica que en la construcción teórica sobre la práctica comunicativa y las competencias inherentes a los locutores. A nivel internacional, los principales aportes han llegado desde España, mientras que en Cuba apenas se ha investigado este campo. Los rasgos socioeconómicos, culturales y lingüísticos de Ciego de Ávila, entre los que sobresale el alto grado de desarrollo de la burguesía durante la etapa de surgimiento y consolidación de la radio, y por consecuencia la inversión en infraestructura y tecnología, además de un contexto geolingüístico favorable al buen habla y la existencia de instituciones que promovieron las buenas maneras al decir, contribuyeron a que la locución alcanzara un desarrollo de referencia nacional y válida su posterior nombramiento como Capital de la Locución Cubana.<sup>9</sup>

La unidad dialéctica teoría-práctica, vivencia-conciencia y pensamiento-lenguaje, así como la



Alberto Pardo

concepción de lo instructivo y lo educativo, de lo cognitivo y lo afectivo, la valoración y autorregulación del comportamiento facilita el desarrollo de competencias profesionales en cada locutor. Sin embargo, la insuficiente sistematización teórica sobre locución, ha traído como consecuencia que no siempre se ofrece al locutor un sustento teórico-metodológico que lo oriente en su trabajo diario. En algunos casos se importan acríticamente conocimientos de diversas corrientes científicas, sin tener en cuenta la labor artística del locutor en los medios de difusión masiva.

Es imprescindible el dominio del locutor acerca de la evolución histórica de la radio, la televisión y el cine, y la locución como especialidad singular en estos medios, así como sus características y funciones (educativa, ilustradora, ideológica, hedonista, heurística y comunicativa). Igualmente, la comunicación, sus rasgos distintivos, factores interventores (emisor, receptor, mensaje, canal, código y referente) y tipos (verbal y extraverbal); la voz, normas ortológicas y prosódicas (articulación, pronunciación, acentuación y entonación), los signos de puntuación y tipos de lectura, la normativa de protocolo y ceremonial, la proyección escénica, así como la narración de documentales, radionovelas

<sup>9</sup> S. Sosa Barceló. Ciego de Ávila, Capital de la Locución Cubana. Validación de un nombramiento, en *Universidad & ciencia*, Vol. 8, No. 2, pp. 51-61. Disponible en: <https://revistas.unica.cu/index.php/uciencia/article/view/1278>. Visitado: 15 de julio de 2023.

y cuentos, la animación de espectáculos artístico-culturales, la locución de publicidad (spot radial y televisivo), entre otros.

Para que el profesional de la palabra adquiera competencia lingüística y sea un eficiente orador en cualquier contexto comunicativo, también resulta de suma importancia que desde su formación inicial sea entrenado para ello, a partir de la evaluación constante de indicadores que le exijan, no solo la suficiencia y calidad de su pensamiento, a través de la palabra hablada, sino además, en el modo de expresión, como: articulación de los fonos del idioma, con arreglo a la norma culta; dominio de las estructuras morfosintácticas durante la exposición; empleo del léxico profesional exento de populismos, extranjerismos, vulgarismos, regionalismos, expresiones metafóricas y frases estereotipadas.

La provincia de Ciego de Ávila se caracteriza por el consonantismo, específicamente en posición distensiva o intervocálica, pues son los procesos de relajación articulatoria de líquidas, aproximantes y fricativas en dichas posiciones, los que distinguen la pronunciación. A diferencia de la región occidental de Cuba, en el territorio avileño es menor el debilitamiento u omisión de /s//b//d/ y /g/, así como la variación alofónica de /r/ y /l/.

En relación con la entonación se manifiestan patrones con un alto grado de codificación en el español avileño, como la enunciación y la interrogación neutrales; el asombro y la evidencia. La interrogación absoluta se distingue por su tonema circunflejo (ascendente/descendente), mientras que otros patrones de interrogación ascendentes se emplean en interacción con preguntas con incógnita omisa, preguntas de eco o aseveraciones inconclusas.

Muchos locutores avileños se desempeñaron primero en la radio y luego transitaron a la televisión, como Eddy Martin, Rolando Crespo y Héctor Rodríguez, voces insignes para la narración deportiva. Otros probaron suerte en los medios de difusión masiva de alcance nacional e internacional, como Fernando Alcorta, Edel Morales, Laritza Ulloa, Marcia Aristalia González, Rodobaldo Hernández, Martha Yabor, Leonor Bravo, José Leandro Rodríguez, Roberto Carlos Sánchez, Magalys Alfa-



Eddy Martin



Héctor Rodríguez



Rolando Crespo

ro, Pablo Daniel Peguero, por solo mencionar algunos. Significativa labor de quienes aún mantienen su voz en el éter desde este terruño, destacándose Eusebio Arquímedes Romo, Artista de Mérito, galardonado además con el Premio Nacional de Radio en 2005.

Desde el 5 y hasta el 8 de marzo de 2007 se desarrolló en los salones de Expocav del municipio de Ciego de Ávila el Primer Encuentro Científico de Locutores. Se presentaron 14 ponencias que abordaron temas medulares, como la historia de la locución en Cuba, la utilización del idioma español

en los medios de difusión masiva, la comunicación y la comunidad, y los errores más frecuentes en la locución, entre otros.<sup>10</sup>

Como parte de las actividades colaterales de este evento, los asistentes participaron en una donación de los locutores avileños al Archivo Histórico Provincial José Ambrosio Gómez Cardoso y estuvieron presentes en la fundación de la Cátedra de Locución Eddy Martin en la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez.<sup>11</sup>

El 26 de diciembre de 2009 se constituyó en la ciudad avileña, el primer Círculo Provincial de Locutores en Cuba. Con la presencia de Marialina Grau se escogió el ejecutivo, cuya presidencia recayó en Alberto Fernández Pena. La vicepresidencia fue asumida por Jorge Nilo Marín Guevara y José Ramón Cedeño Solanas, la secretaría por Juana María (Magda) García Marrero, y se designaron como miembros a Deborah China González, Joaquín Pardo Paz, Alfredo Fernández Arcia, Luvia García Roque y Ariel González Guzmán.

El día había sido escogido para inaugurar la Alameda de la Locución, obra arquitectónica de la autoría del MSc. Hernando Enrique Hernández Prado y el Lic. Evens López Carvajal. Por sus valores culturales, el conjunto Alameda de la Locución-Parque de la Ciudad mereció el Primer Premio en el Salón Provincial de Arquitectura en 2011.

A Jorge Luis Tapia Fonseca, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba en la provincia de Ciego de Ávila; José Ignacio Quiñones Venegas, Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular en este territorio; y a los locutores Marialina Grau, César Arredondo, Fernando Alcorta, Eusebio Arquímedes Romo, Juana María (Magda)

García e Inés María Cervantes, les correspondió en la ceremonia de inauguración de la Alameda de la Locución, develar la escultura de un micrófono tipo 44, de cinco metros de altura, realizada por el artista Félix Javier García López.

La impartición de conferencias, seminarios, talleres y cursos, como Voz y Dicción, Fonética y Fonología Españolas, Lingüística Aplicada, Gramática Discursiva, Técnica de la Locución, entre otros, ha facilitado elevar el nivel cognoscitivo y perfeccionar el desempeño profesional de los locutores avileños.<sup>12 13</sup>

La Jornada Científica de la Locución Avileña, auspiciada por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y el Centro Provincial de Superación para la Cultura en Ciego de Ávila, desde 2010 hasta la actualidad, ha permitido la socialización de investigaciones científicas, ponencias, artículos, así como el debate y la apreciación artística en torno a la locución. Ello ha motivado el interés de las nuevas generaciones por este bien patrimonial.

La radio y la locución son símbolos de la cultura avileña, debido a la autenticidad de su impronta en relación con otras emisoras del país, así como la creatividad y calidad en el desempeño del personal técnico-artístico. Varios hitos distinguen a la radio y la locución en Ciego de Ávila, como la creación de emisoras con un estilo peculiar en su programación y manera de decir, y el título de Capital de la Locución Cubana por la excelencia en el ejercicio de esta especialidad artística. El alcance de acciones de capacitación y superación profesional, así como la realización de eventos científicos en el territorio avileño avalan el lugar destacado de los creadores avileños en el panorama radiofónico de la nación cubana. ■

<sup>10</sup> I. Martínez Grandales y B. E. Fonseca Muñoz. El uso de los indicadores técnico-artísticos en la locución. *Question*. Vol. 3, No. 75, pp. 1-26. Disponible en: DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e798>. Visitado: 12 de septiembre de 2023.

<sup>11</sup> A. Hernández Álvarez. Ponencia: El patrimonio sonoro de la radio avileña, presentada en el III Simposio Nacional de Patrimonio Sonoro. Dirección Provincial de Cultura, Ciego de Ávila, 2016 .

<sup>12</sup> I. Martínez Grandales y R. Arnáez González. ¡Al aula! Didáctica de la locución. *Locución para todos*. Ediciones En Vivo, 2023.

<sup>13</sup> N. Milián Rosa, A. Fajardo Jiménez y A. Pardo Pérez, Modelos teóricos y prácticas de investigaciones de audiencia: un acercamiento al sistema radial avileño. *Universidad y ciencia*. Vol. 8, No. 2, pp. 40-50. Disponible en: <https://revistas.unica.cu/index.php/uciencia/article/view/1274>. Visitado: 14 de septiembre de 2023.

# Pedraplén Turiguanó-Cayo Coco: compromiso y desafío

ROMÁN ROMERO LÓPEZ



**E**n Ciego de Ávila el 26 de julio es también la fecha marcada por la intrepidez de un puñado de hombres que lanzó piedras en el mar hasta unir el poblado de Turiguanó con Cayo Coco, con el compromiso de no fallarle a Fidel Castro, aunque parecía una utopía y no podían despojarse de la incertidumbre.

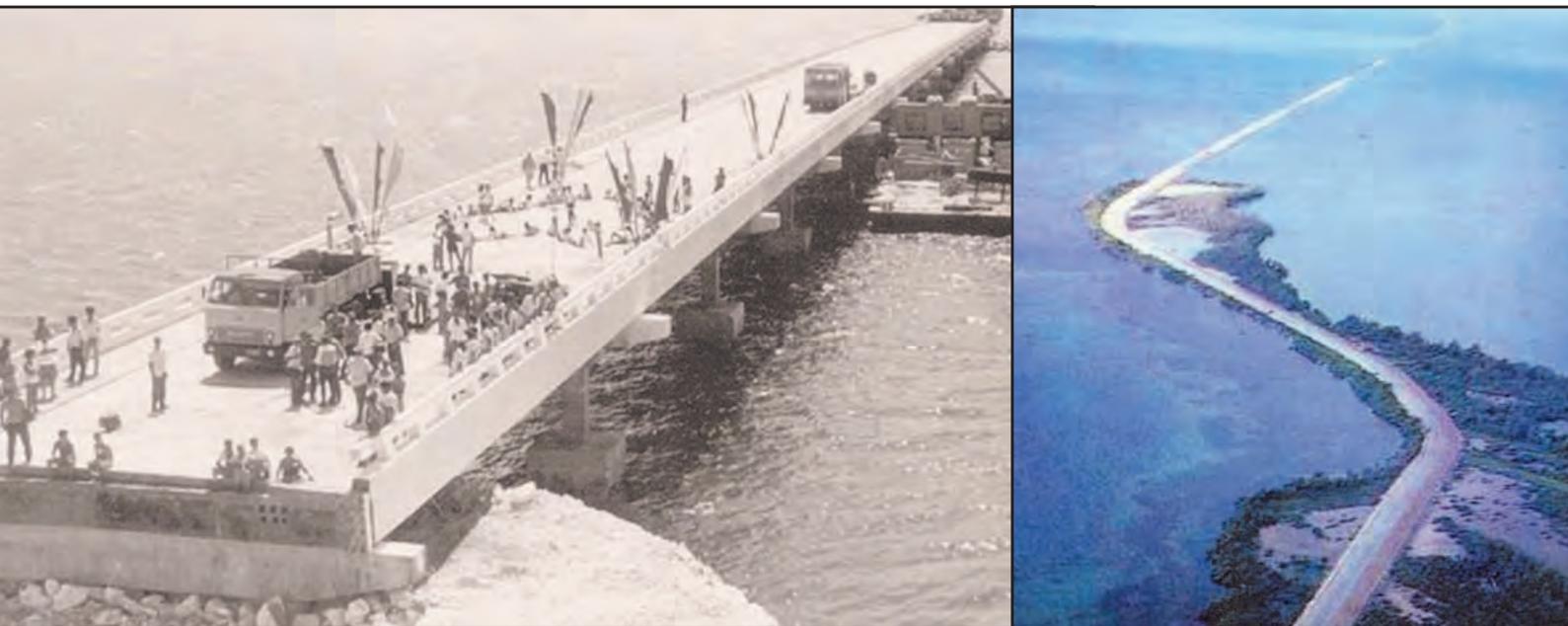
Durante su estancia en el territorio para conmemorar el aniversario 27 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el Líder Histórico de la Revolución cubana avizoró que el progreso turístico se encontraba en los cayos ubicados al norte de la provincia.

El 30 de marzo de 1983 marcó el comienzo del pedraplén, a cargo de una reducida brigada con-

formada por siete trabajadores y un camión de volteo. Las piedras, extraídas de una cantera cercana, debieron levantarlas a mano al no disponer de equipos de carga.

Así surcaron los primeros 362 metros de mar, hasta que el 13 de marzo de 1987 definió un segundo momento trascendental cuando Fidel visitó la obra y confirmaron la posibilidad de continuarla, guiados por la histórica frase del Comandante en Jefe: “Aquí hay que tirar piedras sin mirar para adelante”.

La empresa, llevada a cabo por aquellos hombres hechos de salitre, monte y ciudad, hizo que el alto dirigente entregara equipamientos para avanzar. Llegaron camiones de volteo para cargar piedras y



transportar otros materiales y se sumaron brigadas de apoyo de los ministerios del Azúcar, la Construcción, Agricultura, Pesca y otros organismos.

Nombrado jefe de la brigada especial Roberto Rodríguez, El Vaquerito, con posterioridad constituida en el primer contingente de la nación, Evelio Capote se sintió emocionado, según declaró al escritor e investigador moronense Larry Morales.

Luego veía la enorme valla con las palabras de Fidel, observaba el horizonte y se repetía que no le podía fallar; esa carretera llegaría al cayo aunque lo último que echaran en ella fueran sus huesos.

Meses después, el 26 de julio de 1988, durante el acto central por el Día de la Rebelión Nacional, en la provincia de Santiago de Cuba, el Comandante en Jefe comunicó a los cubanos y al mundo:

El pedraplén, primero de su tipo en el país, sufrió severos daños por el embate de ciclones que a lo largo de los años causaron deterioros a su estructura, y se agudizaron con el paso del huracán Irma en el 2017.

Su programa integral de reparaciones no solo previó la parte constructiva, sino también colocarle la capa definitiva de rodamiento a la carretera y la conclusión de las defensas laterales, el acondicionamiento del paisaje vial, las señalizaciones horizontales y ver-

ticales, las escolleras (protección a ambos lados del pedraplén), y los aproches (resguardo de los puentes).

La construcción de esa obra, de 35 kilómetros en total —17 sobre el agua—, se concibió con 14 puentes facilitadores del intercambio de las corrientes marinas en la zona, pero luego de las afectaciones provocadas por el paso del huracán Ike se decidió unir dos.

Mantener la seguridad en el traslado por esa vía constituye una prioridad, de manera que se garantizan los mantenimientos con regularidad, a cargo de brigadas especializadas del Contingente Roberto Rodríguez Fernández y la Empresa de Construcciones y Montaje de la provincia.

Jennia Fariña Macías, ingeniera civil vinculada a las acciones de la referida brigada, aseguró que esa es la obra insignia y conservarla en buen estado representa un orgullo y compromiso para los trabajadores, caracterizados por su gran sentido de pertenencia.

“El Vaquerito” asume los movimientos de tierra que se efectúan como parte de la restauración de las escolleras, los paseos y puentes, lo que exige la profesionalidad de una comisión de Topografía (topógrafos, cadeneros y portamiras) para mantener el trazado y los niveles del vial, explicó.

La calidad en la ejecución de los mantenimientos también está relacionada con la tipología de las

rocas que se emplean, extraídas de unas canteras ubicadas en Las Grullas, en el municipio de Florencia, distantes a unos 60 kilómetros, sin embargo, son las que reúnen los requisitos técnicos, añadió.

Esta brigada, agregó, se ha especializado en esos mantenimientos, por lo general extendidos durante un año, debido a sus complejidades, y en los cuales desempeñan un rol decisivo los operadores de equipos pesados como bulldóceres, motoniveladoras y cilindros compactadores.

El perfeccionamiento contempla la incorporación de pases de agua para minimizar su impacto negativo en el ecosistema al permitir el intercambio y movimiento de fluidos, con resultados positivos en la recuperación de manglares, subrayó el Máster en Ciencias Biológicas Raúl Gómez Fernández, investigador auxiliar del Centro de Investigaciones Costeras.

Al analizar la relación costo-beneficio el científico avileño reconoció los aportes del pedraplén al contribuir a la diversificación de la economía y el desarrollo de uno de los sectores más promisorios en el país.

Esa obra estuvo precedida por una red de carreteras internas que ha posibilitado la construcción de hoteles con categoría de Cuatro y Cinco estrellas,

además de villas de alojamiento, un aeropuerto internacional y otras instituciones de apoyo a la denominada industria del ocio.

Actividades náuticas, redes de transmisión de energía eléctrica, comunicaciones fiables y bases de transporte, posibilitan la operación de un turismo de salud y seguridad en Jardines del Rey, un paraíso que distingue por sus hermosas playas de coral, el verdor del paisaje, los ritmos latinos candentes y la hospitalidad.

El viaducto abrió las puertas de la provincia y el país hacia el futuro. En los siguientes años la conquista de esos parajes hermosos se extendió hasta los cayos Guillermo, Antón Chico, Paredón Grande, Romano y Providencia, a través de caminos asfaltados y pequeños pedraplenes que otra vez desafiaron a la naturaleza. ■





# Cayo Coco: sol, playa y otras bellezas naturales

ROMÁN ROMERO LÓPEZ

Aunque se reconoce por la hermosura de sus playas e instalaciones hoteleras, el destino turístico Jardines del Rey, situado en los cayos al norte de la provincia de Ciego de Ávila, es también uno de los más prominentes reservorios de flora y fauna en Cuba, al agrupar grandes islotes con capacidad para abundantes formaciones vegetales y la alimentación de cuantiosos animales.

En esa demarcación se localiza la Reserva Ecológica Centro y Oeste de Cayo Coco, área protegida de significación nacional y entre las más extensas de la nación, con 36 040 hectáreas —según el acuerdo 6803/2010 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros— donde la conservación de la biodiversidad constituye el objeto social principal.

Daylon Fundora Caballero, jefe del Departamento de Recursos Naturales, Ecosistemas Priorizados y Cambio Climático, de la Subdelegación de Medio Ambiente del territorio avileño, precisa que los moluscos terrestres, aves y reptiles determinan la relevancia de ese ecosistema priorizado.

Distinguen como las especies más significativas el murciélago y la jutía conga, el carpintero verde

(subespecie estricta de este archipiélago) y el sijú cotunto, además de poseer la segunda mayor población de flamencos y una de las tres de cabrerito de la ciénaga identificadas en la geografía nacional.

Resalta la presencia de los escarabajos *Metachroma* y *Longitarsus sp*; el primero, registrado solo en los cayos Coco y Guillermo; mientras el hábitat del otro se limita al área de la Reserva Ecológica.

En la vegetación próxima al litoral conviven moluscos correspondientes al género *Cerion*, con varias formas endémicas; y, en ese ecosistema también se aprecian las segundas dunas de arena más elevadas de América Latina, con alturas que varían entre 10 y 15 metros.

Caracterizado por las tonalidades azul y amarilla de su piel, allí convive el lagarto *Anolis equestris cyanneus*, especie endémica restringida y en estado crítico —solo se encuentra en sitios puntuales del lugar—; y en ese entorno se desarrollan, además, otras especies propias de Cuba, como el majá de Santa María y la iguana.

El área categorizada como Reserva Ecológica es el principal paradero del corredor migratorio del

Atlántico Norte en todo el Archipiélago Sabana-Camagüey, debido a que en ese espacio se ubican las mayores formaciones vegetales de los cayos ubicados al norte de Cuba, lo que permite que las aves se protejan y alimenten.

Particular mención merecen los pequeños sistemas cavernarios y el cenote La Jenifer, sitios de importancia geológica.

El estado de conservación de esa área de significación nacional es muy favorable, resultado de las acciones realizadas por trabajadores de la Empresa Provincial Flora y Fauna (EPFF), a cargo de la administración.

También se proyectan como defensores de los valores naturales otros organismos como el Ministerio del Turismo (Mintur), que posee instalaciones hoteleas y extrahoteles en las proximidades del área protegida, además de dos, La Cueva del Jabalí y Sitio La Güira —administradas por la Sucursal Extrahotelera Palmares y la Cadena Hotelera Islazul, respectivamente, —localizadas dentro del reservorio y donde se promueve el cuidado de la naturaleza.

El Mintur reconoce la obligatoriedad, necesidad e importancia de preservar ese entorno, debido a la relación de interdependencia que se establece entre la denominada industria del ocio y la naturaleza para la satisfacción de las necesidades de esparcimiento de clientes nacionales y extranjeros.

De acuerdo con tendencias internacionales, Jardines del Rey —contemplada en el área de la

reserva ecológica— también apuesta por el desplazamiento del turismo tradicional y cede espacio al alternativo, que promueve el respeto al medio, procura pocas modificaciones en el paisaje y acentúa el interés por los espacios mejor conservados.

Tales circunstancias estimulan la preservación de lo natural y lo convierten en producto turístico que provee fondos para el desarrollo sostenible y las propias actividades de conservación en áreas protegidas.

Destinos como Cayo Coco tienen la facilidad de combinar las modalidades de sol y playa y ecológica, ambas con gran aceptación y, la última, identificada entre las preferencias de viajeros internacionales, incluidos grupos de observadores de aves —provenientes de Canadá, Estados Unidos y Reino Unido— que se establecen cada año en la cayería norte avileña para contemplarlas.

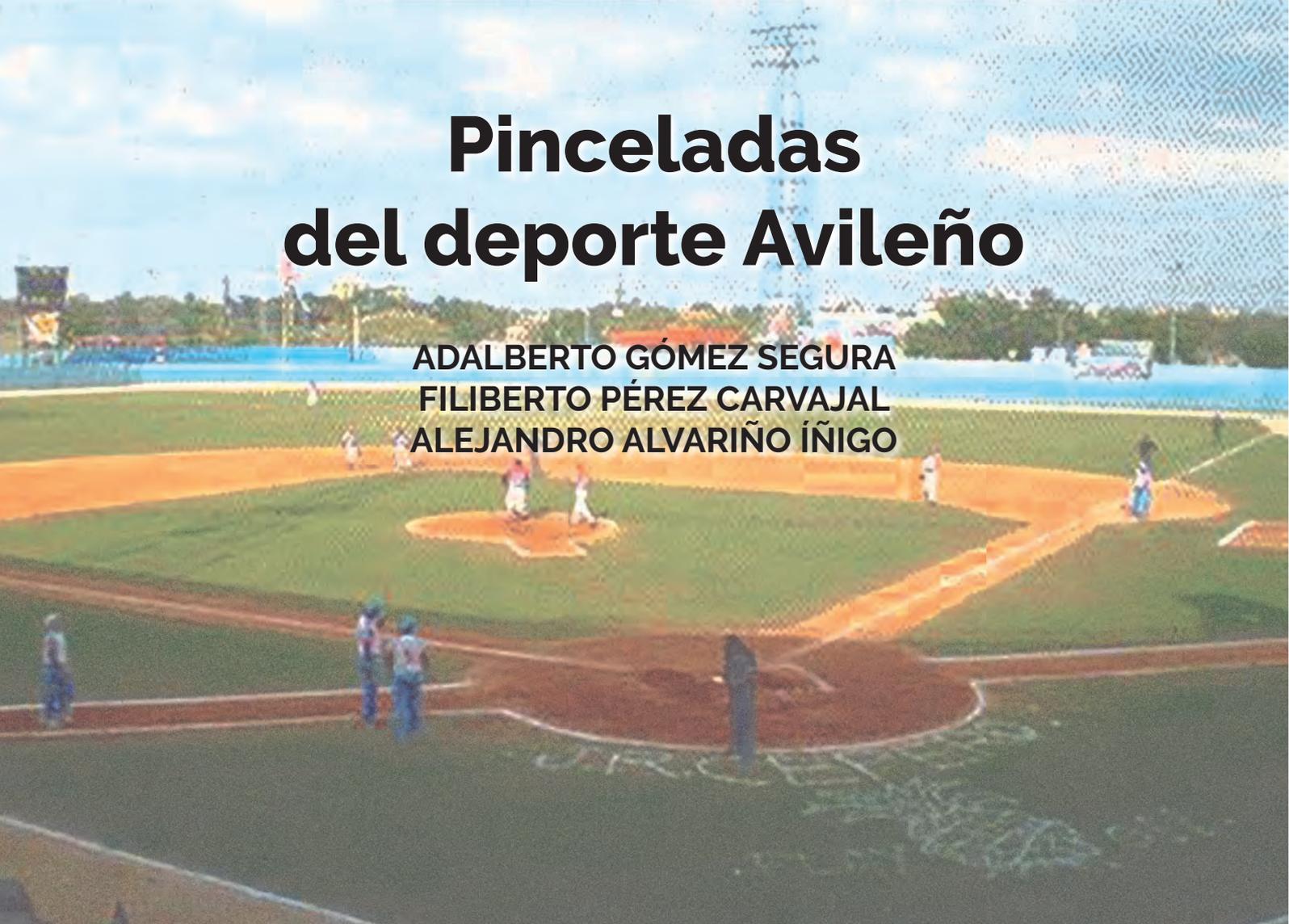
Frente a los riesgos que suponen inevitables factores antropogénicos, de manera fundamental el desarrollo de la infraestructura hotelera, extrahotelera y de aseguramiento al turismo; y otros de origen natural como el cambio climático, los organismos representados en ese lugar aumentan los esfuerzos para resguardar el ecosistema priorizado.

Las labores de asesoramiento y control, a cargo de la EPFF, la Delegación Territorial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, la Oficina de Regulación y Seguridad Ambiental, y los centros de investigaciones de Ecosistemas Costeros y de Ingeniería Ambiental y Biodiversidad, constituyen otras garantías para preservar un verdadero tesoro. ■



# Pinceladas del deporte Avileño

ADALBERTO GÓMEZ SEGURA  
FILIBERTO PÉREZ CARVAJAL  
ALEJANDRO ALVARIÑO ÍÑIGO



Ofrecer una panorámica del apasionante mundo del deporte en la provincia de Ciego de Ávila, en apenas unas pocas páginas, resulta una obra casi imposible. Esto se debe a importantes omisiones de personajes y deportes que han contribuido de manera significativa; por eso, el presente trabajo se limita a ofrecer algunas pinceladas.

## Ajedrez

En esta disciplina deportiva contamos con referencias documentadas a partir del año 1917, aproximadamente.

## Periodo antes de 1959

Una figura importante en el desarrollo del ajedrez en Ciego de Ávila fue Tomás Jiménez, hábil joyero

de origen espirituario, nacido en la villa de Trinidad. Se trasladó con su familia al territorio avileño alrededor del año 1917, procedente de La Habana.

Fue un gran impulsor del desarrollo del ajedrez en el territorio, donde se le rinde homenaje a través del torneo que lleva su nombre y que, después del evento del Capablanca es el más longevo al completar este año la 31 edición. Su debut fue en el año 1983.

Al llegar a Ciego de Ávila, ubica su taller en un local de la céntrica calle Independencia e instala su domicilio en la calle 3 del reparto Vista Alegre.

Él ayudó a fomentar su práctica en Ciego de Ávila, pues en su casa se realizaban diversos torneos y abrió una sala de ajedrez, por la que desfilaron todos los aficionados locales y muchas figuras del ámbito nacional, lo que fue un factor decisivo en la formación vocacional de su hijo Eleazar Jiménez, nacido en Ciego de Ávila en 1928. Al triunfo de la revolución, este se convirtió en el ajedrecista

más notable del país, uno de los abanderados del deporte revolucionario.

Precisamente, en el año 1928, y por iniciativa de Tomás, se funda el primer Club de ajedrez de Ciego de Ávila que recibió el nombre de "Club Caissa".

Después de dos o tres años de esfuerzo por mantener económicamente el local, este tuvo que cerrar y los aficionados tuvieron que replegarse al centro de veteranos ubicado también frente al parque Martí.

Hacia el año 1932, se hizo imposible permanecer en la sede de veteranos y la actividad ajedrecística se concentró fundamentalmente en los portales y la sala de la vivienda de Tomás Jiménez en donde se improvisó un club de ajedrez.

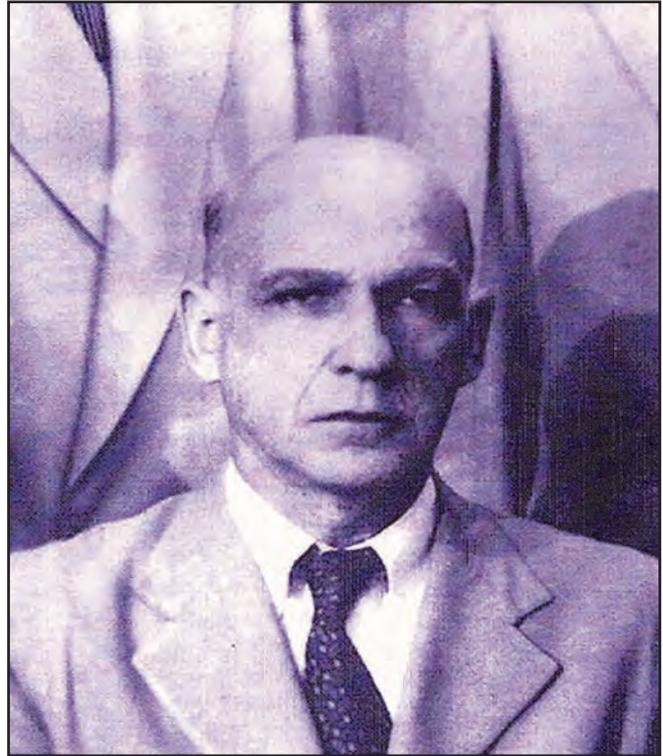
Varios años después, Tomás Jiménez y su familia cambiaron su domicilio y su taller de platería a la calle Eduardo Mármol.

En 1941, mediante las gestiones de Tomás, el grupo de jugadores y la ayuda de personas amigas, se logró alquilar un local para convertirlo en un club de ajedrez, ubicado en la calle Simón Reyes entre Independencia y Libertad (el inmueble que ahora se encuentra al lado del Banco de Crédito y Comercio).

Una de las figuras que se suman en esta época fue Pedro La Pera Aragón. Este jugador fue un caso excepcional de talento ajedrecístico, pues era humilde, trabajaba como estibador, era negro y totalmente analfabeto (ponía su nombre y apellido y anotaba con dificultad la partida). Aprendió a jugar de forma autodidacta y rápidamente demostró una gran fuerza ajedrecística, llegando a ser uno de los mejores de la región. Fue además entrenador de Eleazar Jiménez.

Gracias a la ayuda de varios aficionados de la época, entre los que se encontraban Tomás y otros, le ayudaban con ropas y otros avituallamientos y a pagarle sus gastos para que pudiera viajar y competir.

Dentro de las partidas más relevantes de la carrera deportiva de Pedro La Pera, cabe destacar la jugada en un match que el equipo de Ciego de Ávila sostuvo con los equipos del Club Capablanca de La Habana y el Club de ajedrez de Camagüey en fecha no precisada entre los años 1945 y 1946, al ganarle una hermosa partida a la campeona femenina de Cuba: María Teresa Mora.



Tomás Jiménez Rodríguez (1890-1967)

Después del triunfo de la Revolución seguía siendo un jugador destacado, de tal forma participó en la eliminatoria para la olimpiada de 1966, evento que ganó Eleazar Jiménez quien para ese entonces jugaba por La Habana.

Pedro la Pera, pese a su avanzada edad se mantuvo hasta 1986 clasificando para la final provincial quedando entre los cinco primeros. En 1983 participó en un evento nacional por la Asociación Nacional de Ciegos y Débiles Visuales (ANCI), conquistando la medalla de oro. En ese mismo año en el primer torneo nacional Tomás Jiménez obtuvo el noveno lugar de doce jugadores.

Ganó el primer torneo masivo Copa Ciego de Ávila, al decidir en un match de desempate con el juvenil Jorge Cossío, con un marcador tres y medio contra dos y medio (sucediendo esto último en el año 1984). Indudablemente contribuyó mucho en la formación de las nuevas generaciones pues transmitió sus conocimientos y su ejemplo de dedicación frente al tablero.

Otro logro del ajedrez avileño, fue que el joven Eleazar Jiménez en 1946 se convirtió Campeón

de Ciego de Ávila y en 1948 Campeón de Camagüey. Esta fuerza lo adquirió jugando contra jugadores adultos.

Hacemos un alto en la cronología para ofrecer una breve reseña de la vida de Eleazar Jiménez Zerquera (25 de junio de 1928- 6 de mayo de 2000).

Se graduó de Maestro Nacional en 1959 y de Maestro Internacional en 1963, fue además cinco veces Campeón de Cuba (1957, 1960, 1963, 1965 y 1967) y tres veces Campeón Panamericano (1963, 1966 y 1970). Fue, sin dudas, el ajedrecista cubano de mejores resultados durante la década de los años 60; y uno de los de más prestigio internacional, reconocido y respetado en su momento entre los Maestros Internacionales más fuertes del mundo.

De estilo sólido, casi imbatible, defendió dignamente al ajedrez patrio en siete olimpiadas de la FIDE, casi siempre en el primer tablero, jugando contra los mejores ajedrecistas del momento, con resultados muy satisfactorios.

Su última actuación en las olimpiadas fue en Niza 1974, donde defendió el cuarto tablero, finalizando invicto, con un total de seis victorias y cuatro empates, para un destacado 80% de efectividad.

Se desempeñó durante muchos años como profesor de ajedrez de la Universidad de La Habana, y una vez retirado del ajedrez activo hasta su jubilación, fungió como Comisionado Nacional y presidente de la Federación Cubana de Ajedrez, representando como tal a nuestro país en eventos y congresos oficiales de la FIDE.

La máxima figura en categoría deportiva es el Gran Maestro y actual Campeón de Cuba Luis Ernesto Quesada Pérez, que nació el 1ro de abril de 1999 en Florencia, Ciego de Ávila. Ingresó en la EIDE provincial "Marina Samuel Noble" en donde rápidamente dio muestras de un gran talento. Del 2013 al 2014 obtuvo un incremento de 211 puntos en su ELO y llegó a 2254 con lo que alcanzó la categoría de Maestro Nacional con 15 años recién cumplidos.

En el Torneo Nacional Juvenil (2014) superó la mejor actuación de un ajedrecista avileño al finalizar empatado en la tercera y cuarta posición.

En julio de 2014 ganó el torneo Nacional en homenaje a Fernández Migoya, sobrepasando los 2300 puntos de ELO (2354), lo que le permitió graduarse de MF.

En el verano de 2016 ganó el campeonato nacional juvenil, repitiendo esa actuación en el 2017 y en agosto del 2017 conquista el primer lugar en el centroamericano y del caribe (juvenil) por lo que se le otorga el título de Maestro Internacional. En mayo, en el torneo Capablanca en memoria, completó una norma de Gran Maestro y en el torneo internacional Guillermo García finalizó en un meritorio tercer lugar.

El año 2018 fue muy importante en su carrera deportiva, porque de forma consecutiva en los torneos Capablanca y Guillermo García en Memoria completó la segunda y tercera norma de Gran Maestro, reconociendo la FIDE su título en ese año.

Múltiples han sido los lauros de este atleta, tanto en Cuba como en eventos internacionales, de forma especial ganó el Campeonato Nacional Absoluto en su última edición. Lo que lo convierte en el segundo avileño (después de Eleazar Jiménez), en alcanzar tan alta distinción.

## El Deporte en Ciego de Ávila en la etapa revolucionaria

En el territorio que ocupa la provincia de Ciego de Ávila, la población existente en el año 1959 era de 225 100 habitante, de ellos vivían en zona urbana 95 900 cifra que representaba el 42,6 % de la población, mientras que en zona rurales vivían 129 200 personas, lo que representa el 57,4%. Lo que evidencia el predominio de la población rural.

En enero de 1959 el territorio avileño no quedó ajeno a los beneficios de la revolución. El deporte se beneficia al declararse el deporte derecho del pueblo y masificar a todos los sectores de la sociedad, de lo cual Ciego de Ávila no fue ajeno pues ya desde los primeros meses de 1959 se comenzaron a organizar campeonatos y eventos.

En enero de 1959 se crea la Dirección General de Deporte. Dentro de sus primeros planes, se incluye la creación de varias comisiones especiali-



El compañero Alfredo Barreras Tacher, Director Municipal de Deportes entrega al veterano ajedrecista Pedro Lopera Aragón un obsequio por su participación en el I Torneo Tomás Jiménez IM. En el fondo, a la derecha, el compañero Andrés Gutiérrez, Jefe Dpto. Recreación y a la izquierda el presidente de la Comisión de Ajedrez, José Aguilera.

residente en la actual capital provincial por esos años.

En el caso de Don Miguel, aún se recuerdan sus hazañas beisboleras, sobre todo su labor en los IV Juegos Deportivos Panamericanos, efectuados en Sao Paulo, Brasil. En aquel certamen conectó tres jonrones en el segundo juego de la selección cubana ante la novena anfitriona. La tríada de bambinazos en aquel choque bastó para que encabezara a los jonroneros del certamen e implantara marca individual para un juego, aún vigente.

Mucho se ha escrito de nuestro mejor lanzador.

zadas, con el objetivo de impulsar el desarrollo del deporte en Cuba.

El 11 de enero de 1960, el delegado municipal de terreno de Ciego de Ávila, Sergio Gutiérrez, envía a Otto Careño, delegado provincial de deporte en Camagüey, un balance de la situación deportiva en la localidad. Se informa del completamiento de los delegados municipales en los deportes boxeo, béisbol, baloncesto, voleibol, ajedrez, softball, atletismo, natación, pesca y caza deportiva, y el 23 de febrero 1961 se crea el Instituto de Deporte y Recreación (INDER) Ciego de Ávila, Morón y Chambas que son hoy parte de la provincia y eran en esa época regiones de Camagüey.

Fue necesario el triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959 para que, en la siega ascendente del deporte nacional, asomaran los primeros éxitos y medallas de avileños y avileñas en diversas disciplinas, pese a que en la mayoría de ellas no se gozaba de una sólida tradición.

Entre las grandes figuras que dieron realce al deporte de alto rendimiento del territorio en el transcurso de la década 1961-1970, destacaron el pelotero Migue Cuevas Piedra, nacido en Camagüey, pero

Omar Carrero Moreno brilló con luz propia sobre los montículos beisboleros, tanto en Series Nacionales y Selectivas, como en el ámbito internacional. En diciembre de 1976 alcanzó la mitad de los triunfos que sobre los terrenos de juego obtuvo el equipo Cuba, proclamado en Colombia titular del XXIV Campeonato Mundial de Béisbol Amateur. Por entonces, el invicto *Guajiro de Florencia* doblegó a las novenas de México, Panamá, Corea del Sur y Puerto Rico, en ese orden, mediante un excelente promedio de efectividad de 0.61 carreras limpias permitidas por cada nueve entradas de actuación.

Con este resultado, encabezó la lista de los lanzadores con más partidos ganados y se convirtió en el oncenno que en la historia de las citas del orbe saboreaba las mieles del triunfo en cuatro oportunidades en un campeonato, hazaña que solo habían logrado otros dos cubanos, Gaspar *El Curro* Pérez, en 1969, y Braudilio Vinent en 1972.

### Otras personalidades de la época

Uno de los pioneros del deporte avileño, fue Tuto Rodríguez, que conquistó la primera medalla de oro

de la delegación cubana que en junio de 1966 intervinieron en los X Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, en Puerto Rico, después de llegar a las costas boricuas a bordo del barco Cerro Pelado, pese a la negativa del Departamento de Estado norteamericano de otorgarles la visa para participar en la justa regional. Un año después, alzaría el mayor peso entre todos los concursantes de la división ligera en los V Juegos Deportivos Panamericanos, efectuados en Winnipeg, Canadá; ambas coronas las conservaría en las siguientes ediciones, la de los Centro caribes en Panamá, 1970, y la panamericana, en Cali, Colombia, en el verano de 1971.

Otro que inscribió su nombre con letras doradas en el firmamento atlético del planeta fue el boxeador Armando Martínez Limendú, quien con solo 18 años venció a Alexander Koshkin (URSS), por decisión de los jueces, 4×1, en la división ligero mediana (71 kilogramos), para ganar el título en los XXII Juegos Olímpicos de verano, con sede en Moscú, Unión Soviética. Este resultado convirtió al púgil oriundo de Majagua en el primer avileño que conquistó la medalla de oro en citas de los cinco aros.

## Etapa de 1976 en adelante

La localidad de Ciego de Ávila alcanza cierto desarrollo con la división política administrativa en la esfera deportiva, al convertirse en provincia donde la creación de una nueva infraestructura le permitió desarrollar ampliamente los deportes tradicionales y la práctica de otros nuevos, pues se convierte en este momento la región al tener carta directa a los eventos nacionales, ganar en experiencia de trabajo y mejorar la técnica en toda la esfera deportiva.

Se constituye la Dirección de Deporte, en el caso del municipio de cabecera. En el mes de noviembre de 1976 es designado, por la Asamblea Municipal del Poder Popular, Alfredo Barrera y en 1977 el número de trabajadores creció a 39, siete dirigentes, veinticuatro técnicos, cuatro administrativos, tres de servicios y un obrero y teniendo como instalaciones deportivas el auditorio, el C V D (colonia española), el estadio Miquel Ángel Leiva donde se comienza una gama de instalaciones como el es-



GM Luis Ernesto Quesada

tadio José Ramón Cepero, academia de ciclismo, boxeo, entre otras.

## Del deporte avileño y algunas de sus figuras

Mercedes Pomares Primelles (Voleibol): complementaba los 178 centímetros de su estatura con un impresionante poder de salto sobre el tabloncillo que la hacía muy efectiva en el bloqueo, y sobre todo, mediante el ataque con su poderosa zurda. La morena, que lucía el número 4 en el uniforme, fue la capitana de aquella potente selección nacional de voleibol de sala, autora de los primeros grandes triunfos cubanos en el orbe, como el trofeo plateado en la II Copa del Mundo (1977) y el título en el Mundial del siguiente año.

Yoandris Betanzos Francis (Atletismo): ha sido múltiple medallista en el evento de triple salto en grandes eventos internacionales, dos veces

subcampeón del mundo, finalista olímpico y ganador del único título que ostenta el atletismo avileño en Juegos Deportivos Panamericanos. En marzo de 2009 culminó una impresionante cadena de excelentes resultados en certámenes universales, que se extendió a siete preseas, en el transcurso de una década cuando en Doha, Qatar, se estiró hasta los 17.69 metros de distancia, Récord Personal, y se agenció el subcampeonato del orbe bajo techo.

El Ciclismo, fue uno de los deportes que tuvo un gran impacto en esa época, llegando a ser considerada nuestra provincia en su momento, como una sede muy importante de esta disciplina a nivel nacional.

Entre las figuras sobresalientes contamos con Elicer Valdés Prieto (Majagua), que fue campeón Panamericano en 1991 (La Habana) en la modalidad de 100 kilómetros contra reloj. Participó en los centroamericanos de 1993 en Puerto Rico.

Reinier Cartaya Jorge, Campeón Panamericano en Santo Domingo (2003) y también participó en la Olimpiada del 2004.

La mejor actuación del ciclismo en las vueltas a Cuba ocurrió en el año 2018, cuando ocuparon la segunda posición.

Otro de los deportes sobresalientes es el Hockey sobre césped. Esta disciplina es la más estable en resultados; de tal forma, en la categoría social (masculino), han conquistado en 16 ocasiones el Campeonato Nacional, pero el máximo ganador del campeonato nacional corresponde a la categoría juvenil quien acumula 22 cetros. Por su parte, el equipo femenino (social) ha sido varias veces campeón nacional, en los dos últimos años han ganado tal condición, en el 2023, se ganaron todas las categorías competitivas (Social, Juvenil y Escolar).

Sobre el Baloncesto, “Los Búfalos” (equipo de la provincia, primera categoría, masculino), son los máximos ganadores de los campeonatos nacionales (10 ocasiones).

Por su parte, en el curso 1994 -1995 se creó la academia Provincial de Softbol y Hockey (Ambos deportes unidos en la misma institución). Los re-

sultados no se hicieron esperar, porque ya en los años 1996 y 1997, se ganó el campeonato nacional juvenil.

Hasta el año 2022, última edición efectuada, los avileños han sido los reyes indiscutibles de este deporte a nivel nacional, en 10 ocasiones, incluyendo la del año 2022. (social masculino).

Varias figuras relevantes han aportado a esta disciplina deportiva, teniendo en la categoría de “glorias deportivas” a personalidades como: Jesús Echarte Leyva quien estuvo 22 años en el equipo nacional y se desempeña en la actualidad como comisionado provincial, el listado incluye también a Miguel La Pera Luis y a Roberto Echarte Leyva hermano de (Jesús), Miguel Albán Álvarez que en la actualidad se desempeña como director de la Academia de Sóftbol y un lugar especial para el mejor lanzador histórico, el avileño Alian Romay, quien lleva veinte años en la preselección nacional.

Sin lugar a dudas, en estos momentos el equipo de béisbol de Ciego de Ávila “Los Tigres” gozan de un merecido prestigio, ganado por su tesón y superación. Han conquistado el cetro nacional en tres ocasiones: 2012, 2015 y 2016 y como “Gloria Deportiva” en este deporte se encuentra el trio de medallistas de oro olímpico Atenas 2004: Roger Machado, Danny Miranda y Orelvis Charles.

En los últimos cinco años, la lucha ha resultado el mejor deporte individual de la provincia. Cuenta con una rica tradición en el territorio y hay varias figuras relevantes, entre las que destaca, la luchadora Yudaris Sánchez Rodríguez la cual fue campeona Centroamericana y del Caribe, campeona panamericana y campeona mundial en la categoría Sub 23 en 2018.

Ciego de Ávila ha tributado con una larga cosecha de atletas de diferentes disciplinas deportivas al alto rendimiento nacional, pero también su aporte incluye prestigiosos entrenadores y aunque no aparecen referenciados en el presente trabajo, ellos forman parte de los grandes momentos del deporte avileño como los grandes héroes anónimos que son. ■

# Pinceladas del arte culinario avileño

ADALBERTO GÓMEZ SEGURA  
DAYSI CRUZ LEMUS



La cocina, al igual que la música, la literatura y el resto de las artes, forma parte del tesoro cultural de cada pueblo. La cocina es símbolo de identidad. Dentro de ella están los hábitos alimentarios, las tradiciones y el más profundo sentido de pertenencia; ella comprende los saberes culinarios, las costumbres y los rituales, así como las formas de preparación de los alimentos, reconocidas y transmitidas de generación en generación.

“El saber culinario”, está representado por la forma creativa de preparar los alimentos, y aparece como resultado del actuar humano en los diversos sitios y periodos de su existencia, porque los alimentos que se ingieren tienen historias asociadas con el pasado de quienes los comen. Las

técnicas empleadas para procesar, preparar, servir y consumir esos alimentos varían y tienen sus propias historias.

El arte culinario avileño es el producto de una rica tradición en la que se combinan sustancias y costumbres de varios continentes, mezcladas sabiamente con la sazón del buen gusto popular que le ha dado los matices actuales con pinceladas indígenas, española, africana, francesa, árabe y china; una mezcla de gusto y sabiduría que ha creado múltiples platos autóctonos de indiscutible valor socio cultural y nutricional.

En nuestra provincia los elementos hispanos predominaban hasta finales del siglo XIX. Según el censo de 1856, el territorio contaba con una población

de 2 973 habitantes, de los cuales, 527 eran esclavos agrupados en 318 viviendas. En el año 1899 la población había disminuido ligeramente a 2 919, en 1907 era ya de 4 242 y en el año 1919 se registraron 16 403 habitantes; y éstos aportaron nuevos elementos a la cocina. Muchos de ellos eran inmigrantes de diferentes lugares del país, del área del Caribe y también de otras etnias, tales como: chinos, árabes, anglosajones y galos; y por supuesto se mantiene también diversas formas de preparar los alimentos, propios del pueblo africano.

En esta amalgama sobresale el elemento haitiano, con un fuerte componente galo, y portador de tradiciones culinarias que hasta hoy se conservan en varios e importantes asentamientos de la provincia. Merece igual atención un asentamiento jamaicano ubicado al sur del territorio, que por sus características ha sido objeto de análisis de no pocos estudiosos del país y del extranjero.

Las tradiciones campesinas que se desarrollan en toda la provincia dan origen a fiestas populares donde las comidas y bebidas ocupan un lugar relevante, al mismo tiempo que constituye una necesidad vital del hombre donde se refleja la especificidad étnica e histórica cultural de la región.

Ejemplo de ello tenemos a la “parranda campesina” la cual se realiza al llegar un familiar ausente, Día de Pascuas, cumpleaños o Día de las Madres. La fiesta se ameniza con comidas: cerdo asado o frito, arroz con grí, tostones o chicharritas, fricasé de pollo, dulce de toronja criolla, fiambres, entremés, ensalada fría. Entre las bebidas se oferta: cerveza, ron, vino, crema de viet y aguardiente. Pero estos hábitos alimentarios y estas tradiciones culinarias tienen sus raíces que marcan su génesis.

La Asociación Culinaria de Ciego de Ávila ha desempeñado un papel muy importante en el desarrollo del arte culinario avileño. Primeramente, en



Restaurante "Don Pepe". Comida Campesina

el rescate de las tradiciones, en su promoción, la capacitación y en la implicación social. Esta asociación se constituyó en 1981 y se encuentra enclavada en la ampliación del área urbana de la ciudad, donde ha prestado diversos servicios, acorde a su objeto social, desde sus inicios; desempeñando así un papel determinante en el crecimiento cultural culinario de la provincia y apoyando el desarrollo del país.

La Filial de la Federación de Asociaciones Culinarias de la República de Cuba surge en el año 1981, con el reordenamiento realizado desde la Dirección Nacional. En la provincia, sus promotores de aquel entonces fueron Ramón Gómez Segura, Luisa León Castellanos, Delia Jaquines Terry, Francisco Luis Martínez, José Saavedra Carral, Mabel Paz y Mabel Ordanza; todos especialistas de alimentación social.

Tiene como antecedentes inmediatos la necesidad de atender la alimentación pública, que contempla varios sectores: la gastronomía, los comedores de obreros, de empresas, escuelas, centros asistenciales, los centros dedicados a la atención de

la elaboración de alimentos al personal que trabaja en las labores agrícolas, incluyendo los relacionados con las zafras.

A continuación se presenta un breve acercamiento que aborda algunos rasgos de los municipios y sus establecimientos.

El municipio Ciego de Ávila cuenta con 28 restaurantes (tradicionales) de diferentes variedades de comidas, en los que se encuentran algunos especializados, como el Solaris, de comida internacional; la Romagnola de comida italiana; el Paradiso de comida europea; el Colonial de española; el Yisan de comida oriental; la Cascada especializado en mariscos; la Confronta de comida criolla y el Don Pepe de cocina campesina. Además de estos especializados, todos brindan servicios de cocina criolla e implementan platos internacionales de carnes, mariscos y pescados.

El Hotel Rueda es una de las instituciones emblemáticas en la historia de los servicios hoteleros en la ciudad de Ciego de Ávila. Fue el más importante en la misma desde su fundación en 1920, cuando existían otros diez hoteles, hasta 1957 en que se inauguró el Santiago Habana.

Por su arquitectura y majestuosidad constituye uno de los principales exponentes del eclecticismo en la Ciudad de los Portales. Ya desde sus tiempos fundacionales la prensa avileña lo calificó como “orgullo de cuantos aman y anhelan la prosperidad de la ciudad”.

En tiempos de la República mediatizada, el Hotel fue preferido por José Martí Zayas Bazán, el hijo de nuestro Apóstol. En la segunda mitad de los años '30 y primera de los '40 del pasado siglo, su amplio restaurant fue sede de Cenas Martianas, actividad patriótico-cultural que se realizaba la noche del 27 de enero a la que asistían importantes



Restaurante del Hotel Rueda



Restaurante Hotel Sevilla: Sede de la escuela de Gastronomía

personalidades del sector educacional, asociaciones y autoridades municipales; se declamaban poesías y se disertaba sobre nuestro Apóstol.

En las comidas, aunque se distinguieron las españolas como la fabada asturiana, el puchero madrileño a base de garbanzos, el caldo gallego con frijoles blancos, y la patica a la andaluza, también obtuvieron lugar preferencial en el gusto de los clientes el arroz con pollo, la paella, el filete miñón y un plato francés a base de carne de riñonada y puré de papas; y entre los postres el tocino del cielo.

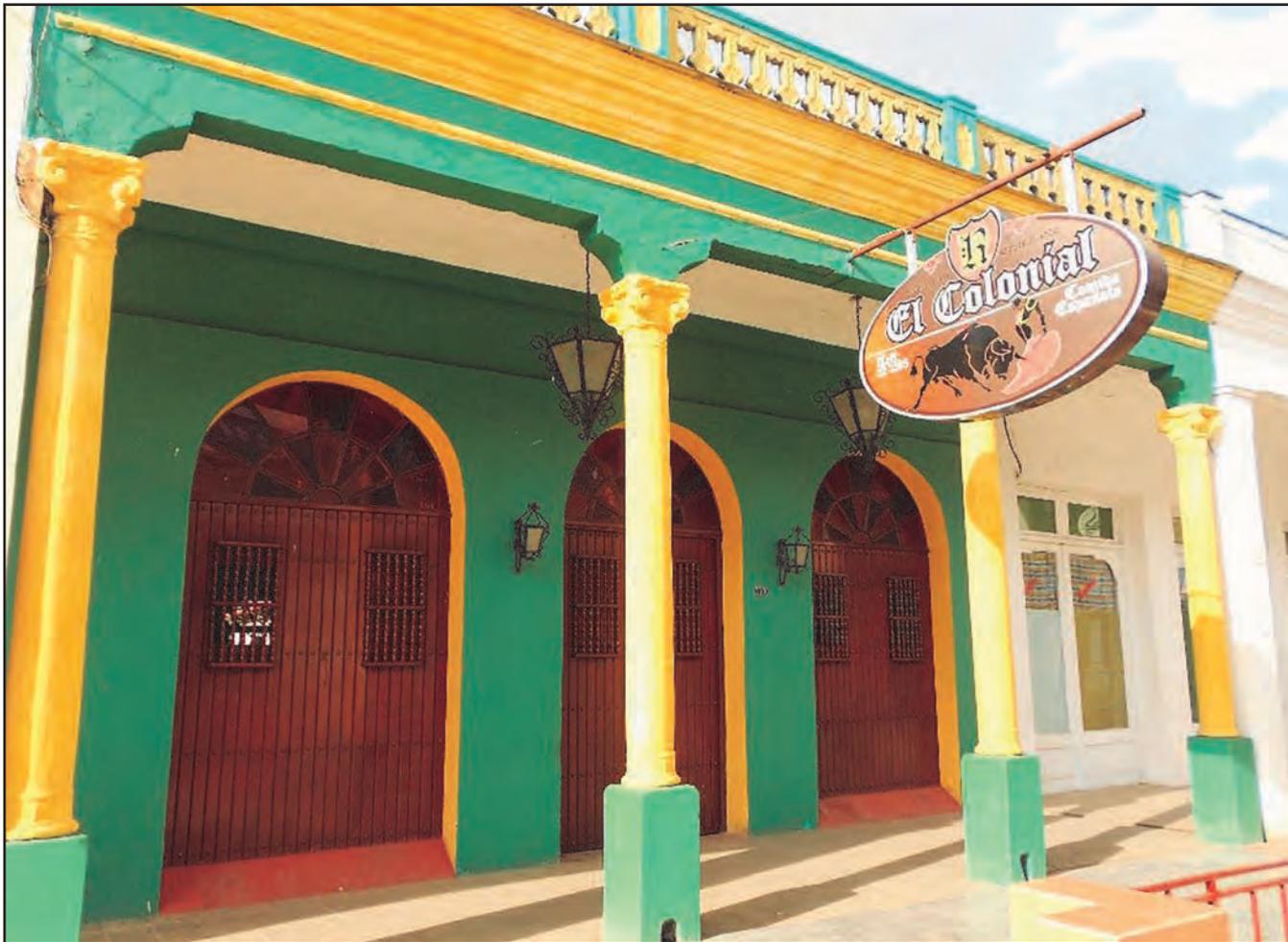
El municipio Morón es representado por 7 restaurantes, donde destacan el Floridita de comida cubana, la Genovesa, de comida italiana, Restaurante

Morón, de comida internacional; la Atarraya, de pescados y mariscos. Además de servir platos de comida nacional e internacional.

Dentro del potencial de este municipio, se destaca el aporte de la cocina que se desarrolla en el polo turístico de la cayería del norte de la provincia.

Por su parte, el municipio Baraguá tiene como rasgo distintivo la impronta de la cocina Jamaicana y Haitiana, representado por 4 restaurantes. Siendo el de mayor categoría el Restaurante Centro, de comida criolla.

En el municipio Majagua predomina la comida campesina. Cuenta con 6 restaurantes emblemáticos nombrados según su localización, entre los que



Restaurante "El Colonial". Comida tradicional española

se destacan La Playita, Guayacanes, Sabor Cubano, El Vaquero, Ranchón Río Azul y Algodones.

El municipio Florencia es emblemático por la elaboración de platos campesinos de la loma. Contando con 7 restaurantes, conformados por Hotel Liceo, El Saratoga, La Diana, El Ferro, Las Pojas, El Siboney, El Río y Los Limpios.

### Platos típicos de la cocina avileña

#### *Arroz con Jicotea*

Como es conocido, el arroz ha constituido durante centenares de años, dieta obligada en las comidas del cubano. Y así existen miles de personas que consideran que sin la presencia del mismo a la hora de sentarse a la mesa, es como si no hubiese comido y aunque ingieran otra profusión de

alimento, se sienten insatisfechos por la falta de este cereal.

Ello ha dado lugar a que, en la mayoría de los platos típicos de la cocina cubana, predomine o se encuentre presente el arroz. De igual forma ha motivado la creación de innumerables métodos de elaboración añadiéndole a este, otros productos fundamentales, principalmente, carnes.

Una de estas variantes, lo conforma el arroz con jicotea, nombre cubanísimo aplicado a la pequeña tortuga acuática de nuestros ríos. No puede determinarse en qué lugar, época y momento se confeccionó por vez primera, aunque se han obtenido datos que fueron los carboneros que, en los montes cercanos a los ríos y cayos, donde montaban sus hornos para la elaboración del carbón vegetal, acostumbraban a confeccionar para su dieta alimenticia este plato.

### *Pudin de Pescado*

El surgimiento de este sencillo plato se remonta a los meses finales del año 1959, al inicio del Triunfo de la Revolución, donde comenzaron a efectuarse un conjunto de transformaciones y al unísono comenzó a afectarnos sensiblemente el bloqueo, por lo que nos dimos a la tarea de confeccionar un plato sencillo, económico de fácil elaboración que satisficiera las demandas del público y a la vez que sirviera de respuesta a las amenazas del bloqueo imperialista.

Posteriormente sirvió como plato escogido para la competencia municipal de Cocina, efectuada en Morón en el año 1967 obteniendo el primer lugar en plato frío.

Por este lugar obtenido se presentó en la competencia Provincial de Cocina efectuada en Camagüey en el año 1968 obteniendo el mismo galardón en esa instancia.

Como reconocimiento a los lugares obtenidos y al reunir características que facilitaban su confección y la aceptación del público, se presentó en la Escuela Nacional de Hotelería que radica en el Hotel Sevilla de la provincia de La Habana.

### *Parrillada de Morón*

Es un plato que combina tres tipos de carnes tal como refiere la siguiente historia: El surgimiento de este plato se produjo en una fonda del municipio de Morón, de la cual era dueño un gallego, él nos contó que en una ocasión al preguntársele a un viajero que deseaba comer, este contestó que le gustaba todo lo que corría y volaba, aunque prefería cerdo, pollo y vaca, pero imagínense no puedo comer tres platos a la vez, el dependiente muy hábilmente para complacer a su cliente le contestó que podía traerle un pedazo de cada carne y este aceptó. Cuando el dependiente pidió al cocinero esta combinación, este último contestó que si estaba loco, pero con la insistencia e idea del dependiente se decidió a cortar estas tres carnes en pequeños pedazos, de tal forma que fuera aproximadamente una ración y decorarlos con limón y lechuga, poniéndole de guarnición vegetales. Ese mismo día se vendieron tantas raciones como las que dio un pollo entero, gracias a la magnífica invención del dependiente y cocinero que deseaban que todo el que acudiera a esa fonda se sintiera bien y ellos vender más cada día. ■

Platos de elaboración avileños



El Nido del Pájaro



Emparedado de tostones



## LARRY MORALES

**M**orón pudiera tener dos cumpleaños, pues fue mercedada en dos ocasiones. Primero, en 1525, a Ramón Morón, un integrante de una familia española asentada en el viejo Puerto Príncipe y luego, en 1543, a Luis de Almeida, otro español, pero que provenía de Sancti Spíritus.

Al primero no le agradaron las comarcas concedidas y a poco de llegar se fue. El segundo tampoco estuvo muy conforme con las tierras, las plagas y las inundaciones, pero en lugar de irse, luchó contra las adversidades climáticas y se convirtió en el fundador de esta ciudad.

Gracias a la perseverancia de Don Luis de Almeida y a que su acta de mercedación no sucumbió entre las llamas de un incendio, como la infortunada acta de Ramón Morón, es que cumplimos año el 24 de mayo.

Un día en esta ciudad —cuando no era tan vieja— comenzaron a nacer leyendas de güijes fantasmagóricos; luces que infundían pavor cuando

aparecían en las riveras de Punta Novillo; apariciones en los caminos vecinales, que hacían perder la ecuanimidad a los más valientes de la comarca. Las abuelas contaban historias deslumbrantes y tejían fabulosas tradiciones, que luego devinieron rasgos de una cultura milenaria.

El tiempo continuó su paso inexorable y brotaron los héroes como árboles gigantes, los héroes que luego se convirtieron en patriotas y se quedaron para siempre en nuestra historia; los héroes que burlaron la Trocha, que era como burlar el miedo; brotaron héroes por doquier, que luego germinaron y volvieron a germinar hasta volverse estrellas.

Fue así como irrumpieron, alimentados por la savia de Ornofay, Nicolás Hernández, Simón Reyes, los Cervantes, los Salcedos... y éstos luego alimentaron desde sus sepulcros a hombres como Enrique Varona, y éste a su vez, desde la esquina penumbrosa de Morón que lo vio caer por no traicionar a la clase obrera, dio paso, con el mismo ímpetu de la locomotora que conducía a través

de la Norte de Cuba, a los mártires Paquito Espinosa y Paquito González, ahogados en su propio silencio; al Comandante Paz, destrozado en el corazón de la Sierra Maestra; a Eulogio Fernández, caído en el más estricto clandestinaje y al Vaquerito, fulminado con sus cien hombres en Santa Clara.

Todos estos héroes, conformaron la constelación de la esperanza, el pedestal de la Revolución. Fueron los que guiaron la historia hasta estos días, hasta la actualidad, en la que otros moronenses están inmersos para que la historia no detenga su curso.

Entonces surgieron nuevos horizontes y otros héroes que dieron la vida al otro lado del mar, en países que antes no se sabía si existían, pero que comenzaron a formar parte de nuestra propia geografía, así fue como a Morón le nacieron héroes como Marcelino Cuellar.

Surgieron héroes que defendieron las primeras conquistas, que murieron por alcanzar el sueño elemental del ser humano: su felicidad; o simplemente héroes que aún viven, que se confunden con la mu-



chedumbre, héroes del trabajo que son capaces de abrirle grandes brechas al futuro.

Había una vez un pueblo con un gallo como símbolo, que llegó y luego se fue y volvió a venir para quedarse; unas torticas que aún no han regresado de su viaje al olvido; una laguna grande y blanca como la leche; había una vez un pueblo con serenatas nocturnas y boleristas noctámbulos y bailarinas como flamencos en pleno vuelo.

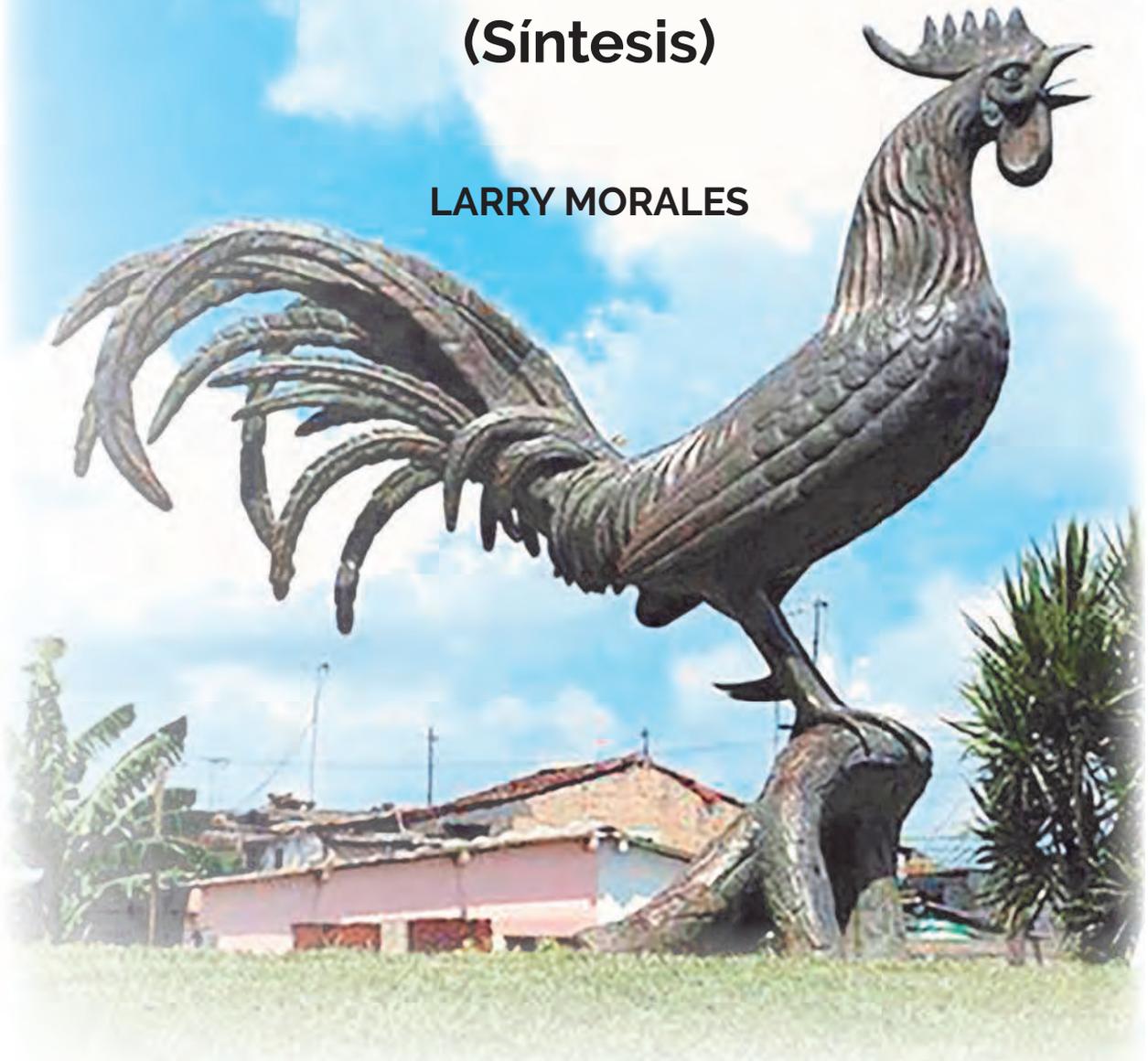
Había una vez un pueblo, hay un pueblo, habrá un pueblo, con mucha historia, tradiciones, identidad que quedarán para siempre en la memoria. ■



# El Gallo de Morón

## (Síntesis)

LARRY MORALES



**E**l símbolo de Morón es el Gallo, pero no se trata de un gallo cualquiera, sino de un gallo con una historia ancestral que viene desde el lejano Morón de la Frontera y que se transcultura en estas tierras.

El origen de la frase como el Gallo de Morón, sin plumas y cacareando, se debe al siguiente hecho histórico: Durante el siglo XVI existían serios problemas de orden público en Morón de la Frontera. Las rivalidades políticas y el nombramiento de autoridades provocaban disturbios. Se cometían innumerables abusos con los moronenses por parte de jueces y receptores que despojaban a muchos de sus haciendas, llevándolos presos y cobrándoles altas contribuciones.

Uno de esos funcionarios que llegó a Morón cuando las pasiones estaban más caldeadas, comenzó a tratar a muchos con groserías y a decir que “allí no había más gallo que él”. Por tanto repetir esa amenaza, la población le puso El Gallo de Morón.

Cansado ya de tantos abusos, un día los vecinos sacaron a este individuo a las afueras de la población, le quitaron la ropa, dejándole solamente la camisa, y con unas flexibles varas le propinaron una tremenda paliza. Esto dio motivo a que los cantadores andaluces perpetuaran el hecho en una simpática coplilla que decía:

Anda, que te vas quedando  
como el Gallo de Morón

sin plumas y cacareando en la mejor ocasión.

Luego los pobladores de Morón de la Frontera le erigieron un monumento a este gallo implume, en homenaje a la actitud y a la valentía de los que propinaron tal lección a los arrogantes cobradores de impuestos o comendadores. El Gallo de Morón de la Frontera, ha devenido en un verdadero símbolo popular, el cual se puede apreciar en el Paseo de la Peña.

Se supone que desde el siglo XVIII la tradición del gallo se trasladó a nuestro Morón, por llevar este el mismo nombre del pueblo donde se desarrollaron los acontecimientos referidos, y existir en este territorio un fuerte núcleo poblacional de origen español.

Es cierto que desde las primeras generaciones de moronenses, el gallo se convirtió en un símbolo de nuestro pueblo, aunque la tradición evolucionó porque este fue concebido siempre como un gallo con plumas, diferenciándose así de su abuelo nostálgico de Andalucía.

Esta tradición prendió rápidamente en el sentimiento popular, y Morón comenzó a conocerse, primero como la tierra del gallo y después como la ciudad del gallo.

A mediados de la década del 50 surge la idea calorizada por los doctores Augusto Venegas Muñías y Benito Llanes Recino, este último periodista, abogado, profesor del Instituto de Segunda Enseñanza e Historiador de la Ciudad, de erigir un monumento al Gallo. Esta idea fue respaldada por algunas instituciones de las existentes en aquel momento y por el pueblo.

Aprovechando este sentimiento legítimo de los moronenses hacia su símbolo, los politiqueros de la época se apropiaron de la idea y concibieron la construcción del monumento. Buscaron al escultor y al resto del personal técnico y acometieron la obra, la cual fue inaugurada el 11 de septiembre de 1955 por el propio Presidente de la República, Fulgencio Batista y Zaldívar, convirtiéndose aquel acto en uno de los tantos

que efectuaban los politiqueros para ganarse el voto popular.

En los meses posteriores al triunfo de la Revolución, un oficial del Ejército Rebelde, destacado en esta ciudad, para desahogar sus frustraciones personales de poder, tomó como pretexto la participación que había tenido la tiranía en la colocación del gallo, y en la madrugada del 6 de febrero de 1960, acompañado de otras personas, arrancó el monumento, depositándolo en la vía pública frente al Ayuntamiento Municipal.

Al siguiente día un numeroso grupo de pobladores tomaron el símbolo y lo colocaron nuevamente en su pedestal, organizándose una enorme manifestación de protesta. Como consecuencia de lo ocurrido anteriormente, y debido a la inmadurez política existente entonces, se identificó por algunos el símbolo del Gallo como representativo de la odiosa dictadura, por lo que un grupo de personas residentes



en poblados aledaños e instados por algunos moronenses confundidos y resentidos, lo derribaron nuevamente, esta vez destruyéndolo para que el pueblo no lo pudiera volver a colocar en su sitio.

Alrededor del hecho se suscitaron intensas polémicas, las cuales llegaron, incluso, al conocimiento del Comandante en Jefe, Fidel Castro. Se comenzó a construir otro gallo, pero este no pasó de la intención, puesto que jamás llegó a concluirse.

A casi veinte años de los hechos referidos, el escritor e historiador moronense Larry Morales — quien escribe esta reseña— complaciendo una solicitud personal de la inolvidable Celia Sánchez Manduley, realizó una investigación profunda acerca del símbolo popular desde sus ancestros en

España, la cual culminó en un libro. Esta investigación sacó a relucir nuevamente el tema del gallo, el que ya se había convertido en un imposible, en una especie de tabú.

En la Octava Sesión Ordinaria del Segundo Período de Mandato de la Asamblea Municipal del Poder Popular, efectuada el 1 de marzo de 1981, y a propuesta del delegado José Manuel Hernández, se aprobó por unanimidad el acuerdo No. 114, el que aprobaba la creación de una comisión para la reposición del Gallo de Morón.

El símbolo fue colocado nuevamente en su pedestal, pero esta vez materializado en una hermosa escultura de los autores Rita Longa y Armando Alonso (este último autor del primer gallo). ■



Homenaje de recordación en el aniversario 65  
de la desaparición física de Camilo Cienfuegos

# La columna invasora No.2 Antonio Maceo, del Ejército Rebelde, por las tierras avileñas<sup>1</sup>

ÁNGEL CABRERA SÁNCHEZ  
LARRY MORALES  
EDDY CEPERO TRUJILLO

Para impedir el avance hacia Las Villas de las dos columnas invasoras del Ejército Rebelde, comandadas por Camilo Cienfuegos Gorriarán y Ernesto Guevara de la Serna, Che, el Ejército de la tiranía concentró en el territorio avileño numerosas fuerzas en la parte sur del mismo, en las zonas de Baraguá y Jagüeyal, situando emboscadas en las líneas férreas y caminos, así como en la carretera que une Baraguá con la Carretera Central.<sup>1</sup>

A la estrategia del enemigo se sumaba el desgaste físico producido en los invasores por las agotadoras jornadas realizadas desde su salida de la Sierra Maestra y las desfavorables condiciones del terreno, en el que los manglares, pantanos, mosquitos, la falta de alimentos, medicinas y agua potable,

---

Historia de la Provincia de Ciego de Ávila», capítulo IV (inédita), Ciego de Ávila, 1992, pp. 57-116; y testimonios de integrantes —Orestes Guerra González, Walfrido Pérez Rodríguez, Rodolfo Vázquez Hidalgo, Pablo A. Cabrera Piloto y Manuel Espinosa Díaz, Cabeza— de la columna invasora de Camilo Cienfuegos, en entrevista colectiva realizada en La Habana, el 16 de julio de 1987, coordinada por la entonces Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado y realizada por Ángel E. Cabrera y otros. Resumen manuscrito en Archivo personal de Ángel E. Cabrera Sánchez.

<sup>1</sup> Las principales fuentes empleadas fueron: William Gálvez Rodríguez: su libro *Camilo, Señor de la Vanguardia*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, pp.250-298 y consulta con él realizada el 15 de abril de 1987 en la Ciudad de La Habana; Ángel E. Cabrera Sánchez: «Reorganización de las fuerzas y auge definitivo de la lucha hasta el 1ro. de enero de 1959, etapa 1952-1958», en «Obra Científica

fueron prácticamente una constante en la zona sur de Baraguá.

La columna No. 2 Antonio Maceo, al mando del Comandante Camilo, arribó al territorio avileño en las primeras horas del 26 de septiembre y tuvo su primer campamento en Los Marineros, en el barrio rural Baraguá.<sup>2</sup> En la noche del propio día la columna emprendió la marcha y cruzó la línea férrea del ramal Baraguá al Embarcadero y establecieron el nuevo campamento en la finca Asiento de Baraguá. En ese lugar el *Señor de la Vanguardia* tomó la gran decisión de modificar hacia el norte el rum-

<sup>2</sup> Cuando la columna no. 2 se encontraba en la zona de Cayo Toro, Camilo le encomendó al teniente Senén Mariño la misión de localizar un nuevo práctico. Lo acompañaba uno de los guías, quien resultó ser un chivato que lo delató al Ejército. A Senén lo detuvieron y torturaron, primero en el cuartel del central Baraguá y finalmente en la colonia Palenque donde lo asesinaron. Para profundizar en detalles geográficos, campamentos, paradas, cruces de vías y distancias entre cada uno de esos lugares, la principal fuente a consultar es Ángel E. Cabrera Sánchez, Eddy Cepero Trujillo y Larry Morales Rodríguez: «Atlas histórico - geográfico: ruta de las columnas invasoras N° 2 y 8 comandadas por Camilo y el Che en la provincia Ciego de Ávila», inédito, Ciego de Ávila, 1987, secciones cartográfica y escrita, Sección de Investigaciones Históricas del Comité Provincial de Ciego de Ávila, 1988. Este trabajo se realizó por indicación expresa de Rafael Valdés Valdés, en esa fecha primer secretario del PCC en la provincia Ciego de Ávila, para dar respuesta al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz que se había interesado por detalles de la trayectoria de las columnas invasoras de Camilo y Che por tierras avileñas. Fueron revisados todos los testimonios archivados en el entonces Centro de Estudios Militares de las FAR, cuya sede radicaba en el antiguo Palacio Presidencial. Un original se encuentra en la actual Oficina de Asuntos Históricos de la Presidencia de la República de Cuba. Versión simplificada aparece en el artículo de los mismos autores: «La columna invasora “Antonio Maceo” por los montes y llanos de Ciego de Ávila. setiembre - octubre de 1958», en revista *Identidad*, órgano informativo del D.O.R y la Sección de Historia del P.C.C Provincial Ciego de Ávila, año 1, Nro. 2, 2do trimestre de 1988, pp. 14 - 29. Fuentes de gran valor lo constituyen las fotografías aéreas que sobre nuestro país realizó el ejército yanqui en los años 50 del pasado siglo, ya que en las mismas está todo lo referente a relieve, vegetación, ríos, etc., por donde transitaban los invasores. Se agradece la ayuda que para su consulta se recibió del entonces Instituto de Planificación Física de Ciego de Ávila y de su dirección nacional.

bo que por el sur traía la columna. Tal variante se tomó ante la captura y el desenmascaramiento de dos soldados de la tiranía, los que con ropa de civil y acompañados por un montero batistiano, trataban de localizar a los rebeldes. Uno de esos militares, el cabo Juan Trujillo Medina “[...] enumeró la cantidad de emboscadas situadas y reveló el plan del ejército. Agregó que conocía la ubicación de aquellos e incluso dijo que él estaba encargado de llevarles la comida diariamente”.<sup>3</sup>

El Comandante Camilo indagó con el cabo Trujillo por dónde se podía cruzar hacia el oeste y el interrogado aseguró que era difícil sin ser descubiertos. Camilo extrajo un mapa y le expresó que tenía que sacarlos rumbo a la Carretera Central para cruzarla, o acamparlos en un lugar seguro. El cabo argumentó la imposibilidad de conducirlos a un sitio apropiado hasta después del amanecer lo cual implicaría ser descubiertos y atacados. El Señor de la Vanguardia le respondió: “De eso se tiene que encargar usted si quiere salvar su pellejo [...]”.<sup>4</sup>

El jefe guerrillero consideró burlar al enemigo y evitar encuentros con sus emboscadas. La columna giró entonces hacia el norte, y desorientó a los oficiales del tirano, incapaces de imaginar tal decisión. La columna emprendió la arriesgada marcha avanzada la tarde del 27 de septiembre y luego de cruzar las líneas férreas de Baraguá al Embarcadero y la del Ferrocarril Central estableció campamento en un cañaveral, a apenas 200 metros de la Carretera Central.

“A la audacia de Camilo se unió la circunstancia de acampar frente a la finca de los Duménicos, familia conocida por Sergio del Valle, pues uno de ellos había sido su condiscípulo en la carrera de Medicina”.<sup>5</sup> Sergio le planteó a Camilo la posibilidad de ayuda con esa familia y lo convenció de aprovechar el momento para ganar tiempo. El capitán médico de la columna salió vestido de civil a la carretera. Un ómnibus lo condujo hasta Ciego de Ávila.

<sup>3</sup> William Gálvez Rodríguez: *Camilo, Señor de la Vanguardia*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, p. 257.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 259.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 261. (El apellido correcto es Duménigo).



“Fui a casa de los Duménicos [en Ciego de Ávila] y les planteé el problema. Se consiguieron las mercancías y pude hablar con el coordinador de Ciego, explicándole nuestra necesidad. Quedaron en conseguir prácticos, camiones y algunas medicinas.

«Pero tenían que hablar con Camilo; los cité para después de las 7:00 p.m. en la finca de los Duménicos».<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Diario de campaña de Sergio del Valle, capitán médico de la columna invasora No. 2 Antonio Maceo, en William Gálvez: Ob. cit, p. 263; y testimonio de Bautista Duménigo Gómez, en entrevistas con Ángel E. Cabrera Sánchez, realizadas el 12 de junio de 1987 y el 8 de mayo de 1993. Notas manuscritas en Archivo personal de Ángel E. Cabrera Sánchez.

La columna invasora, luego de la gestión y el regreso de Sergio del Valle, efectuó en horas de la noche del 28 de septiembre el cruce de la Carretera Central, a 1 800 metros al sureste de la intersección de esta con el camino que iba a la zona de Pesquería. Establecieron el campamento en la finca de los Duménigo, y en la casa de esa propiedad se celebró la entrevista solicitada por el coordinador municipal del MR-26-7 de Ciego de Ávila, el abogado Abelardo Rodríguez Florido. Este se comprometió a conseguir camiones para trasladar a la columna así como alimentos, ropa, zapatos y medicinas. Florido incumplió con lo prometido, hecho que Camilo con certeza calificó como una traición en su informe del 9 de octubre al Comandante en Jefe Fidel Castro:

[...] Ya reunidos, y después de las presentaciones de rigor, participó de dicha conversación un joven [Simeón Ornedo Rodríguez]<sup>7</sup> que venía de la Sierra del Escambray, a fin de hacer contacto con nosotros o el Che y, además, servirnos de práctico, explicándonos la serie

de problemas que existían en dicha Sierra. Los señores que representaban la causa revolucionaria en Ciego de Ávila se comprometieron a resolvernos la gran mayoría de los problemas que teníamos [...].

Este ‘señor’ [Abelardo Rodríguez Florido] no cumplió la palabra empeñada, ni siquiera, por estar lloviendo se dignó llegar al campamento y darnos una explicación de los motivos que le impi-

<sup>7</sup> Testimonio de Simeón Ornedo Rodríguez, combatiente del Escambray y participante en la entrevista de Florido con Camilo Cienfuegos, aparece en: Joel Iglesias Leyva, *De la Sierra al Escambray*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, Cuba, 1979, p. 363.



dieron cumplir con su deber como militante, como revolucionario y como hombre después de tantos falsos ofrecimientos, más aún, siendo este señor y su acompañante los únicos que conocían nuestro paradero, ya que aún el ejército nos hacía en Baraguá, propalaron criminalmente la noticia de dónde nos encontrábamos [...].<sup>8</sup>

La actitud irresponsable de Florido no tuvo justificación, a no ser el miedo, la cobardía, la falta de principios y de verdaderos ideales revolucionarios; pero sobre el pueblo y los cientos de combatientes revolucionarios avileños no recayó el incumplimiento de tan importante misión. Camilo Cienfuegos expresó en el discurso pronunciado el 1.º de mayo de 1959 en la ciudad de Camagüey, al abordar el paso de la columna invasora por la entonces pro-

vincia camagüeyana, válido para los municipios de Ciego de Ávila y Morón: “Dijimos que sólo uno o dos individuos responsables del Movimiento nos dejaron abandonados. En ningún momento juzgamos a toda la provincia por la acción de estos individuos [...]”.<sup>9</sup>

A pesar del incumplimiento a la solicitud de apoyo del jefe invasor por parte del máximo dirigente del MR-26-7 en Ciego de Ávila esto no incluyó al resto de la Dirección del Movimiento,<sup>10</sup> ni siquiera al jefe de Acción y Sabotaje de esa organización,

<sup>9</sup> Camilo Cienfuegos: Discurso pronunciado el 1.º de mayo de 1959 en la ciudad de Camagüey, en William Gálvez: Ob. cit., pp. 509 - 510.

<sup>10</sup> Integrada entre otros por: Silvia y Joaquín Meso Llada, Biquín; Alvarado Pérez Segura; Mario Rivero Morales y Orlando Rodríguez Díaz. Los dos últimos fueron entrevistados sobre este tema en enero de 1991: el primero, el día 14, en la sede del PCC Provincial de Ciego de Ávila; y el segundo, el día 23, en el Instituto de Historia de Cuba, por Ángel Cabrera. Notas manuscritas en Archivo personal de Ángel Cabrera.

<sup>8</sup> Camilo Cienfuegos: “Informe a Fidel Castro Ruz, Comandante en Jefe de las fuerzas revolucionarias”, fechado en llanos de Santa Clara, 9 de octubre de 1958. En William Gálvez: Ob. cit., pp. 294 - 295.

Alvadio Pérez Segura, que fue con él al campamento aunque no participó en la entrevista;<sup>11</sup> y por ende no utilizó el mecanismo que representaba la masa de combatientes de esa organización revolucionaria y los factores que la apoyaban desde la filas de la Resistencia Cívica. Pero tampoco el resto de los integrantes de la Dirección del Movimiento, inquirieron al coordinador sobre la ayuda a la columna.

Durante la permanencia de la columna invasora rebelde en la finca de la familia Duménigo, uno de sus integrantes, Bautista Duménigo Gómez, miembro del MR-26-7, brindó a la columna invasora decisiva y desinteresada ayuda, lo que contribuyó al restablecimiento de los combatientes rebeldes después del cerco de Baraguá. Garantizó comida, medicinas e información a Camilo y al médico Sergio del Valle.

En las difíciles circunstancias por las que atravesara Bautista Duménigo, devenido eficiente colaborador de la columna No. 2 Antonio Maceo, pero conocedor también del gran peligro que para él representaba la presencia en su finca de los invasores rebeldes, trasladó al Comandante Camilo Cienfuegos la impresión de que en la ciudad de Ciego de Ávila era prácticamente de conocimiento público la presencia rebelde en aquel lugar, lo que unido al incumplimiento de Florido hizo que el jefe guerrillero ordenara, de inmediato, la marcha de la columna.

Pero la presencia de las fuerzas rebeldes en la finca de Bautista no llegó a saberse ni por la población, ni tampoco por las fuerzas represivas y sus agentes, pues habrían actuado contra los invasores en su campamento o en sus proximidades y proce-

dido contra el referido dueño. En el reporte de operaciones (de la entonces provincia de Camagüey) a la jefatura del Ejército batistiano, al informar la acción de las fuerzas invasoras en el batey de la finca Quesada, no se expuso indicio alguno sobre estas: “Ciego de Ávila. En finca Quesada, San Nicolás, madrugada día 30 de sep, grupo de 10 individuo sustrajeron dos camiones dejando en el lugar 6 bestias equipadas”.<sup>12</sup>

En las primeras horas de la madrugada del 30 de septiembre partió la columna desde la finca de los Duménigo. Los dos camiones que ocuparon se atascaron a la entrada del batey La Jacinta, ubicado en un lugar próximo al ramal de la vía férrea de Jagüeyal a Morón. El jefe invasor decidió no continuar la marcha y ocupar el batey, ya que estaba amaneciendo. Se tomaron las medidas para evitar una acción del enemigo y alarmar a los pobladores.

Los invasores fueron acogidos por la población local y “[...] a pesar de la tensión ante la posibilidad de un ataque [...] fue uno de los mejores días durante el recorrido por Camagüey”.<sup>13</sup> El invasor Antonio Sánchez, *Pinares*, impartió clases a los alumnos ese día, al no asistir la maestra. El Comandante Camilo se dirigió a los niños<sup>14</sup> y les indicó que le pidieran a la maestra que les hablara de Martí y por qué había luchado y muerto. “Se colocó una ofrenda floral ante el busto del Maestro, se cantó el Himno Nacional, y los niños, junto a nosotros, gritaron a toda voz: ¡VIVA CUBA LIBRE!”<sup>15</sup> Ese día se aceptaron cuatro ingresos en la columna, tres de aquella zona y uno de Las Villas: Pedro Nodal

<sup>11</sup> En los años noventa del pasado siglo Alvadio Pérez solicitó el análisis de su caso a la Dirección Nacional de la ACRC. Tras la investigación realizada por esa asociación fue exonerado de la acusación que a él aparece en el Informe de Camilo Cienfuegos al Comandante en Jefe Fidel Castro sobre la invasión a Las Villas. Ver carta fechada en la ciudad de La Habana, 30 de junio de 1995, firmada por los generales Sergio del Valle Jiménez y William Gálvez Rodríguez, remitida a Alfredo Hondal, entonces primer secretario del PCC provincial en Ciego de Ávila. Copia facilitada por Alvadio a Ángel Cabrera Sánchez, la que se encuentra en su Archivo personal.

<sup>12</sup> Instituto de Historia de Cuba: Reporte de operaciones del Estado Mayor del Ejército de la República de Cuba, 1ro. de octubre de 1958, p. 2 (se respetó la escritura original del documento). Se agradece la ayuda allí recibida del investigador Luís Rosado Eiró).

<sup>13</sup> William Gálvez: Ob. cit., p. 265.

<sup>14</sup> Uno de los cuales, Armando Alfonso, trató infructuosamente de incorporarse a la columna rebelde. Testimonio en entrevista con Mayda Pérez García y Ángel Cabrera, el 19 de octubre de 2023, en el Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila. Notas manuscritas en Archivo personal de Ángel Cabrera.

<sup>15</sup> William Gálvez: Ob. cit., p. 266.



Loyola<sup>16</sup>, Fulgencio Nodarse, Mario Lima Olazábal y Alberto Ríos Wals.

En las primeras horas de la noche la columna continuó la marcha. El siguiente hecho de importancia resultó la inutilización de los equipos del acueducto de Ruspoli, en la zona de Ceballos, el que abastecía de agua a la ciudad de Ciego de Ávila. Los invasores, necesitados de combustible para los camiones, oyeron el ruido de motores por lo que pensaron que de donde procedía, podía existir el líquido inflamable. Hacia allá fue Camilo<sup>17</sup> y varios combatientes, entre ellos Walfrido Pérez, quienes

comprobaron que se trataba de un acueducto. De su protección se encargaban dos cabos y un soldado. De ellos, hicieron prisionero uno, el otro pereció al hacer resistencia y el tercero logró huir. “El plan de Camilo era asestar un buen golpe al enemigo después que saliéramos de Ciego de Ávila, con el fin de atraer las tropas sobre sí y obstaculizar el cerco tendido a la columna no. 8. Debido al incidente ocurrido y saber que el ejército saldría en su busca al amanecer, decidió darles fuego a los equipos del acueducto [...]”<sup>18</sup>.

Después de la acción de Ruspoli el Ejército comenzó la localización de la columna. La situación de los invasores se agudizó porque los vehículos se atascaron en el fango y tuvieron que abandonarlos. Continuaron a pie entre cañaverales y acamparon en uno, en la zona de Cangalito, ya que el arriero que les servía de práctico perdió la orientación.

<sup>16</sup> Testimonio de Pedro Nodal, en entrevista realizada el 6 de junio de 1987, por Ángel E. Cabrera en la ciudad de Ciego de Ávila, el 6 de junio de 1987. Notas manuscritas en Archivo personal de Ángel E. Cabrera.

<sup>17</sup> Según el testimonio del invasor Walfrido Pérez, a Camilo le pasó una bala muy cerca de la cabeza, la que le hubiera causado la muerte instantánea. Testimonio en la ya referida entrevista colectiva en la Ciudad de La Habana, ver nota 1.

<sup>18</sup> William Gálvez: Ob. cit., p. 266.

La mañana fue desesperante. Los aviones despertaron a todos los que se encontraban durmiendo tirados en el suelo, entre la caña. Se oyó ruido de carros y se corrió la voz de que los guardias se acercaban. Comenzamos a hacer trincheras de piedras, con el fin de disponer de algo que pudiera servirnos de protección. No era lo más indicado, pero no había con qué hacer un hueco [...]

[...] Las tropas enemigas permanecieron frente a nosotros hasta media tarde [...] Pasadas las 7.00 p.m., y bien oscura la noche, se comenzó la marcha [...] sin haber ingerido agua ni alimento en todo el día [...]<sup>19</sup>

Al llegar a la casa del arriero que les servía de práctico, en la finca El Cedro, los invasores conocieron la noticia del asesinato del teniente rebelde Delfín Moreno, quien cumplía la misión de preparar condiciones para cuando llegara la columna allí. El Ejército lo sorprendió, al quedarse dormido y ser denunciado por la hija del guía, pues consideraba que los rebeldes eran bandidos y habían atacado a su padre.

La columna rebelde continuó su marcha y acampó en Las Gruyas, cerca de Marroquí, desde donde partió al anochecer del 2 de octubre e hizo parada en el cruce La Aurora, al norte de Majagua, y en la tienda del caserío se proveyó de mercancías.<sup>20</sup> Al

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 267-268.

<sup>20</sup> En horas de la mañana del 2 de octubre de 1958 fueron asesinados por fuerzas de la tiranía en el camino de Majagua a Marroquí, finca Santa Clarita, los jóvenes Miguel Rivera, Antonio y Humberto Castellano. Pedro Méndez y Efraín

amanecer del día 3 se estacionó en el monte de Los Cervantes, del barrio Majagua, en el lugar recibió el apoyo de los vecinos y aceptaron las dos últimas incorporaciones en el trayecto por la provincia de Camagüey: los jóvenes José y Diosdado González Salas, del MR-26-7 de esa zona.

La Columna Invasora arribó a la loma La Americana, en la zona de Florencia, poco antes del amanecer del 4 de octubre y acampó hasta el anochecer del propio día, en que reinició la marcha hasta las lomas de Boquerones. En este sitio tuvo dos campamentos, en el último de los cuales permaneció hasta la noche del 6 de octubre. Hacia la medianoche inició el cruce del río Jatibonico el que se encontraba crecido a causa de los torrenciales aguaceros debido al ciclón que afectaba a la región central del país.

Del paso de la columna por el territorio de Florencia así como de su permanencia aquí, se destacaron las actuaciones del campesinado y el apoyo de la dirección y combatientes clandestinos del Movimiento Revolucionario 26 de Julio de esa localidad. Desde el arribo de los rebeldes a La Americana, el Movimiento envió medicamentos, ropa, comida y el práctico Eladio Rivera Leal, *Teófilo*, quien los condujo hasta Boquerones “[...] durante el tiempo que permanecimos en este lugar, los campesinos nos brindaron las mejores atenciones, nos dieron de todo lo que estaba a su alcance y demostraron un gran cariño y una extraordinaria simpatía por la causa revolucionaria”.<sup>21</sup> ■

Hurtado, quienes procedentes del Escambray trataban de localizar a las columnas invasoras.

<sup>21</sup> William Gálvez: *Ob. cit.*, p. 274.

# La sombra del Maestro siempre

(a propósito de la Jornada de Cara al Sol)

VASILY MENDOZA PÉREZ

Escultura de Nelson Toris Figueroa

**L**a sombra del Maestro siempre: si bebo el café de todos los días; si subo una escalera; si llevo a encender la luz de la mañana; cuando me preguntan la hora; cuando tú me besas y luego dices que mis besos saben a antigüedad; al despertar; entre mis discos de jazz o los del Bola de Nieve; por los bordes de mis aceras; entre los anaqueles atestados de libros; detrás de mí en todas las azucenas, en el olor de cada rosa, en los domingos; cuando un amigo me extiende su mano y una mentira; si trato de persuadir a alguien; tres segundos antes de escuchar a Silvio Rodríguez, y tres segun-

dos después; junto al primer pie que se me sube a un avión; en los espejos (en todos los espejos).

En fin, siempre, la sombra del Maestro me acompaña, se hace una con mi sombra. Me recuerda, lo recuerda, nos recordamos. Como si él —también su sombra— y yo fuéramos uno en el tiempo, en la historia de la Historia. Quizás sí somos uno solo. ¿Cuánto de él no hay en mí; cuánto de mí pudo estar en él?

Un Hombre es todos los *hombres*. Compartimos los caracteres que nos hacen una especie. Y compartimos la Patria. Aunque estemos lejos. Pero encen-

didados por el mismo fuego de añoranza, cubanía y tenacidad. Me dejo quemar en ese fuego y pienso, ¿cuántas veces él mismo no se dejó incinerar? Pienso, *como el Cristo*. Vuelvo a pensarlo, *como el Cristo*.

Un hombre es todos los *hombres*. Es cierto. Las similitudes del Maestro con aquel son visibles. Y se lo digo. Él se sonríe. Ahora es tiempo de sonreírse, porque los progresistas se están uniendo, porque hay muchas cosas en el mundo que van, y tienen, que cambiar. Vuelvo a decirle que sí, que es cierto lo de la semejanza. Saco las conclusiones quizás para convencerlo, no sé con qué fin, pero lo hago.

Hay evangelios (biografías) para uno y otro. Hubo peligro y caminos empedrados siempre. Hubo predicación con la palabra y predicación con el acto. Mostraron valentía, humanismo. La justicia los acompañó y se hizo extensa en uso y en significados. Los dos teorizaron acerca del perdón, los dos perdonaron. Uno conoció el mundo y viajó y estuvo al tanto de cada adelanto; el otro se hizo castigar para que esto sucediera y fueran perdonados todos los hombres. Supieron de la injuria, sanaron y alzaron a los muertos. Exorcizaron y cumplieron con lo que la Historia ya venía predicando. La sombra del mal siempre los acechó, pero no desvanecieron en su afán de unir, de fomentar la justicia, de evangelizar a todo el mundo con tal de lograr una sola Libertad. O la subida a un cielo de esperanzas.

Abandonaron a sus familias para mezclarse entre la raza del hombre sufrido, necesitado. El amor, desde entonces, fue su guía y la libertad el camino para llegar a él. Los dos creían en la fuerza pero no la brutalidad. No desconocían la importancia del progreso ni de la voluntad férrea de la naturaleza. Cruzaron el río y llegaron ilesos a todas las orillas. Trastocaron el clima de la tierra y la tranquilidad del cielo. Hicieron llorar a quien nunca lloraba, a quien jamás creyó en la humanidad de un solo hombre.

Entendieron, casi al unísono, que los niños son ese cielo de esperanza. Mezclaron sus risas con las de ellos y trataron de calmar su sed de justicia. Crearon un paraíso pequeño, individual, con palomas y

juegos maravillosos, con sabiduría y mucho amor, en el que ellos quedarían transformados en los fundadores de la “nueva religión”. Serían los hombres que perdonarían hasta siete veces a sus hermanos si les hacían algo malo; los que pondrían la cura en la mano de los necesitados; los que multiplicarían los panes y los peces para que los estragos de las pandemias no aniquile la raza humana.

Ambos predicaron la voluntad de la fe y la utilidad de la luz, de la semilla sobre el campo fértil, el amor a las palabras y la parábola. Fabularon con tal de conseguir adeptos e iluminar la faz del universo. Quisieron, casi a un mismo tiempo, unir pueblos, levantar murallas, servir al hombre pero en función del amor a la tierra.

Los siguió muchísimo pueblo. Una u otra mujer les amó hasta la locura. Uno dejó un descendiente que hizo lo imposible para no amancillar su nombre; el otro dejó un hijo más extenso, criticable, todavía en tela de juicio, más universal: el cristianismo.

Pero la sombra del mal seguía rondando. Los cercaba. Se fabularon para tratar de aniquilarla. Fueron denunciados. Fueron cercados y apresados. Ambos se hicieron traicionar, los dos se convencieron de ser los enviados.

Las heridas, en ambos cuerpos, jamás sanaron.

Enjuiciados, predestinados a morir, uno clavado en la cruz, el Maestro enredado en la madeja del tiempo y entre las arterias de cada corazón naciente. A un mismo tiempo recibieron las burlas y el perdón del miedo en boca de sus adversarios y de una parte del pueblo que no los entendió nunca.

Ahora los dos ya son uno solo. Las similitudes los une. Y el Logos. Y la obra. Unidos para acompañarme, parte de mi parte. Uno con ellos, nada sin ellos. El Maestro me vuelve a sonreír. Yo lo abrazo. Yo lo abrazo. Yo, lo abrazo.

¡Es mentira que la muerte existe!

La muerte es vida en su otra manifestación. Muerte es estar en cada una de estas letras. Si lo conseguí, la sombra del maestro, siempre, viene y se va conmigo, contigo, con ustedes. ■



Ala de Colibrí presenta una “apretada” selección, de diferentes voces avileñas cuyas expresiones, diversas, muestran, enaltecen, desnudan, en su poesía, el alma de los hombres y mujeres de estas fértiles tierras del centro de nuestra hermosa Isla.

Desde lo místico hasta lo raigalmente criollo, la poesía de estos escritores transita hacia la identidad del “avileño” para que llegue a los lectores de todas las edades.

Algunos de los autores no están entre nosotros, nos miran desde otra dimensión, infinita, profunda como sus versos, y otros sentirán sano orgullo de que su obra, limpia, clara y vibrante se eleve en “Alas de Colibrí”. Voces de las letras de la tierra del dulce aroma de la piña y de la Trocha mambisa, están en estas páginas, y convocan a quienes hoy los “descubren”, a encontrarse con su obra, publicada bajo el sello editorial “Ávila”.

MODESTO SAN GIL

## Canto a la espera

Por ti esperan tu puesto y aquel día  
con los brazos resecos.

Dichosa tú, más allá de las horas,  
sin ti miro las alas que se llevan  
aquella risa trunca.

Me lates casi viva  
con la prisa de estar en estas cosas.  
Hoy todo te presagia:  
con su cola de risa el perro viejo  
parece saludarte  
y florece el cantero día y noche.

Se prepara la luz a abrir las puertas,  
que entrará a verte el sol,  
y crepitan los fuegos precursores  
que alumbrarán de dicha  
los pasajes amados.

Yo sé que en la vereda  
por donde sube el alma  
se encontrarán mis rezos con tu gloria,  
y vendrás a ser tú, para andar dentro  
de todo lo que había.

De las blancas canciones no acabadas  
reanudarás la última.

Mi sueño acunarás  
con el tierno milagro de tus cuentos  
y el romance de aromas que sabías  
de la cosecha buena.

Es santo estar en casa  
sin que el cielo decline  
y que el reloj, ya ciego, solo diga  
aquí está, aquí está.

Te creo, ven, estoy frente a la tarde  
pidiendo un poco más.  
Ya no puedo vivir sin el milagro  
de que asomes un día,  
solo un día, después no habrá más noche.

Tomado de revista cultural *Videncia*.  
No. 29. Septiembre-diciembre de 2012.



MASSIEL MATEOS TRUJILLO

## El canto de la maga de Ávila

El viento arrasó las ventanas  
tuvo pena de sí mismo  
le turbó su cólera sin sentido.  
Dicen que se perdió tras el bochorno  
al no derrumbar la casa del pájaro.  
Lo expulsaron del hatajo de ventiscas  
junto con las travestidas de arcoíris.  
Demasiado débil la bocanada frente al puerto.  
Por la ventana, Marie, estática, observaba el festejo  
/de las aves.  
Gorriones simples, sin color, disfrazados tras  
/el otoño.  
Les da a comer migas de pan,  
—el día anterior era útil al hambre—,  
alguien las había lanzado, después de maldecir,  
/el poco arroz.  
Marie miraba las aves con apetencia por sus alas,  
sabía que el vuelo perduraría poco  
porque el viento,  
las aves de rapiña,  
las flechas de los hombres,  
y el tiempo, ese tiempo  
que siempre acaba con las aves  
con las alas.

Tomado de *Sobre las aguas*.  
Masiel Mateos Trujillo.  
Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, 2019.

LEIDY VIDAL GARCÍA

## Amores imposibles

*...la excusa más cobarde es culpar al destino.*

ISMAEL SERRANO

I  
Lugar común:  
amores imposibles.  
¿Dónde la luna?

II  
Quiero lo que no das, quiero tus ojos,  
tus manos en mi piel, desorientadas;  
tu amor, tan imposible que no acaba:  
todo sueño despierta con nosotros.

Volar es mucho menos peligroso  
que el escucharte desplegar tus alas,  
yo también tiemblo frente a la mañana  
porque aun no descubro quiénes somos.

Aunque me sueltes, no voy a ser libre,  
aunque exilies mi voz de tus abrazos,  
aunque asó permanezcas: inasible.

No me arranques la sed, deja a tus labios  
(los que me dejan sorprendida y triste)  
ser la lluvia para un pozo cerrado.

Tomado de *Cristales rotos. Poemas de amor y vida*.  
Leidy Vidal García.  
Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, 2016.



EDDY NARANJO LEÓN

JOSÉ ROLANDO RIVERO

## Palabras de la ira

La sangre no busca al viento  
ni propicia tragedias vanas.  
Qué crimen grande es la sangre  
derramada sobre el viento  
y caída en el océano.  
Horror sobre la patria viene  
coraje su escudo es  
todas las palabras de la ira  
forjarán una espada tal  
que flameará sobre el viento  
y fundará en la sangre  
la soberana bandera  
de la justicia que somos.

Tomado de *De la furia y los entretenimientos*.  
Eddy Naranjo León.  
Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, 2002.

## Yo hubiera querido mirar...

(*Luces de la ciudad*. Charles Chaplin)

Yo hubiera querido mirar al agua como se ha visto  
ella en los ojos del vagabundo, para preguntarme,  
como él le preguntara a ella, tocado por la gracia:  
“¿me puedes ver?”  
Entonces me respondería, como ella le responde en  
la eclosión de las formas, “sí, ahora puedo verte”, y  
mi rostro ha de volverse pequeñísimo, hacia el fino  
trazo del horizonte donde ríe, absoluto, su reflejo.

Tomado de *Áridas palabras*.  
José Rolando Rivero.  
Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, 2012.



LEONOR SOMONTE FERNÁNDEZ

MAYDA BATISTA

## Destellos y sueños de Alina (fragmentos)

## La muñeca negra

1

Dice una flor que Alina se mece entre los pétalos con manos de pincel y viaja por un mundo de acuarelas. Yo pregunto: “¿Será ella quien dora las naranjas o pinta de colores la tarde cuando el sol bostezando entrecierra los ojos? ¿Será ella la que suele buscarlo en la mañana y le lleva un ropero porque el pícaro sale sin vestidos a jugar con la copa de los árboles?”

2

Dice un ave que Alina le susurra debajo de las alas lo que aprendió del aire. Y por eso cuando el pájaro llega hasta las nubes, el sueño con la niña se le va haciendo trinos.

Tomado de *Un recado de sol*.  
Leonor Somonte Fernández.  
Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, 2007.

Se adornó la casa del satín más bello,  
Trajeron pasteles: dulces y refrescos  
zapatos de lazo, vestiditos nuevos.  
Ocho años cumple la Piedad del cuento.  
Todos en la foto para los recuerdos,  
con lindas corbatas. Los padres muy  
serios.

Una gran muñeca le dieron de obsequio.

Más Piedad no quiere, ni fotos, ni juegos:  
ni el zurrón de oro, de los reyes viejos.  
ni el sol amarillo que sale de nuevo,  
ni los animales que en el arca fueron.

Tan linda y tan fea, tirada en el suelo,  
la tristeza echada en su rostro negro:  
de tanto peinarla, ya casi sin pelo,  
ya casi sin ropas, vestida? de beso  
Su muñeca negra sola en el silencio.  
Que fiesta tan larga, que grande es el  
tiempo!

Ya Piedad se escapa al cuarto corriendo.  
¿Dónde estás Leonor, ¿dónde estás mi  
sueño?

Le dice envolviéndola, en todo su pecho.  
Mi muñeca negra, no llores mi cielo.  
porque no te quieren, es que yo te quiero. ■



## La pasión por crear, por hacer arte

**E**stamos ante un hombre que no deja de ser un artista ni entre los brazos de “Morfeo”. Para Nelson Toris Figueroa (Ciego de Ávila, 30 de diciembre 1969), no hay descanso, crear es razón de existir. Con una obra amplia en varias técnicas de las artes plásticas, en especial la escultura, y sobre todo el tratamiento a la figura del Apóstol, son sustancia y esencia de su vida.

Desde sus inicios, en esta Ciudad de los Portales, como estudiante de la Escuela Elemental de Arte en 1983 hasta su graduación de la ENA en 1990 en la especialidad de “profesor de pintura y dibujo”, además de la docencia, su consagración ha sido como diseñador gráfico, escultor, pintor dibujante. Diseñador de los escudos municipales de Venezuela, Florencia y Majagua, del territorio avileño, y el escudo de la provincia, artífice de tarjas imprescindibles para la memoria histórica de Ciego de Ávila, y sus múltiples miradas y apropiaciones de la figura de José Martí, lo han convertido en un “artista de las artes plásticas avileñas para todos los tiempos”.

Sus bustos, tarjas, esculturas monumentarias como las fuentes, se encuentran en centros escolares, de trabajo, enclaves



comunitarios, hoteles de la cayoría norte de Morón, pero su gran obra, según sus propias palabras es “mi Martí, el Martí de la FEU, el Martí de la Universidad de Ciego de Ávila “Máximo Gómez Báez”



Con una destacada participación en los salones de las artes plásticas “Raúl Martínez” desde finales de la década de los años 80 hasta este 2023, en los cuales el Jurado le ha otorgado los premios: UNEAC y AHS, y en los de paisaje “René Rodríguez” en el que obtuvo el Primer Premio en la edición del 2023, siempre ha sido reconocido por su depurada técnica, su fiel interpretación de la realidad, y su compromiso con lo mejor del arte y la cultura cubanas. Premio ACCS provincial 28 de enero, Asociación de la cual es fundador, avalan su amplia trayectoria como artista, creador y profesor. Por una obra de altos vuelos estéticos, y su consagración

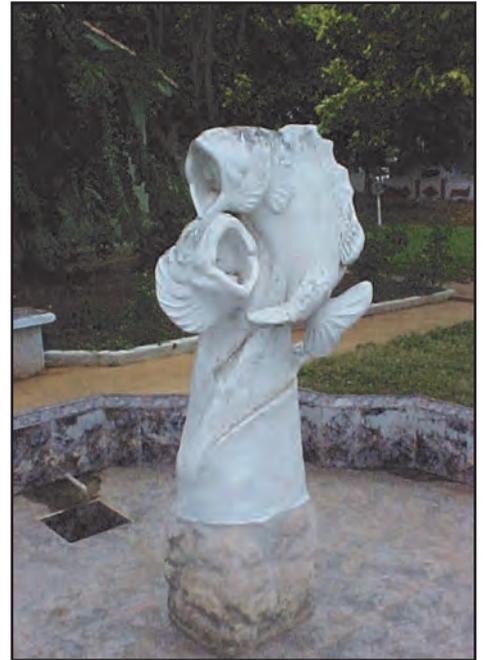
al trabajo, promoción y defensa de las artes plásticas en Ciego de Ávila, el Centro Provincial de Patrimonio le otorgó la Distinción ORNOFAY en el año 2011.

Mención especial merece su participación en las pinturas murales de las Tribunas Abiertas en la Batalla de Ideas por el regreso del niño Elián y en los actos por el 26 de julio en Ciego de Ávila, con orgullo expresa: “he sido el único artista de la provincia que le ha dado la mano a tres Comandantes de la Revolución cubana: Almeida, Raúl y al inmortal Fidel”.

Su febril creación en este año 2024 dotó de esculturas hermosas y llenas de fantasías el Parque Infantil “Latiendo Sueños” en el Parque de la Ciudad “La Turbina”, entre las que sobresalen las que recrean los personajes de la Historieta “Elpidio Valdés”.

Para Nelson Toris Figueroa, su existencia, su vida, tienen sentido por su pasión por crear, por hacer arte.

ODALYS MARGARITA SÁNCHEZ  
MÉNDEZ ■



## La luz de las sombras

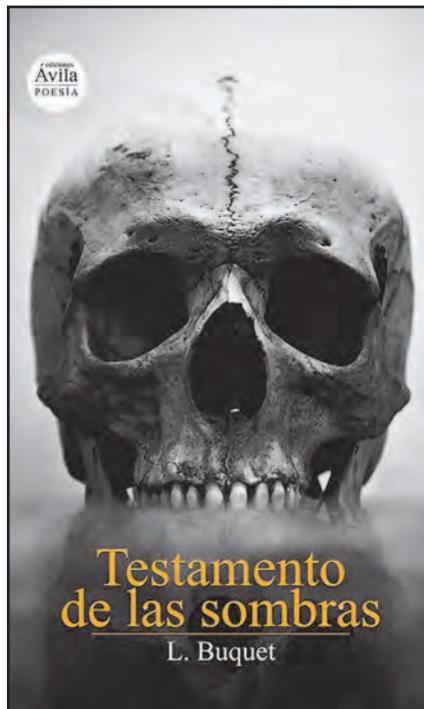
Ya las sombras tienen testamento. Leo Buquet testó a su nombre y se las ha ganado como aliadas.

Tener miedo a las sombras es temernos a nosotros mismos. En este, su primer cuaderno de poesía *Testamento de las sombras*, el autor destierra las máscaras, las poses de fortaleza, y nos presenta los miedos desnudos y mortales. Registra, escudriña en sí para entender a los otros más allá de sus refugios, donde campean las oscuridades sin ninguna ambigüedad.

Se nos presenta como un acompañante o simplemente un cuidador de la noche donde observa pasar estos seres descarnados. Nos hace sentir estupefactos al escuchar los alaridos de las almas que atrapa.

En ocasiones entre más oscuridad, más grande la luz que puede brotar, todo depende de quien la filtre. Y les aseguro, en este caso ha sido pasada por un fino tamiz.

La estructura convencional por diferentes variantes estróficas del soneto y de la décima se transforma en apoyatura del discurso artístico. Porque hace de lo convencional algo novedoso. El



arte contemporáneo nos lo permite mientras lo hagamos con suspicacia, y esto a Leo le sobra.

El cuaderno se divide en tres partes, *Nosotros, las sombras. Siluetas personales y Eclipses de fondo*. Como toda obra de arte guarda. Su poesía es un medio para hablar de la realidad, tristezas, frustraciones, deseos rotos. La vida, otra vez el hombre y sus intentos constantes por entenderse y entender el mundo que lo circunda.

Aparece mi nombre en uno de los poemas y quiero que las

letras que lo componen escapen, porque Leoneski me pone cara a cara con mis sombras. Es doloroso, pero, agradablemente liberador.

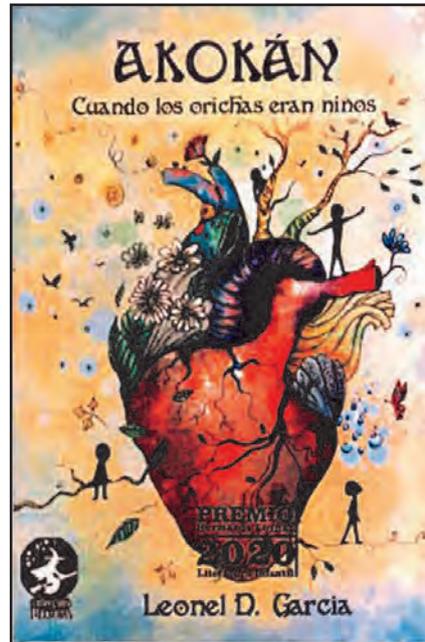
También es meritorio el libro como objeto artístico. Tuvo la suerte que han tenido muchos títulos de hace un tiempo para acá cuando Ediciones Ávila cambió su imagen para bien. Un cráneo humano nos observa tal vez para recordarnos adonde van todos los caminos y donde quedan los egos, las hambres que nos consumen. “No somos nada”, una frase común que escuchamos en cualquier esquina. Pero en verdad, no lo creo. Somos mucho más de lo que debiéramos ser. Nada, que *Testamento de las sombras* es un libro completo; nos hace sentir de inicio a fin, nos impacta. Es un dedo en las llagas de la existencia. Un arma. Usémosla como contracandela, y saquemos la luz.

YASMANI RODRÍGUEZ ALFARO ■

## AKOKAN son los buenos libros

Nadie escapa a los Orishas. Aunque no queramos ellos están ahí. Algunos insisten en buscarlos en el concurrido cielo, allá en lo alto, donde no llegamos por falta de escaleras pero, los Orishas están en cada piedra, planta o gota de nuestra sangre. Ellos caminan con nosotros, pelean por nosotros, intervienen en nuestras vidas constantemente. Sus avatares son nuestros avatares. Tomarlos como punto de partida para crear una obra literaria, y más para niños, es un acto de absoluta valentía. No siempre podemos hacer algo fresco de una temática tan recurrente en nuestra cultura. Después vienen los que se asustan con un tema como es la religión y los practicantes y los no practicantes, en fin la discrepancia...

Claro, siempre existen las excepciones; una de ellas es este libro del autor avileño Leonel D. García. *AKOKAN, Cuando los Orishas eran niños*. Premio Hermanos Loynaz 2020. Creo que pocas veces se había tocado el tema con tanta suavidad, algo muy difícil cuando les digo que se parecen muchos a nosotros mismos. Crear historias que parezcan verdaderos pataquines y aterrizarlos a un lenguaje infantil y que las



historias tengan esa magia y delicadeza, les aseguro, es altamente complejo. Ejemplo es la historia de Oyá, el autor nos muestra una muerte bella, una yegua blanca con ojos tiernos, la dejamos de ver como algo alejado de nuestra vida, todo lo contrario, llegamos a quererla, a sentirla parte indisoluble de nuestra familia y Oyá, una niña la acepta, la siente suya. O el caso del cuento de Ochún donde es evidente el tema de los prejuicios y los estereotipos sociales que definen lo que es apropiado o no para las mujeres. Es decir que este libro toca puntos

sensibles en la sociedad y que los niños son blancos importantes.

Las historias se alejan de imágenes violentas, de la crudeza, y se concentra en la espiritualidad. Son doce historias a las que el autor pone todo su empeño para llevar mensajes de superación personal, de valores positivos que tanto le hace falta al niño de hoy. Oyá, Changó, Elegguá, Yemayá, Babalú Ayé, todos, son un medio para hablar de buenos sentimientos, para cargar a los niños de esa magia tan necesaria para que crezcan sanos y salvos de un mundo que nos convida a lo digital, a la frialdad que nos imponen las máquinas.

A mi juicio existe algo que si bien no considero un error podría haber aportado al libro, y es que no comienza con la historia de Elegguá, oricha que en todos los ritos de origen africano marca la entrada de todo y la salida. También en las fiestas ceremoniales. Una constante que creo, no debía haber sido violada para darle más veracidad a la propuesta.

La imagen de portada es bella, ilustra al título, *AKOKAN*, de corazón. Un corazón que se ramifica, que crecen en él, las más delicadas plantas y flores. Como una

torre de Babel, se erigen sobre él estas hermosas historias, todas tan diferentes, pero tan iguales. Un denominador común: los Orishas, y por ende, el hombre y su prolífera imaginación tan necesaria para la existencia.

*AKOKAN*, no es un postulado religioso, sino una obra de arte con un tema determinado, y ade-

más, para mi opinión, necesaria. El autor aprovecha su legado cultural, no se deja embrujar por las modas foráneas. No demoniza, no discrimina. Salva, limpia, entretiene y forma.

Si no quieren estar aburridos, si no quieren pensar en cosas negativas, si no quieren llorar. Si quieren cargarse de buenas ener-

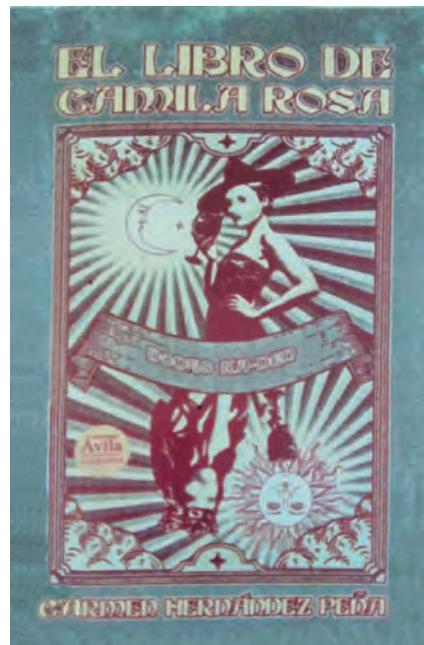
gías, si quieren tener días alegres donde la luz les llegue firme a sus cabezas, por favor —y en esto sí soy absoluto— lea *AKOKAN*, porque las virtudes siempre son de *AKOKAN*, de corazón.

YASMANI RODRÍGUEZ ALFARO ■

## La luz de Camila Rosa

Solo Camila Rosa le daría la responsabilidad a un novato en las letras que le presente su libro. Yo nunca he envidiado nada, eso me parece menospreciarse. Pero quisiera que “algo”, una Camila, o una Rosa o “algo”, me asistiera. No importa si en este mundo o en otro. En este lado del espejo o en el otro lado del espejo. O en tantos otros mundos paralelos.

Es que Camila Rosa o Carmen Hernández Peña, se desentendían de la frontera que insisten algunos críticos en poner a los géneros. Menos les interesan los legitimadores, los que intentan situar límites al espíritu. No les interesan que digan: esto es un libro de poesía o narrativa. Aun-



que en el fondo se pueda definir y digamos: es un libro de narrativa ¿Por qué? porque se desarrolla la psicología de personajes y

en la poesía no da tiempo para eso. Pero no es medular. Medular es decir lo que se quiere con maestría. Llegar a las fibras de la existencia, donde pocos llegan y los legitimadores muchas veces no conectan por falta de alma. Pudieran decir: ¡que impresionista es Yasmani al hablar sobre arte!, pero es que la mayoría de los lectores tendrán una idea impresionista sobre lo que leen, y pocos una opinión sólida y sustentada sobre lo que es la literatura y las técnicas y todo esas estrategias que utilizamos los escritores. Y es que hemos olvidado con nuestra sed de sabiduría algo tan importante como es la intuición. Carmen Hernández Peña o Camila Rosa no. Ellas son

un viaje en el tiempo, son una y mil de las partículas del universo, sienten los dolores y alegrías de diversos tiempos en un instante. No importa si este libro habla de los mundos paralelos, o el amor, o el desamor, lo importante es amarse, levantarse gracias a lo más tonto, lo que sea, un animalito tierno o un artículo sobre natural, una carta, una décima; al final todos necesitamos *aku aku*, un chamán o un druida para sobrevivir a una existencia que se nos presenta dura.

Disculpen si me disocio, es que Carmen me ha dado una tarea difícil. Presentar un libro *Hermafrodita*, que le guindan los más viriles genitales y los más deliciosos y femeninos sentimientos. Un texto inteligente, necesario, hermoso, sabiamente narrado. Que nos cuestiona la

visión que tenemos sobre la existencia, cuestionamiento sustentado por teorías científicas como la teoría de las cuerdas y la física cuántica; de una manera dinámica, amena, que no nos permite aburrirnos. Un libro hecho por una autora que no envejece, que se adentra en los mundos paralelos para sobrevivir a los problemas, que utiliza la jovialidad de Camila Rosa para mantener su espíritu.

En el 2014 recibe el premio Loynaz. Hoy es reeditado por Ediciones Ávila. Porque es un libro que se contextualiza sin importar el paso del tiempo. Es universal sin dejar de ser raigalmente cubano, como dice en las palabras de contraportada en la primera edición y hago mías.

José Rolando Rivero poeta y artista visual, ya ascendido, lo

edita y hace los dibujos de animalitos tiernos, acertadamente. El libro gana en visualidad con el ingenio de Roly y el diseño de portada de Lizardo: una carta del Tarot con la imagen de una mujer que es una y dos al mismo tiempo, y pudiera haber sido tres. Y que le reafirma ese aire misterioso que envuelve este texto.

Tengo miedo. Les confieso que tengo miedo existir. Ser. Es que no quiero existir sin una Camila Rosa que manda libros a un concurso de poesía y gana el premio de novela. Porque el arte verdadero es inapresable. Libre.

YASMANI RODRÍGUEZ ALFARO ■

---

---

## La claridad de Clara

### Evocación de la presencia del Che en tierras avileñas

Artículos, entrevistas, encuentros con jóvenes, con colectivos laborales, escuelas, eventos teóricos, reconocimientos; se alejan en el tiempo, pero son tantos e inolvidables para Clara Opiso Ruiz que ya conforman, junto a su familia el tesoro más preciado de esta sencilla mujer.

No hay habitante del poblado de Pina que no la conozca. Ahora, cerca de ocho décadas y recién operada de la vista, puede pensarse que ha perdido, con la claridad de su visión, la de su memoria y su patriotismo. Sin embargo su palabra nítida, sus coherentes ideas y la cultura general que desprende de su conversación nos presentan más bien a una educadora de formación.

Se jubiló después de muchos años como funcionaria del Poder Popular del municipio, donde aún se recuerda su ejemplo y rigor en sus funciones, como su compañerismo y ayuda al pueblo. Siempre dirigente de base cederista y de la Federación de Mujeres Cubanas y recientemente con su condición de combatiente de la Revolución Cubana su actividad revolucionaria no se queda en contar historias.

Su primera formación fue en la rama del comercio como sus padres, quienes fueron colabo-

radores de los rebeldes antes del triunfo y luego integrados al proceso revolucionario, educaron a sus siete hijos en el espíritu del trabajo, la superación, la sensibilidad y fortaleza de espíritu como bienes fundamentales en la vida. Los hermanos varones la nutrieron de cierta irreverencia con los cánones de la época que reservaba a las muchachas a la casa o a un trabajo delicado, Clara que nunca dejó de ser por eso una muchacha presumida y femenina, desafió como siempre los criterios e inspirada en las heroínas revolucionarias, siguió organizando actividades con los pioneros y los jóvenes de la zona y a transmitir los mensajes de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Trabajar en la bodega de la finca la Norma era su ayuda a la familia y la práctica laboral de sus estudios nocturnos que alternaba con los sábados en que cursaba la escuela de instrucción revolucionaria (primeras células de las actuales escuelas del Partido).delineaban a una mujer multifacética, aún en la sociedad rural recién alfabetizada en que se desenvolvía. Su vida en el batey de la colonia cañera hizo que compartiera las tareas y preocupaciones de sus hermanos enfrascados en la implementación de

las nuevas técnicas en el corte y alza de la caña.

Corría la época en que eran más evidentes las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la Revolución triunfante. El atraso y el olvido en el capitalismo de los campesinos y los obreros del campo, así como el miedo a la cesantía desarrollaron el mito y el rechazo a la mecanización, ya comenzándose a implementar en el país, pues supuestamente las máquinas desplazarían a los cortadores y alzadores manuales de caña, dos de los trabajos más duros de la agricultura.

Por otro lado faltaban hombres en las zafras para estas tareas. Por ejemplo en la antigua provincia de Camagüey, según datos del investigador y Maestro de Azúcar Miguel Lima Villar, las Zafras del Pueblo requerían de unos 60 000 macheteros voluntarios, procedentes de distintos puntos de la geografía cubana.

La Norma por primera vez en su existencia tomaba importancia, se establece por decisión nacional crear allí el Centro Nacional de experimentación de las primeras cortadoras y alzadoras de caña mecánicas.

Los ojos asombrados de los habitantes y trabajadores de la



Clara Opiso Ruiz, primera operadora de Combinada cañera en Cuba. Foto de Nohema Díaz Muñoz

finca comenzaron a ver aquellos monstruos de hierro invadir el pequeño espacio. Máquinas soviéticas, checas y de otras nacionalidades llenaron de polvo, humo y ruido el hasta entonces tranquilo lugar. La convocatoria para operar los equipos entre los más valientes y capacitados no se hizo esperar.

Por eso no fue extraño que Clara se brindara, a pesar de sus 19 años y su menudito cuerpo para ser la primera mujer que operara una combinada cañera del país a expensa e imponiéndose a las críticas de los vecinos “eso es cosa de marimachos”. Sus habilidades venían de haber aprendido

a manejar y ser una hábil chofer del Chevrolet de su padre.

“Me embulla Ramón, el mayor de mis hermanos. Comienzo a chamuscar los surcos, pero la cosechadora cancanea por no poderla manejar bien, yo era delgada y bajita. Monguito se destacaba como mecánico e innovador. Por cierto, años después se gana la medalla de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, le hace adaptaciones al equipo hasta que consigo llegar a los pedales y empuñar el timón”. Explicaría Clarita al periodista Héctor Paz Alomar. Lo que no dijo en esa ocasión fue que poco

tiempo después de montarse por primera vez en una combinada ya había acumulado 13 054 arrobas cortadas.

A un ministro de Industrias, dirigente partidista y representante de Cuba en múltiples foros internacionales en la convulsa y transformadora realidad de una revolución triunfante, agredida y bloqueada no le quedaba tiempo para mucho. Pero poseía un insaciable espíritu de trabajo junto a su afán de superación e innovación. Ya estaba claro para él que el futuro del país era el de la industrialización. En el campo de la agricultura cañera; primer renglón en esta área, tenía que ser y rápido, la mecanización del corte y el alza de la gramínea. Creó un grupo multidisciplinario entre los más talentosos y expe-

rimentados del sector y vistiendo su aguerrido traje de campaña verde olivo y cambiando su boina por un sombrero de yarey se dirigió a la anhelada tarea.

Dejó su oficina y se dispuso a echar a andar personalmente las primeras máquinas en los campos de la entonces provincia de Camagüey. Precisamente en esta zona, en una Plenaria de emulación del sindicato azucarero había hecho un compromiso al Comandante en Jefe: de no irse de aquella provincia hasta haber cortado desde una de las novedosas combinadas 100 000 arrobas de caña.

Había visitado la región avileña dos años antes. En el central Venezuela, verificó la marcha de las adaptaciones y modificaciones que hacían en el taller de pailería del ingenio a tres prototipos de cortadoras de caña recién llegadas de forma no oficial a Cuba; también probó en seco, una máquina alzadora continua, equipos esperanzadores como experiencias iniciales para la creación de la industria pesada en este renglón en el país.

El 31 de diciembre de 1962, regresa a Ciego de Ávila. En vísperas del tercer aniversario de la Revolución, Che recorrió varios enclaves de los centrales Patria o Muerte, Ciro Redondo y Venezuela, con el objetivo de comprobar directamente en los lugares, el avance de los trabajos. En el central Patria (Hoy museo de la historia de la industria azucarera) tripuló brevemente uno de aquellos incipientes equipos,



El Ministro convertido en operador de combinada. Foto de Korda

donde se efectuó el primer ensayo oficial del corte y el alza de la caña, pero se comprobó que esa unidad contaba con áreas muy reducidas y todas con regadío.

Escogió el territorio de la actual provincia de Ciego de Ávila y específicamente las tierras del central Ciro Redondo, sabía de la finca La Norma, sus características objetivas y subjetivas: terrenos llanos, campos saluda-

bles y de secano y necesidad de demostrar allí donde se reclaba de la efectividad de la mecanización, aun cuando escaseaba la fuerza de trabajo. Era un batey de gente laboriosa y revolucionaria y obreros con cierta experiencia en el ramo como los hermanos Ramón y Germán Opiso.

Habían pasado los momentos críticos de la Crisis de Octubre y

el país retomaba sus caminos de normalidad. Con mayor experiencia y con conocimiento del terreno el 3 de febrero de 1963 retorna el Ministro de Industrias y llega a la Norma, su destino previsto. Al día siguiente, como conductor de una cortadora mecánica rudimentaria, en las plantaciones cercanas, iniciaba la mecanización cañera en la Isla.

Aquel día Clara se trasladaba a la bodega cuando ve varios jeeps con hombres uniformados, su grito fue ¡Corran, corran que viene Fidel, ya llegaban los vehículos y uno de los escoltas se adelanta y dice: Es el Che. Los vecinos y trabajadores de la finca acudieron en masa a saludarlo. Para todos era una leyenda aquel hombre de uniforme verde olivo, con dejo de extranjero y sonrisa limpia. Amistosamente nos saluda y expresa: ‘mañana arrancamos, eso de cortar y alzar caña a mano es cuestión de esclavos’ desentraña Clara entre sus recuerdos de ese día.

Lo primero que hizo fue recorrer los campos aledaños a la Norma en el camino hacia Ciego y Morón, los conocedores le guiaban y contestaban sus innumerables preguntas, eran buenas cañas bien sembradas.

Al regresar le habían preparado un dormitorio en lo que eran los albergues de los obreros. El Che no aceptó la propuesta dejando claro que no quería incomodar a nadie, ni crear ningún cambio en la vida de la finca. No calculaba él que en la historia de aquel caserío no habría un

acontecimiento más importante y hermoso que su visita de aquellos días febrerinos.

Abriendo su mochila que contenía algún otro uniforme, libros y una hamaca, preguntó dónde podía armarla. Escogió un espacio a medio terminar que había servido de garaje de los camiones de los antiguos dueños de la finca. Sin embargo en los sucesivos días el lugar definitivo para descansar, luego de las duras faenas, era entre una palma y una mata de mango cercanas de donde amarraba su hamaca guerrillera. Aquel lugar techado había quedado como parqueo y taller de su cosechadora. Se reúne inmediatamente con el equipo de trabajadores entre los que estaban los hermanos Opiso entre ellos una joven mujer operadora: Clara. La orden fue dejar todo preparado para arrancar al otro día bien temprano.

Con un café amargo, como le gustaba comenzó su día de trabajo el Che. Era el día 4 de febrero de 1963, ya todo organizado, los normadores establecieron las premisas del trabajo y el Che operando una de las máquinas, como un operador más y un ánimo envidiable comenzaba la faena. Fueron 17 días de duras jornadas, en que roturas y ajustes hacían parar las máquinas y volver a arrancar. De aquí se desprendían reuniones y discusiones tensas. Pero el acero de la voluntad era más fuerte que el de las máquinas y aquel jefe-operador no descansado en sus intenciones de demostrar la proeza de la

voluntad ejemplar y contagiosa. Mecánicos, operadores y el Che eran uno solo.

Cuentan que su eterna compañera el asma, lo siguió por aquellos campos tal como lo hizo en los combates de la Sierra Maestra y en aquella invasión que protagonizó años antes por lugares cercanos. En una ocasión llegó pálido y agitado por el asma. Ramón, el padre de Clara al verlo así le brindó un vaso de leche. Casi sin aliento, pronunciando con esfuerzo cada palabra, el Che le preguntó si alcanzaba para los demás y, ante la negativa, rechazó con amabilidad el ofrecimiento. Fue caminando hasta una guácima cercana y estuvo un rato allí, hasta que superó la crisis.

La última jornada fue en la colonia Dolores, donde cosechó 20 000 arrobas. Acumuló un total de 137 000 sobrecumpliendo aquel compromiso realizado a Fidel de que cortaría 100 000.

Volvamos a la visión de la joven operadora que era parte de la brigada y a veces angustiada y otras feliz trataba de seguir a los delanteros como una amazona domando su máquina 501. En una ocasión se da cuenta que el normador le había asignado un campo donde cortaba otro operador, en una de las vueltas cercanas divisó entre el remolino de paja y polvo, debajo de aquel sombrero al Comandante. Nerviosa trató de superarlo, tarea que resultó infructuosa. Luego se enteraría por el propio normador que aquella competencia secreta la había organizado

el propio Che como muestra de admiración hacia la destacada fémina.

Con la modestia que la caracteriza Clarita explica: “Por supuesto, no fui la única pionera de la mecanización. La maestra Margarita Abreu se incorporó al trabajo voluntario, convirtiéndose en la primera mujer operadora de alzadora en el territorio nacional. El Comandante elogió a Yoya por entongar bien la caña cortada con la jaiba del tractor, a pesar de ser muy joven”. La propia Clara operó también una alzadora, pero esta vez en las labores ganaderas de traslado de forrajes.

Cuenta que el Che encontraba momentos dentro de tanto atareo para conversar con los jóvenes obreros, leer, practicar el tiro y hasta hacer chistes como la vez que Gerónimo Álvarez Batista, el periodista que le acompañaba lo retrató comiendo caña y él le dijo “Te prohíbo que publiques esa foto, la gente va a creer que vine aquí a comer caña”. Este profesional de la prensa cubana luego publicaría un importante libro al que tituló *Che, una nueva batalla* donde dejó plasmada para la historia aquella odisea.

Entre las grandes remembranzas que guarda Clarita de esos días del Che en la Norma está el accidente sufrido por su hermano Germán en la máquina del Che. Era práctica de los mecánicos observar el funcionamiento de las máquinas en funciones productivas. Ese día el Che cortaba y Germán iba detrás, cerca de los



El sencillo monumento en la Norma. Foto: Periódico *Invasor*.

engranajes y cadena del equipo en marcha. El Comandante le exigió que se pusiera sus guantes a falta de los del mecánico. Pero el terreno era irregular y en uno de los baches el brinco hace que una mano le resbalara y una gran herida le cortó prácticamente parte de sus dedos. El Comandante velozmente lo auxilió y uno de sus escoltas lo llevó de inmediato al hospital de Morón. Casi junto llegó el Che al hospital y personalmente buscó al director y al mejor especialista y les pidió que por favor le rescataran los dedos al muchacho. Dos veces

fue a visitarlo al centro médico. Cuando dado de alta el hermano de Clara regresó al campo con el brazo en cabestrillo, fue el Che enojado paternalmente quien le exigió que se retirará a reposar a su casa.

El Che no regresó al día 18 de su abnegado trabajo en la Norma, no se despidió ni sabríamos su paradero de entonces —expresa Clara—. Supimos después, que por su seguridad, ese era el proceder.

Pero ya ese, hasta entonces discreto lugar campestre, nunca más sería el mismo. Cada lugar

donde el Che se sentó, donde tomó agua, donde descansó, su imagen sudada y tiznada, sus discusiones con los mecánicos, sus ideas innovadoras, su familiaridad con los vecinos, de aquellos escasos 17 días, jamás se borrarían de la conciencia de los pobladores y trabajadores que le acompañaron en aquella otra batalla.

En la Norma se erige un sencillo monumento a su memoria, los lugares hoy icónicos de la finca, permanecen protegidos y venerados, son parte importante del patrimonio más sagrado del pueblo.

Aleida Guevara March, en su visita al lugar hace 20 años comentó que era impresionante como las personas sencillas convierten en grandes las cosas cotidianas

de un héroe. Allí acuden jóvenes y pioneros, trabajadores del sector azucarero, el pueblo de Ciro Redondo a rendir homenaje a la memoria de quien dejó más que una huella, llenó de historia a ese pequeño y perdido lugar de la geografía avileña. Clarita es parte indispensable de ella.

MARÍA MAGDALENA HERNÁNDEZ  
MORALES

JULIO FONTAINE PEÑA ■

## 27 años al servicio del pensamiento martiano

Era el 25 de abril de 1997, a pocos años de la etapa más dura del periodo especial, y en Ciego de Ávila brilló con luz renovada, esperanzadora, ese sol que todo lo alumbra, sol del mundo moral, que es el legado político, ético y patriótico del Apóstol. A la cita con los martianos avileños asistió el doctor Armando Hart Dávalos, ejemplo de intelectual comprometido con la Revolución Cubana, quien dejó constituida, para el presente y el futuro, la filial provincial de la Sociedad Cultural “José Martí” (SCJM), una de las primeras creadas en todo el país.

Mucho ha llovido desde entonces, pero la organización mantiene su compromiso con la vida y la obra del Maestro, y busca nuevas formas de salvaguardar y expandir ese patrimonio cubanísimo y emancipador en unos tiempos marcados por la guerra cultural y por profundas transformaciones al interior de la sociedad.

Actualmente, nuestra filial cuenta con 883 socios, agrupados en 82 clubes y 10 consejos municipales. La labor de los martianos avileños va encaminada a fortalecer los proyectos de carácter sociocultural teniendo en cuenta su impacto y resultados concretos.

En esta dirección, vale destacar la labor de los clubes del Gru-



Área martiana de la Feria Internacional del Libro en el Museo provincial “Coronel Simón Reyes”

po Teatro Primero, con su taller de verano “Rosilla Nueva”; los del municipio Venezuela, en las comunidades de Carolina y Sangüily, con una fuerte atención a los jóvenes en desventaja social; el del Museo Municipal Caonabo, en Morón, con su iniciativa destinada a los niños, “Copa con alas”, y la destacada labor integral del club del museo “Sergio Antuña”, del municipio Ciro Redondo, en la promoción y estudio de la historia local, básicamente dirigido a la atención de adolescentes y jóvenes.

Igualmente, pueden citarse las experiencias en la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez, con el evento “Martí en mi vida”, la creación artístico-literaria e investigativa del club de la comunidad y la cátedra martiana de la escuela primaria rural José Martí

con la Jornada Guanito, el Movimiento “Familia Martiana”, del Consejo Municipal de Baraguá, y el trabajo del Consejo de Chambas con el movimiento de promoción y divulgación de la obra martiana en la radio local, sostenido por más de 15 años.

El club martiano del centro escolar mixto “Ángel del Castillo” de la comunidad de “Lázaro López”, sitio histórico de nuestro terruño, ha mantenido una labor destacada en la formación de las nuevas generaciones con programas especiales de tratamiento a la historia local y la preservación del patrimonio. En sus áreas existen el bosque, el huerto y el jardín martiano, así como la galería subterránea martiana y la sala museo con objetos rescatados, de valor arqueológico e histórico de los potreros de ese sitio,

en el cual se conformó definitivamente el Ejército Invasor el 30 de noviembre de 1895, y que es hoy Monumento Nacional.

Para promover la lectura y el estudio de los *Cuadernos Martianos* desde el trabajo integral en las bibliotecas escolares, la SCJM ha concebido espacios fijos mensuales, destacándose la escuela primaria 10 de Octubre y la secundaria Julio A. Mella, esta última con los recorridos: “Por mi ciudad” y “La Historia del hombre contada por sus casas”. Asimismo, son dignos de reconocer los talleres de creación “Y dice una Mariposa”, “Sueños” (Consejo Provincial de las Artes Plásticas) y las peñas “Puertas abiertas, caminos a la Historia”, “Un grano de maíz”, “El misterio que nos acompaña”, y Tardes Martianas en centros educacionales de las enseñanzas primaria, secundaria y preuniversitaria, del Consejo Municipal de Ciego de Ávila.

El club martiano de la Asociación Cubana de Técnicos Agroforestales ha mantenido el programa “José Martí, por una cultura de la

naturaleza”, con varios talleres y el concurso “Conciencia Verde”, de gran impacto en la formación vocacional y la educación medioambiental de niños y adolescentes en los círculos de interés de los Palacios de Pioneros.

La Filial ha sostenido durante 17 años el Área Martiana de la Feria Provincial del Libro y la Literatura, con sede en el Museo Provincial Coronel Simón Reyes, espacio en el cual se realizan mesas de opinión, presentación de libros, conferencias y actividades culturales.

En estrecho vínculo con la intelectualidad y la vanguardia artística del territorio, se celebran varios eventos, entre ellos, “Confluencias”, en defensa de la identidad cultural y el impacto de las artes para el desarrollo social revolucionario, y “De Bolívar a Martí, la América que nos une” en la Casa Bolivariana del municipio Venezuela.

Se ha potenciado los convenios de colaboración con instituciones y centros provinciales de la Cultura, la Asociación Hermanos Saíz,

la Unión de Periodistas de Cuba, la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales, el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, la Asociación de Pedagogos de Cuba, la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, el Centro de Información y Gestión Tecnológica del CITMA, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba y la Fundación Nicolás Guillén, en aras de lograr la eficiencia y alcance de la labor de la SCJM, como instrumento de valoración de nuestra labor de formación de valores, difusión de la obra martiana, y en la defensa de la cultura y la identidad nacionales.

Ha sido vital el cumplimiento de las actividades concebidas en los programas de la Descolonización Cultural, y los precursores del pensamiento cubano, Por una cultura de la naturaleza y la Jornada De Cara al Sol. Desde el año 2022, en la revista cultural Matices, que transmite Radio Surco, sale al aire con carácter semanal la sección Alas de Colibrí, que prepara la SCJM.

El reto de la Filial de la SCJM en Ciego de Ávila es seguir haciendo cada vez más por el estudio de la vida y obra del Apóstol entre las nuevas generaciones, y no permitir que las enseñanzas del Maestro sean olvidadas. A esa tarea consagramos cada uno de nuestros días.

ODALYS MARGARITA SÁNCHEZ  
MÉNDEZ ■



En la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ciego de Ávila, en el Seminario juvenil martiano, 2023

# Nuestros autores

---

ADALBERTO GÓMEZ SEGURA. Licenciado en Historia y en Educación, especialidad Química. Investigador en Ciencias Sociales. Comisionado Provincial de Ajedrez.

ALEJANDRO ALVARIÑO IÑIGO. Periodista. Reportero de la emisora provincial Radio Surco y corresponsal de Radio Taíno y Radio Habana Cuba. Investigador e historiador del deporte avileño. Ostenta el reconocimiento “Patria”.

ALEJANDRO HERNÁNDEZ ÁLVAREZ. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Máster en Gestión Turística. Profesor titular. Investigador agregado. Miembro de la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), Asociación Cubana de Comunicadores Sociales (ACCS), Asociación Hermanos Saíz (AHS), Red Latinoamericana de Jóvenes e Investigadores (LASIRC), Red de Estudios sobre Educación (REED) y Red de Investigadores Científicos de América Latina y el Caribe (ICALC).

ALFREDO CARLOS CADIZ MUÑOZ. Licenciado en Estudios Socioculturales. Bibliotecario. Investigador Cultural e Historiador. Miembro de la UNHIC. Secretario Ejecutivo de la Filial Provincial de la SCJM.

ÁLVARO ARMENGOL VERA. Historiador, investigador, personalidad de la cultura avileña. Profesor de la Academia de Artes Plásticas Provincial.

ÁNGEL E. CABRERA SÁNCHEZ. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor universitario e investigador. Historiador de la Ciudad de Ciego de Ávila (desde 1993). Coautor de 28 libros y cuatro multimedias sobre historia avileña. Joya de la pedagogía avileña. Hijo ilustre de la ciudad de Ciego de Ávila. Fundador de la Unión de Historiadores, la Sociedad Cultural “José Martí” y la Asociación de Pedagogos de Cuba.

DAYSY CRUZ LEMUS. Ingeniera Pecuaria. Máster en Ciencias. Profesora adjunta universidad.

EDDY CEPERO TRUJILLO. (Ciego de Ávila 1952-1998). Cartógrafo especializado en temas históricos de la provincia.

ELDY MARIÑO CÓRDOVA. Periodista especializado en el sector cultural en Radio Morón. Puntalegrense, investigador durante más de cuarenta años de las parrandas de barrio. Integrante de la UNEAC, filial de Cine, Radio y Televisión, filial Morón.

EUFEMIO RAMOS CARABEO. Licenciado en Química. Escritor. Miembro de la UNEAC. Metodólogo de Literatura CPCC.

FÉLIX JORGE GUERRERO VEGA. Licenciado en Español y Literatura. Máster en Ciencias de la Educación. Investigador e historiador. Miembro de la APC, y de la UNHIC.

FILIBERTO PÉREZ CARVAJAL. Filólogo. Periodista. Investigador e historiador del Deporte. Miembro de la UNHIC.

JORGE SARDUY ZAMORA. Máster en Ciencias. Arquitecto-Restaurador e Investigador

JOSÉ GABRIEL QUINTAS SANTANA. Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas. Máster en Cultura Latinoamericana. Investigador cultural, historiador, escritor, profesor universitario. Miembro de la UNEAC y la UNHIC.

JOSÉ MARTÍN SUÁREZ ÁLVAREZ. Presidente del Club Martiano e Historiador del Centro Provincial de Patrimonio en Ciego de Ávila.

JULIO FONTAINE PEÑA. Máster en Ciencias de la Dirección. Licenciado en Ciencias Sociales. Profesor Auxiliar de la Facultad del Partido Comunista de Cuba “Mártires de Bolivia” Ciego de Ávila.

KENIA GONZÁLEZ GONZÁLEZ. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora titular. Vicedecana de Investigación y posgrados de la Facultad de Ciencias

Sociales y Humanísticas de la Universidad de Ciego de Ávila “Máximo Gómez Báez”. Vanguardia nacional por más de diez años consecutivos. Es miembro del Consejo Científico Universitario de la Universidad de Ciego de Ávila (UNICA) y de la Asociación de Pedagogos de Cuba en la provincia Ciego de Ávila.

LARRY MORALES RODRÍGUEZ. Licenciado en Lengua y Literatura Españolas. Poeta, narrador, ensayista e investigador. Miembro de la UNEAC y de la Sociedad de Historiadores Latinoamericanos. Presidente Fundación “Nicolás Guillén” en Ciego de Ávila.

LUIS RAÚL VÁZQUEZ MUÑOZ. Licenciado en Comunicación Social. Periodista. Miembro de la UPEC y de la UNHIC.

MARÍA MAGDALENA HERNÁNDEZ MORALES. Doctora en Filosofía e Historia. Presidenta de la Cátedra “Fidel Castro” en la Universidad “Máximo Gómez”. Miembro de la Junta Provincial SCJM.

MAYDA BATISTA PÉREZ. Bibliotecaria. Poeta y narradora. Promotora Cultural. Miembro de la UNEAC.

MAYDA GARCÍA PÉREZ. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora universitaria e investigadora. Directora fundadora del Archivo Histórico Provincial de Ciego de Ávila (desde 1992). Hija ilustre de la Ciudad de Ciego de Ávila y de la Provincia. Joya de la pedagogía avileña. Medalla Jesús Menéndez, impuesta en persona por el presidente de la República Miguel Díaz-Canel. Coautora de 27 libros y cuatro multimedias sobre historia avileña. Fundadora de la Unión de Historiadores y la Sociedad Cultural “José Martí”.

MAYSLETT SÁNCHEZ CLEMENTE. Licenciada en Historia del Arte. Máster en Cultura Latinoamericana. Investigadora agregada. Especialista de Artes Plásti-

cas del CPAP. Vicepresidenta Filial Provincial de la SCJM. Ostenta el reconocimiento “Honrar, honra”.

NEILÁN VERA RODRÍGUEZ. Licenciado en periodismo. Especialista de la Dirección Provincial de Información y Comunicación Social. Reportero del periódico *Invasor* y de la Televisión Avileña. Vicepresidente de la Filial Provincial de la SCJM.

NOEMI MILIAN ROSA. Licenciada en Historia. Miembro de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales.

ODALYS MARGARITA SÁNCHEZ MÉNDEZ. Licenciada en Español y Literatura. Miembro de la UHNIC y de la APC. Hija Ilustre de la Ciudad de Ciego de Ávila. Presidenta de la Filial Provincial de la SCJM. Ostenta los reconocimientos “Honrar, honra” de la SCJM y el “Ismaelillo” y “Abdala” del MJM.

RAYMUNDO ADALBERTO OJEDA LUIS. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular Universidad “Máximo Gómez”. Investigador Ciencias Sociales e Historiador. Miembro de la SCJM, APC y UNHIC.

ROMÁN ROMERO LÓPEZ. Periodista, Agencia Cubana de Noticias.

SIXTO ROLANDO ESPINOSA DORTA. Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. Máster en Ciencias de la Educación. Investigador Agregado y Profesor Asistente de la Universidad “Máximo Gómez”. Jefe de la Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC. Presidente de la UNHIC en Ciego de Ávila.

VASILY MENDOZA PÉREZ. Reportero del periódico *Invasor*. Escritor, crítico de arte, diseñador, músico. Miembro de la UNEAC.

YASMANI RODRÍGUEZ ALFARO. Poeta, narrador, pintor y escultor. Miembro de la AHS y Presidente de la Sección de Literatura del Comité Provincial de la UNEAC. ■

# La Laguna de la Leche



La Laguna de la leche, también Laguna Grande de Morón, es en realidad el mayor lago de agua dulce de Cuba. A 5 km al norte de Morón con una superficie de 66 km<sup>2</sup>, debe la blancura de sus aguas a la alta concentración de sulfato de calcio y cal presentes en su fondo. A ella están asociados muchos personajes notables de la historia y de las tradiciones de esa región.

Durante las Guerras de 1868 y 1895 fue escenario de importantes acciones militares, entre ellas el cruce de Máximo Gómez de la Trocha entre Morón y el Estiro en diciembre de 1896. Otros patriotas realizaron también acciones contra las fuerzas españolas en sus inmediaciones.

La Laguna de la leche está vinculada a leyendas y tradiciones como la del Güije de los Esteros y celebraciones como romerías, el carnaval acuático con embarcaciones engalanadas y también como centro de recreación de las familias moronenses. Ella constituye una parte inseparable para los residentes de Morón, de su historia, tradiciones y cultura.

# MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



*Martí escritor*, 2006. 4.20 m x 1.10. m. Ferrocemento y fundición. Modelado en acero y malla. Patinado de cemento blanco simulando mármol. Ubicada en la sede de la Facultad de Ciencias Informáticas de la Universidad de Ciego de Ávila.

NELSON TORIS FIGUEROA (Ciego de Ávila, 1969). artista de la plástica. Profesor de la Academia de Artes Plásticas Provincial. Obras suyas están emplazadas en centros de la cayería norte (polo turístico) y murales suyos presidieron Tribunas Abiertas en las provincias de Sancti Spíritus y Ciego de Ávila. Ha obtenido premios en varios salones de la plástica en la provincia.